

Yanina Lofvall

# Siervas Trinitarias

(Secta católica)



Todo gusto que se  
sea por la gloria de Dios  
renaciése y quedese vacío de él  
por amor a Jesucristo, el cual en  
terro en esta vida, ni gusto ni  
gusto, que hacer la Voluntad  
del Padre, a la que él llamaba  
su comida y su manjar.  
Finalmente el centula te dice  
que ninguna irregularidad  
arraigada en ti como carácter  
permanente, que basta  
una pequeña llama para  
encendiar el mundo y un  
pachayo de alfiler para  
producir una gangrena.  
Si se ha obtenido permiso  
para manifestar un defecto  
orgánico o agudo, dígame.







Lofvall, Yanina Gabriela

Siervas Trinitarias : secta católica . - 1a ed. - La Plata : el autor, 2015.  
216 p. : il. ; 15x22,5 cm.

ISBN 978-987-33-7041-0

1. Novela Histórica. I. Título  
CDD 262.136

Fecha de catalogación: 10/03/2015

SIERVAS TRINITARIAS -SECTA CATÓLICA-

© De esta edición, Yanina Lofvall  
[yaninalofvall@hotmail.com](mailto:yaninalofvall@hotmail.com)

Primera Edición Abril de 2015

Diseño gráfico: Pablo Fontana//Cooperativa de Trabajo Gráfica Visión 7

Foto de tapa: Jimmy Rodriguez

*No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito. Su infracción está penada por las leyes 11.703 y 25.446*

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina  
ISBN: 978-987-33-7041-0

Fecha de catalogación: 10/03/2015

A mi familia, gracias.

A Ro, por acompañarme en este camino.

A todos los que me brindaron su apoyo.

A "mis hermanas" que estén donde estén,  
les deseo lo mejor, siempre.

A mi amor, Ale, por hacer que la vida sea más bonita.



“De nuestros miedos nacen nuestros corajes,  
Y en nuestras dudas viven nuestras certezas.  
Los sueños anuncian otra realidad posible,  
Y los delirios otra razón.  
En los extravíos nos esperan los hallazgos.  
Porque es preciso perderse para volver a encontrarse”

Eduardo Galeano

*Esta historia está basada en las vivencias experimentadas dentro de la Institución Secular “Servi Trinitatis” (Siervos de la Santísima Trinidad). Nacido en Cuenca, Castilla La Mancha, España, es un movimiento sectario de personas que además de ser católicas, están unidas por su devoción al franquismo.*

*Este grupo opera en Estados Unidos, España, Venezuela y Argentina. En nuestro país en La Pampa, en la ciudad de Santa Rosa desde 1995 y en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, desde 1998, teniendo también miembros viviendo en Capital Federal.*

*En el año 2008, esta Institución fue denunciada penalmente por reducción a la servidumbre y lavado de dinero. Tienen ya otras causas intractables en Cuenca, que acusaban al director general, siendo miembro de otra institución y tiempo después siendo miembro de ésta.*

*La institución aún hoy sigue operando y ha salido ilesa de todas las acusaciones en cuanto a la Justicia.*

*Después de siete años, entendí que era hora de poner en palabras aquello que vivimos en ST porque creo en la existencia de la justicia social y en la difusión como una herramienta para dar a conocer cómo operan estas sectas de la Iglesia Católica. De alguna manera, intento contribuir para que a usted no le suceda sin al menos saber de qué se trata.*



## A modo de Prólogo

La historia que cuenta este libro tiene como propósito que se piense, se medite, paso a paso, aquellos acontecimientos que van desarrollándose a lo largo de la vida. Hay ciertos acontecimientos concretos que suceden en la vida ordinaria de los hombres y mujeres, de jóvenes, niños y adultos que dejan marcas, alegrías, recuerdos gratos y también, a veces, dolores: traumas que no son fáciles de superar... A veces, estas marcas se llevan toda la vida y no nos permiten encontrar la paz...

Sucede a menudo que los quebrantos profundos de nuestras vidas, vienen sin estruendo, es un camino trazado diariamente, a veces imperceptible. Estas vivencias vienen de nuestros seres cercanos, personas en quienes confiamos, nos marcan, nos lastiman, y se llevan presente toda la vida. En casos como estos muchas veces, recurrimos a nuestra fe, nos ponemos en manos de Dios y dejamos que vayan sanando con el tiempo, vamos poco a poco "olvidando" estos malos tragos.

Sin embargo hay un dolor que es inconmensurablemente intenso, de dimensiones colosales y que hasta la vida corre riesgo porque nos dejan sin piso. Es cuando ponen en el tapete lo más sagrado de la vida de cualquier hombre o mujer, cuando se "juega" con la FE. El daño tiene consecuencias terribles, se pierde el sentido de la vida, luego nada es igual. No se puede, ni se debe tomar a la ligera la FE. Lo más sagrado que tiene un ser humano en la vida es su relación con Dios.

Un padre puede dañar profundamente dejando marcas imborrables a su hijo, dejando en él una marca que lo seguirá toda la vida. Un amigo te puede dañar, pero no como un padre. Y cuando el daño viene de sacerdotes, el dolor y la herida que se abre es muy difícil de sanar y el daño que causa es catastrófico. Cuando un sacerdote es quien pone en juego tu ser persona y tu relación con el Señor de la Vida, ésta se vuelve un terrible caos. Con nefastas

consecuencias, personales y/o comunitarias

El valor más difícil de recuperar es la confianza. Cuando ésta se pierde, abre un gran abismo.

Esta historia permite abrir los ojos, pensar, porque la FE debe ser pensada, meditada y dirigida con LIBERTAD, CON OPCIONES, claras, y sin imposiciones. Porque de no ser así, se desvirtúa la esencia y no se logra el bien deseado. En lugar de un encuentro con Dios, hay ruptura, y la relación se atrofia.

Soy testigo de esta historia, he sido víctima de esta historia; y a pesar del tiempo, duele pensar en aquello que mis ojos vieron. He visto lo que jamás pensé que se podía observar en algunos miembros de la Iglesia. Sin lugar a dudas, esta manera de ver la Iglesia no es la más apta para encontrarse con el Señor de la vida.

Estas no son las personas en la Iglesia que quiero, pero es la Iglesia que amo. Por eso afirmo contundentemente que la fe debe ser pensada, rumiada, contemplada profundamente.

Espero que esta lectura nos lleve a observar lo que podemos encontrar en la vida. No todos somos buenos, ya que hay lobos disfrazados de corderos, por eso ¡ojo! con aquellos que se creen sabios, que están más allá del bien y del mal. Cuando estemos ante Dios, Él no nos preguntará a cuántos les has inculcado la religión, sino cuánto has amado, sin corromper la libertad del hombre.

No se ha ido el peligro, hay muchas sectas a nuestro alrededor, siguen cerca de nosotros y de quienes hemos experimentado sus amargas enseñanzas. Le decimos a ustedes padres, madres, hermanos, vecinos, compañeros de trabajo, de colegio, abran sus sentidos y sepan ver que esto representa un peligro para sus familias, para sus hijos y para ustedes como matrimonio.

Este libro, describe con cruda claridad, una historia donde las protagonistas son llevadas a perder su identidad, pero por sobre todo, el mayor vejamen es que son alejadas de su propia esencia...

Tantas vidas que pasaron por esto: ¿Cerrarán las heridas? ¿Recuperarán la esperanza?

Esperemos que el amor las encuentre en una de las tantas

esquinas, de todos esos recovecos que nos tocan vivir, para que una nueva brisa corra por sus vidas.

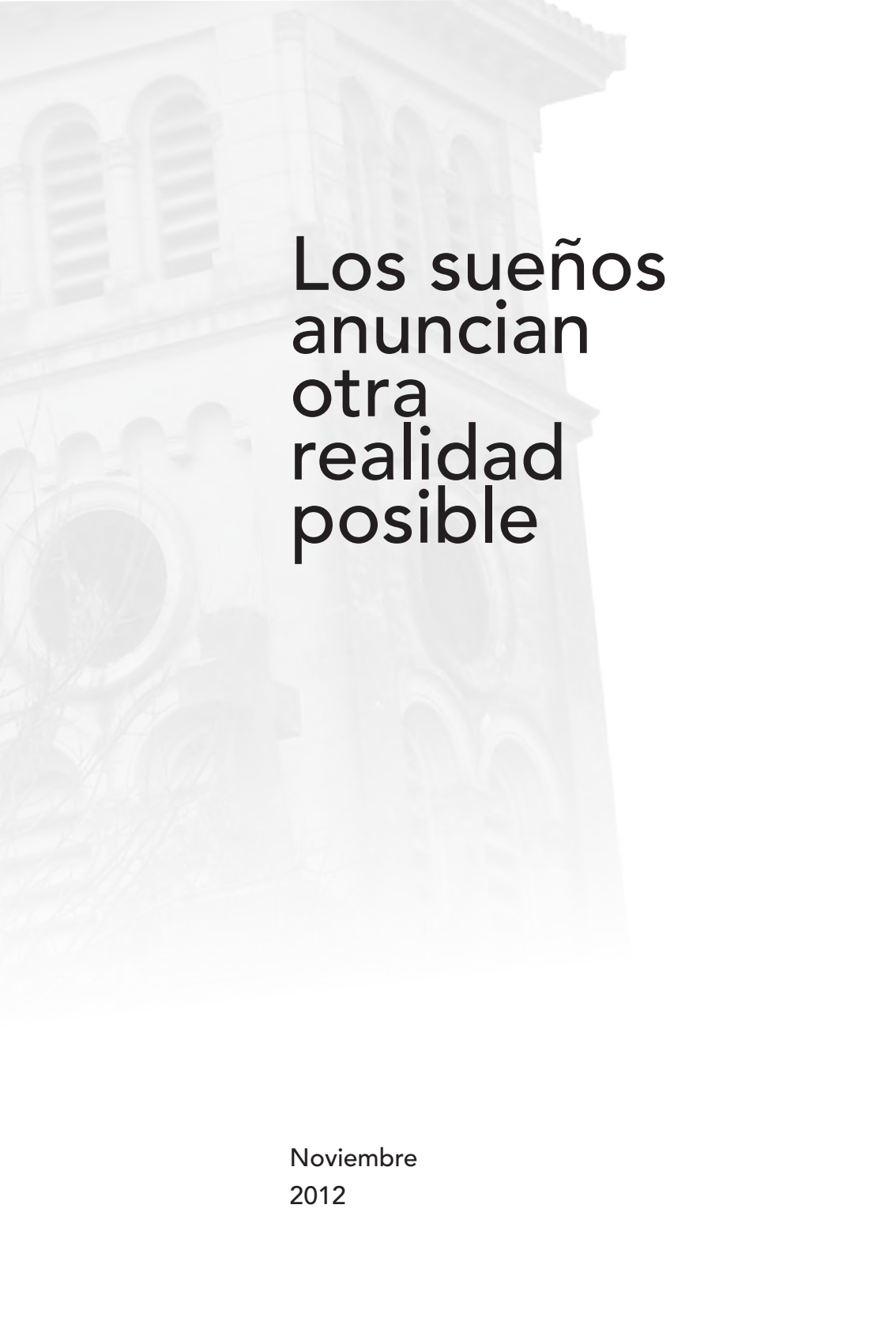
Valientes, valientes son estas personas salidas del horror y que nos dan su testimonio de vida con la dura realidad, de lo que han sufrido, y de lo que les ha quedado.

***“... conocerán la verdad  
y la verdad los hará libres”  
(Jn.8,32)***

Padre de una ex miembro de Siervos Trinitarios



# Primera parte



Los sueños  
anuncian  
otra  
realidad  
posible

Noviembre  
2012

Una vez más despierto rezando. Estoy angustiada y un nudo en el pecho ahoga el llanto. ¿Cómo había pasado a ser la oración un elemento de tortura? ¿Por qué razón despertar rezando me enojaba tanto, dolía tanto? Una vez más, sueño que el tiempo no pasó y estoy dentro de ST, no puedo salir, soy esta de hoy y no aquella, pero estoy dentro. En sueños siempre aparecen los directores de la institución, el Padre Ricardo y Alina Ferrari.

Siempre la misma sensación de hastío y opresión, querer partir y no poder.

Despierto enojada, con sensaciones extrañas.

¿Quién es esa que no quise ser? ¿Qué posibilidades hay de que vuelva a ocurrir? ¿Y las demás cómo están? ¿Dónde?

Doy vueltas en la cama. Encuentro tu calor, tu aroma. Me recuesto en tu pecho, que me da paz, trae la calma y me recuerda nuevamente que soy libre. Beso suavemente tu pecho. Soy libre.

Voy reconciliando el sueño. Suenan campanas. Me sobresalto. ¿De dónde salen esas campanas? ¿Desde cuándo suenan? ¿Suenan campanas?

Te despierto.

- ¿Vida, escuchás esas campanas? Son las seis de la mañana.
- Serán del seminario- respondés entredormido, no entendés la trascendencia que ese momento tendrá.
- ¿Seminario?
- Sí, hay uno acá, a dos cuabras.

¿Un seminario acá cerca? ¡Es grande la ciudad! ¡Poner un seminario a dos cuadras!

Seis de la mañana, hora en que los religiosos rezan Laudes, oración que es parte del libro "Liturgia de las horas". Los trinitarios enseñaban que no rezarla un solo día, cuando se es consagrado, es caer en pecado mortal. Infierno eterno no rezarlas.

¿Estos seminaristas creerían eso? ¿Cómo era la vida de estos seminaristas? ¿Sufrían su entrega a la iglesia? ¿Existiría en algunas de estas instituciones de consagración la felicidad? ¿Eran felices? ¿Necesitaban ayuda?

Un viejo obispo, vicario de justicia, decía que había instituciones buenas en la iglesia católica, que ST era una deformación, que no era la fe cristiana. ¿Cómo serán las no deformadas? Por prudencia no he querido averiguarlo.

No puedo dormir, los recuerdos vuelven, el dolor, la incomprensión. Me levanto, vuelvo a hacer ese proceso que hice una y mil veces y que no basta para calmar, para saciar las preguntas ahogadas en el pecho. Prendo la computadora, busco artículos, fechas, vuelvo a leer notas que salieron publicadas: 2007, 2008, 2009 y después, el olvido.

Todo quedó en nada y nosotras con las consecuencias marcadas en el alma, sin poder hablar o explicar, tratando de encontrar la forma de poder convivir con el recuerdo.

En cada una de nosotras resuenan las preguntas ¿Qué nos hicieron? ¿Cómo llegamos a esa institución? ¿Cómo pudimos irnos? ¿Qué nos pasó después? Historias tan distintas, tan iguales.

Después de ser Sierva Trinitaria, el eje de la vida es encontrarte, encontrar aquella que fuiste antes que ellos aparecieran, aquella que dejaste de ser porque te obligaron a olvidar tu existencia, tus gustos, tus ideas, tu familia, tus amigos, tus intereses, todo.

San Juan de la Cruz era un modelo de vida para un trinitario. Recuerdo que cada mañana, cada tarde y cada noche ante cualquier pensamiento que no sea digno de un trinitario invocábamos a Dios pidiendo ayuda con una frase de este santo. "Todo gusto que no sea por la Gloria de Dios renúnciese y quédese vacío de él, por amor a Jesucristo, el cual no tuvo en esta vida, ni quiso otro gusto, que hacer la Voluntad del Padre, a la que él llamaba su comida y su manjar".

Si alguna planteaba alguna oposición a las normas de vida, la respuesta era: "Quien obedece no se equivoca". Y se nos invitaba a repetir

salmos como este: "El Señor es mi pastor nada me puede faltar, él me hace reclinar en sendas tranquilas y repara mis fuerzas."

No sentía que Dios reparara mis fuerzas, me quería ir lejos de los trinitarios, deseaba en lo más profundo no haberlos conocido nunca, quería una vida normal. Pero esos pensamientos eran "del mismo demonio", y la culpa invadía mi alma.

Se nos enseñaba que no había nada, nada, nada más importante en la vida de un alma que ser fiel a Dios. Haber sido llamado a ST era un don bajado de la Santísima Trinidad. Irse era el desprecio más grande, la traición más grande que se le podía hacer a Cristo. Éramos personas de fe, no era fácil irse en esos términos. Domingo Savio decía: "morir antes que pecar". Irte de la institución era pecado mortal.

Me da escalofríos pensar que aún hoy someten de la misma manera, robando libertades, risas, impunemente. Aún hoy nos quedan miedos, normas y prohibiciones que ellos impusieron.

¡Era tan difícil salir! Era transformarse en un desertor. A veces, todavía siento que les pertenezco, una pasa a ser una "ex ST". Qué mecanismos tan retorcidos pueden meterse tan profundo dentro tuyo, como un parásito, sin que lo sepas o puedas sacarlos, y te roe por dentro.

La sentencia que caía sobre las personas que querían irse de la institución era:

Condenación, infelicidad, almas condenadas por no ofrecer el sacrificio de entrega a Dios, gracias que Él no podría derramar sobre la humanidad por la infidelidad del siervo, traición a Cristo. Infierno eterno.

Grati, el fundador de ST repetía a los gritos cada vez que un alma manifestaba su deseo de irse:

-¡Él, que murió por ti, por amor a ti, que te ama desde toda la eternidad y tú quieres irte al mundo y olvidarte de Él! Sólo Él es el camino, la verdad y la vida, el resto es mentira y perdición. Si reniegas de tu vocación nunca serás feliz. ¡Dios te ha elegido, desde toda la eternidad y es una gracia especialísima! Eres una indigna sierva.

Un alma, eso éramos, un alma. Las pasiones del cuerpo debían ser reprimidas. Éramos elegidas para ser esposas del Crucificado y salvar el mundo. No pensaba que era una gracia que Dios me haya elegido, más bien era un chiste de mal gusto, un castigo, una maldición. No era feliz pero tenía que serlo, "Dios me había elegido". En ese dolor teníamos que encontrar la felicidad.

Una vez le manifesté al padre Ricardo -quien fue mi director espiritual y confesor-que soñaba con una familia. Me respondió a los gritos:

-¡Tú nunca vas a ser de ningún hombre, cada célula tuya es del Señor!

Si te ibas, era patear el tablero, tirar la fe, decidir condenarte en el fuego del infierno, decidir ser infeliz para siempre. Y además de irte al infierno, en las tinieblas eternas, había almas que te iban a reclamar que estaban ahí por tu culpa.

El sueño se fue. Una vez más siento que tengo que volver a escribir, que ahora sí puedo, ya no hay nadie que me lo prohíba. Hago uso de mi libertad de elegir, de escribir y de contar. También lo hago por la memoria de Marcela, que no pudo con tanto dolor, y por todas las que no se animaron a hablar. Algunas seguimos en contacto, otras hicieron pactos de silencio: no verse más para poder olvidar y empezar una nueva vida. Contar la historia es una manera de dar a conocer cómo operan las sectas católicas, aunque la iglesia insista en afirmar que no existen.

# Desertora

Febrero  
2007

**E**n el año 2007 Carolina, que fue directora en la institución, tenía veinte años aunque parecía más joven. Entró a la institución a los dieciséis, con pantalones de colores que pronto dejó de usar. Tenía una mirada triste, sonrisa cálida y unos profundos ojos negros que resaltaban en su tez blanca.

Cuando me fui de la institución, después de haberles pertenecido siete años y dos meses, sólo a ella le escribí. En la "legalidad" de las normas institucionales debía pedirle la "baja" al director general y sólo podía irme si me aceptaba la solicitud. La había pedido varias veces, no me la habían dado. Me iba como desertora.

La Plata, 14 de febrero de 2007

Hola Caro:

¿Cómo está todo por ahí? Yo acá estoy.

Te cuento que me extraña no recibir tu respuesta, espero que te hayan llegado mis correos, supongo que andarás a full con tus estudios y lo de la librería.

Te escribo y quizá te ponga triste esta carta, pero tomé una decisión. He decidido no pertenecer más a ST.

Creo que la situación llegó a un límite que me desbordó y quizá yo no supe, no pude o no quise manejarla (no lo sé). Ya no me siento parte, no quiero ser parte. Vos conocés claramente lo que yo he vivido este tiempo, las cosas que siento y creo. No quiero explayarme para evitar que sea más doloroso.

Me voy feliz de todo lo que aprendí, con la convicción de que quiero olvidar todo lo que yo viví como malo, lo que no entendí o que -quizás por mi flaqueza- juzgué o viví mal. Soy lo que soy, también por lo que me enseñaron.

Por esas cosas de la vida, Dios permitió que los caminos se abrieran, se separaran. Vos sabés que yo, mal o bien realmente lo intenté, y ahora ya no puedo más. No lo tomo como algo trágico, si no como una etapa de mi vida que terminó, Dios sabrá por qué. A Su Misericordia me encomiendo y me fío que Él va a ser quien velará para que no me pierda.

No me arrepiento ni de un sólo día de los que viví como ST luchando por ser una verdadera Sierva, con todos mis defectos y egoísmos, lo sé.

No voy a pedir la baja otra vez, me parece muy doloroso para el Padre Grati. Yo creo tener razones para irme, pero hay cosas que prefiero no decir. Bueno, que vos las conocés.

Sé que no podré recibir a Jesús por el tiempo que duren mis votos y eso me pesa, y me asusta.

Te agradezco de corazón todo lo que has hecho por mí, en una gran medida te debo mi perseverancia de este tiempo, un tiempo de gracia. Además de una directora, en vos encontré una amiga y una excelente persona.

Pido perdón por el mal ejemplo y por todo, todo lo malo que pude haber hecho, no fue a propósito.

Agradezco de corazón todo lo que me han enseñado.

Gaby

# En pecado mortal

Marzo  
2012

Un mes y pocos días después de enviar la carta a Carolina, recibí una carta de Inés, mi hermana de sangre, quien vivía en España. Ella llevaba nueve años como miembro de la institución. Jamás olvidaré esa carta.

Cuenca (España), 19 de Marzo 2007

"El auténtico amor a Dios nace sólo en el sufrimiento y es fruto de cargar con la cruz, la cual, en cierta medida, aplasta nuestro amor propio y nuestro orgullo". (S. Biela)

Hola Gaby:

No tenía fuerzas para escribirte, pero el Señor me hizo ver que si no lo hacía tendría que darle cuentas. "Quizá te duela un poco... o quizá no. Ya no soy más miembro de ST." Tuve que dejar de leer. Sí, ¿¿¿quizás un poco???. "Una espada de dolor atravesó mi alma." Después de llorar un rato, (estaba en el oratorio del Cenáculo) me atreví a seguir... y como todo dolor de esta vida, si es lo que el Señor quiere, se acepta y se dulcifica al podérselo ofrecer.

Pero cuando leo el renglón siguiente, veo que no es lo que el Señor quiere, y el dolor se multiplica sin límites. Si me hubiera enterado de tu muerte física no habría sufrido tanto. "Sólo le avisé a Caro."

¿¿¿¿Me dices que estás bien, tranquila???? No sé exactamente qué te diría Caro o si tú la malinterpretaste. Pero, ¿¿Caro está tranquila y

en paz en el fondo de su alma porque creía que así tú lo vivías"?? Y en el renglón siguiente me pones: "Como no pedí la baja oficialmente, y no tengo dispensa, no puedo comulgar hasta agosto."

¡Dios mío! ¿Qué clase de tranquilidad es esa? ¿Es que te has vuelto loca? ¿Has perdido el juicio? Esto que has resuelto, infaliblemente, no lo has resuelto ante el Señor, porque el Señor no quiere el pecado y nuestra ruina. ¿Tú no dabas catequesis? ¿Qué le enseñabas a los niños del pecado grave? "Antes morir que pecar", decía Santo Domingo Savio.

Que llega agosto y ves ante el Señor, en la oración, que ST no es tu sitio... Pues bien, en conciencia lo que veas .Aunque menos mal que nuestro Padre Grati no siguió su vocación de casado, si no, no sé dónde estaba yo hoy y quién sabe si yo siguiera mi vocación de casada dónde estarían muchas almas...

A mí me encanta cuando le oigo contar a nuestro Padre que una vez, antes de ser sacerdote, cuando era laico consagrado de un Instituto Secular (no existía ST), después de llevar mucho tiempo con votos temporales, acude a un sacerdote y le dice: "Padre, que mi vocación es de casado". Y el sacerdote le responde: "Hijo mío, la mía también, la mía también". Y nuestro Padre dice que si ese sacerdote hubiera seguido su vocación de casado a lo mejor él estaba en el infierno.

Y te sigo diciendo "nuestro Padre", porque hasta agosto tienes unos votos que cumplir, y hasta agosto eres ST, está en ti ser hasta agosto una ST, desobediente o no.

Creo que no te das cuenta de que estás jugando con la Misericordia de Dios. Sí, Dios es infinitamente Misericordioso, pero también es justo. Cuando leía tu carta veía que lo que me decías era como si le dijeras a Jesús: "Jesús, yo te quiero mucho, pero aguanta hasta agosto que te martille bien yo los tres clavos, que después de agosto ya me voy al lado de María y la Magdalena para llorar con ellas por tu dolor. Mientras tanto, Jesús mío, Tú cuidame bien, que no pierda la fe y no me aleje de Ti, que me quede acá al ladito tuyo dándote un martillazo tras otro hasta agosto."

¿Es que puedes tú asegurarte un minuto de vida? ¿No te das cuenta que pones en juego tu salvación eterna? ¿Y si Dios te llama antes de agosto a su presencia?

Me dices: "no me arrepiento ni de un solo día de estos más de siete años que fui ST (te recuerdo que hasta agosto lo sigues siendo), porque

aprendí mucho y al fin de cuentas buscaba agradar a Dios, eso jamás puede ser tiempo perdido..."

Si fuera que realmente el Señor te hizo ver que este no era tu sitio, te felicitaría por esa frase, estaría muy bien, muy bien; pero no ha sido el Señor el que te ha hecho ver eso, porque lo que has hecho está mal, muy mal. Dices que "aprendí mucho". ¿Y cambias la gracia de Dios, el tesoro máspreciado de esta vida junto a Jesús Sacramentado por no esperar cinco meses cumpliendo tus votos, los que tú libremente hiciste? ¿O es que te obligó alguien? De verdad que no lo entiendo... creo que debes replantearte seriamente lo que has hecho.

No deja de sorprenderme tu actitud, después de todo lo que has sufrido y por lo que has pasado ¿ahora abandonas de esa forma al Señor? Por favor te pido, has las cosas bien y espera hasta agosto.

Y a lo mejor con esta carta pasa lo que pasó con aquella que le envié a nuestro hermano de sangre, diciéndole que yo creía que tenía vocación... Pero me da igual lo que pase con esta carta, yo tengo que hacer lo que en conciencia veo ante el Señor.

Y si te parece muy dura mi respuesta, que sepas que lo hago porque te quiero con toda mi alma y no puedo quedarme tranquila, ni en paz. Espero que no te enfades conmigo y que me escribas pronto.

Si no me apremiara este tema, hubiera empezado por preguntarte por la Universidad. Dile a mamá que la quiero mucho y que quiero que me escriba... Muchos besos para la tía, abuelos, etc., etc.

Sí, estás de forma especialísima en mis oraciones y en mis sacrificios...

Un abrazo de tu hermana que **TE QUIERE MUCHIIIIIIISIMO, MÁS DE LO QUE PUEDES IMAGINAR.**

Inés

# Llegaron de la madre patria



Noviembre  
1995

**S**anta Rosa es una ciudad pequeña, capital de provincia. Lugar de fuertes vientos, de casas chatas, de historia breve. Fue uno de los últimos sitios conquistados por los españoles y el genocidio de los pueblos originarios marcó para siempre esa tierra poblada de gritos que se acallaron con el viento, donde pocos fueron los testigos.

Las historias de patria, de nación, llegaron muy tarde, con un eco muy suave. Poco sabíamos de golpes de estado, de crisis económicas y de estados de sitio. Para la mayoría de sus habitantes era otro país el que había vivido esas historias.

En 1995, La Pampa tenía trescientos mil habitantes y Santa Rosa festejaba sus cien años de historia. La tranquilidad, las puertas abiertas, las bicis sin candado, los mates en la puerta y el asado del domingo eran la impronta del lugar. Siempre era bienvenido el extranjero que trajera buenas historias para contar.

La fe es una tradición heredada de la conquista, los abuelos asistían a misa los domingos, los niños a la catequesis, y entre estos extremos, pasábamos por el frente de las iglesias y nos hacíamos respetuosamente la señal de la cruz.

En esa época había dos curas reconocidos en Santa Rosa. Uno era el obispo de la diócesis, -conocido por su mal genio y por ser tío de una actriz famosa y con poco decoro para la mantilla del domingo- Fidel Reynoso. El otro era un personaje pintoresco, el Padre Ermes, comprometido con la realidad social, de lenguaje muy simple y llano. Solía decir: "No se

preocupe señora, de algún culo va a salir sangre". Y así dejaba en paz y confiados a muchos de sus fieles. Había estudiado en un seminario de la ciudad de Bahía Blanca, en el que fue el único seminarista que llegó a recibirse de cura, el resto abandonó y el seminario cerró.

En noviembre de ese año, llegaron de España a la catedral de Santa Rosa dos curas misioneros, Ricardo y Antonio. Pantalones negros, camisa negra, cleriman perfectamente alineados, meticulosamente afeitados, zapatos negros bien lustrados, pelo muy corto y bien peinado.

Como toda novedad en un pueblo grande, corrió la noticia pronto y todos se acercaban a ver de qué se trataba. Comenzaron a promover actividades nunca vistas en la ciudad. Pesebres vivientes en la plaza mayor, campamentos de niños y niñas (por separado), largas confesiones. Pasaban largas horas sentados en el confesionario. Rápidamente se corrió la voz de que eran muy espirituales; santos decían otros. Daban turnos para algo totalmente novedoso para nosotros: "dirección espiritual". Todos querían un turno, era gratis -aunque después el costo fue muy caro- y estaba rodeado de una mística desconocida.

Pronto hubo grandes devotos, gente que se acercaba con sus problemas con la esperanza de ser escuchados, consolados, gente que iba de curiosa, gente que iba por fe y gente que empezaba a tener las más diversas afectaciones.

Recuerdo a una mujer que perseguía al más joven de los sacerdotes, escribiéndole cartas de amor y metiéndose en su casa, quién sabe cómo, pero se la veía salir. El cura argumentaba que lo seguía, que estaba loca, que ella había ido a su casa a dejar una carta, como tantas otras veces, y que él la tiraría. Por las mañanas, a primera hora, se la veía devotamente en la misa. A veces se subía al atrio durante la celebración y lloraba o gritaba "¡Milagro! ¡Milagro!".

El sonido de la iglesia siempre había sido muy malo, nunca fue un problema para la poca gente que asistía, pero con la llegada de los misioneros la iglesia se llenaba. Los nuevos sacerdotes decidieron colocar un sistema nuevo y la iglesia se llenó de micrófonos bidireccionales que nunca funcionaron bien y el sonido siguió siendo malo. Los curas españoles comentaban por lo bajo que el sonido era deficiente porque el demonio no los quería y no quería que se escucharan sus prédicas porque llevaban las almas a Dios. Los micrófonos intervenidos por el demonio eran toda una noticia. Con comentarios como este, ¿quién no se acercaría a chus-

mear ese sonido atravesado por el mismísimo demonio?

Ricardo y Antonio comenzaron a dirigir grupos de jóvenes e invitarlos a la iglesia, contaban historias de santos, de exorcismos, del demonio, de lo felices que eran con su entrega a Cristo. No existía en el mundo nada mejor que entregarse a Dios y lo más grande en esa entrega era ser miembro de la Institución Trinitaria, porque no existía dentro de la iglesia otra institución tan fiel como esa. Esto lo decían por lo bajo, a aquellos que éramos "de confianza", es decir, un grupo selecto. Afirmaban que era una institución que había nacido del seno de la mismísima Santísima Trinidad. Había que atreverse a argumentar contra eso. Uno sentía que estaba ante gente que podía ver el más allá (y el más acá también, lo aprendí con el tiempo.)

Poco tiempo después, muchos se alejaron, la novedad dejó de serlo y muchos comenzaron a ver todo este movimiento como una ridiculez, como gente enferma y se escucharon las más diversas opiniones. Según Ricardo y Antonio, la gente que se alejaba se dejaba engañar por el demonio. Otros pasaron a ser un grupo de "predilectos" que despertaba la atención de los curiosos y la envidia de los afectados que trataban de pertenecer a ese grupo. Pero una vez que estaban dentro de este círculo privilegiado, las personas cerraban sus vínculos con los "otros" y los de "afuera" no entendían cómo o por qué.

El grupo selecto, podía identificarse a simple vista. Se vestían iguales, caminaban mirando el suelo, iban por las calles rezando rosarios, no asistían a ningún evento nocturno, las mujeres dejaban de usar aros, pulseras, anillos, musculosas, polleras cortas, para pasar a vestir grandes pantalones, remeras muy holgadas de colores poco llamativos. Solo hablaban de la Gloria de Dios, y comenzaban a ver todo como pecado. "Si Dios lo quiere", "si Dios lo permite" eran las respuestas comunes. Dejaban sus hobbies para dedicar sus días a los apostolados religiosos.

Todas las actividades parroquiales estaban divididas: por un lado hombres, por el otro, mujeres. No se permitía otra opción. Recuerdo a Mauro, un joven de 20 años, estudiante de abogacía, de familia católica, que asistía asiduamente a las reuniones de Acción Católica que los curas dirigían. Durante un tiempo cuestionó la división en los apostolados por sexo la respuesta fue: "Entre santa y santo pared de cal canto."

Los curas se encargaron de difundir entre sus apóstoles que Mauro era instrumento del demonio para meter la cola en un lugar donde flore-

cen las vocaciones. Y así en pocos días, todos lo comenzaron a ver como el enemigo, y lo apartaron hasta que no volvió a participar del grupo. Ese fue el plan de acción con cada uno de "los instrumentos del demonio" que aparecían por la catedral de Santa Rosa.

Parecía que descubríamos el mundo, que habíamos vivido siempre equivocados. Aquello que veíamos como cotidiano, las cosas simples de la vida eran pecados y no lo sabíamos. Tomar una cerveza era ponerse en ocasión de pecado, ir en contra de la pobreza y caer en pasiones bajas también. Visitar un amigo, si no era para llevarlo a Dios, era perder el tiempo, tiempo que había que estar salvando almas que si no se condenarían. Pasar tiempo con la familia era un apego desordenado. Se nos recordaba aquella cita bíblica en la que un joven que empezaba a seguir a Cristo se entera de la muerte de su padre y Jesús le dice: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos".

Se difundió la idea del peligro, del pecado, todo era pecado. Algunos sacerdotes de la diócesis comenzaron a manifestarse en contra de estos misioneros. Los curas trinitarios difundieron que eran perseguidos como el mismo Jesucristo, que dentro de los sacerdotes también había Judas y que estos sacerdotes diocesanos eran envidiosos de la obra que ellos realizaban. Los misioneros pedían a sus fieles que recen por la conversión de aquellos sacerdotes paganos.

Así se fueron creando dos bandos en la Iglesia de la ciudad de Santa Rosa, los fieles, los que estaban con los trinitarios, y los "light", paganos que cuestionaban sus prédicas o formas de vida.

Aunque es sabido, quiero recordar que en ningún Cenáculo puede haber televisión. El que se tenga algún aparato de radio-transistor, por si alguna vez hay que hacer uso de él por noticias que sea conveniente oír, bueno, bien.

(A crecer! Sólo Dios. C. M. J. S.)

Cuenca (España), San Julián (28-enero-2000), patrón de Cuenca  
El Director

# Campamentos, lugar de captación

Enero  
1996

**E**n enero de 1996, Ricardo y Antonio, organizaron una nueva forma de apostolado en la ciudad: Campamentos Pío XII para niños y jóvenes. Estaban divididos en los turnos de varones primero y después de mujeres. El Refugio era la estancia elegida para el acampe, quedaba a unos 7 kilómetros de un pueblo de La Pampa llamado Doblás. El campo había pertenecido a una de las familias fundadoras de la localidad, la familia Ardohain. Esteban Ardohain fue el primer vicegobernador de la provincia cuando ésta dejó de ser territorio nacional en 1953. Luego, su hijo Gregorio junto a su esposa Amanda, padres de dos hijos, comprometidos con la militancia política en tiempos de dictadura militar en nuestro país, refugiaban a los perseguidos en su estancia. En enero de 1976 muere Gregorio Ardohain y cinco meses después sus dos hijos pierden la vida en un fatal accidente de tránsito.

Amanda, con la entereza de mujer militante y con la herida de una madre a la que le habían arrebatado lo más preciado de la vida, envió a enterrar a sus hijos y a su esposo en la estancia. Hundida en el profundo dolor de la pérdida de su familia esperó la muerte con un solo anhelo, ser enterrada con su familia en "El Refugio". Se refugió en la fe y esperó la muerte, que no tardaría en llegar. En su testamento dejaba todas sus pertenencias a un movimiento de sacerdotes maristas de la zona para que realicen allí una escuela agraria. Su deseo de una escuela nunca se cumplió.

Aquella estancia que había sido refugio de perseguidos en el seno de una provincia indiferente, volvía a la soledad absoluta, a la desolación.

Este lugar era el elegido para los campamentos Pío XII. Cuarenta niñas y jóvenes llegaron al campamento para señoritas, luego de la finalización del turno de los varones.

Entre ellas estaba Florencia Flores de dieciséis años, morena, de ojos negros, delgada, altura media con una risa contagiosa. Provenía de una familia humilde de Santa Rosa, que conservaban la fe en Dios como parte de la tradición heredada. Vivían en las afueras de la ciudad, en una casa de barrio de un plan del gobierno. Una familia trabajadora que tuvo la suerte de poder hacer ir a su hija Florencia a una escuela pública del centro de la ciudad.

Fue aparentemente casual el modo en el que terminó asistiendo a esos campamentos donde no conocía a nadie. Unos días antes del campamento, Flor quiso confesarse y decidió ir a la catedral a la salida de la escuela. En la charla con el Padre Antonio, Flor le había contado que en algún momento pensó en ser religiosa porque quería irse de misionera a ayudar a los pobres. Desconocía las largas y trágicas implicancias que tendría esta confesión.

Florencia era aniñada, reía a carcajadas por cosas muy simples de la vida, le gustaba esconderse, hacer bromas. En la misma mañana que llegaron a la estancia, había encontrado una cómplice de sus travesuras, Sofía Barros, que también tenía dieciséis años, enormes ojos azules y una tez blanca, muy blanca. Era la hermana mayor de tres hermanos. Provenía de una familia trabajadora, de clase media, con valores cristianos. Su sentido del humor, que en esa época estaba intacto, era el punto de encuentro con Florencia.

Cuando Antonio las veía que estaban tramando alguna picardía o que reían a carcajadas, se ponía serio y les decía: "Señoritas, con decoro". Pronto comenzaron las confesiones, las misas, visitas al santísimo, lecturas espirituales, artesanías para las "niñas" y los momentos de silencio.

Todos los días el padre se sentaba a confesar. Si bien no era una práctica habitual para Florencia, la escena invitaba a acercarse. El padre se sentaba en una silla bajo la sombra de un viejo caldén con su sotana blanca y su estola verde. Rezaba la Liturgia de las horas mientras esperaba que alguna joven se acerque. Florencia lo hizo, quizá más para charlar y curiosear que para confesarse. Para su sorpresa, Antonio fue muy duro con ella, diciéndole:

-¡Tú crees que si Dios quiere hablarte al corazón podrá hacerlo mien-

tras tu corres alocadamente?, ¿mientras andas distraída a carcajadas con tu amiguilla?! Este tiempo de retirarnos al campo, es un tiempo para que te encuentres con el Señor. Busca el silencio, evita llamar la atención, reza y ten presente en todo este tiempo a la Virgen, a los ángeles, a los santos. Si te cuesta, ofrécele el sacrificio al Señor, que murió por ti en la cruz. ¿Es que crees que no le debes nada a Él? Tú me has dicho que Él te ha llamado, no rechaces su llamada paganizándote como cualquier niña, eso que has sentido es una llamada de la mismísima Trinidad. Si eres fiel, si eres buena y haces caso, te contaré un secreto maravilloso-. Después destensó su ceño y volvió a sonreír como si nada hubiese dicho y finalizó sonriendo con un "sé buena".

Florencia no entendió mucho de lo que se trataba, pero decidió hacerle caso:

-Está bien padre, perdone, yo no sabía, lo intentaré.

Se puso de rodillas y recibió la absolución. La penitencia era rezar un rosario más cada día de la semana de campamentos, además de los que rezaban todas juntas. Se puso de pie, estaba un poco confundida, no volvía con la misma alegría que había llegado a confesarse. Se estaba alejando cuando Antonio le advirtió:

-Y ya no uses esas remeras sin mangas que a Dios no le agrada.

"¿Es que acaso Dios era friolento?" pensó. No estaba muy segura de por qué no podía hacer las travesuras que tanto la divertían con Sofía. Pero, ¿Dios la había elegido? ¿Si hacía silencio, escucharía algo? ¿A Dios le gustábamos más cuando estábamos en silencio? ¿Qué sería ese secreto que le iba a contar a ella?

Decidió obedecer, quería mucho al Padre Antonio, aquellas dos veces que había ido triste a la iglesia la había escuchado y la había hecho reír. También recordó que una vez le dijo al padre que a ella le gustaría estudiar medicina y ayudar a los necesitados en el norte argentino. Él le había respondido que podría ser religiosa y así ayudaría más.

Después de esa confesión, salió a caminar un largo rato por los senderos de la estancia, con un rosario en la mano, tratando de rezar Ave Marías como le había dicho Antonio: "Hay que mantener siempre el pensamiento en Dios, y sacarlo para pensar sólo las cosas urgentes". Si pensaba en Dios, Él iluminaría sus pasos y le daría la sabiduría para hacerlo todo.

*"Dios te salve María, uy, si se enteran María y Noelia que estoy acá*

se van a morir de risa. Ellas que siempre andan a los gritos por todo el colegio, no podrían venir, menos si saben que hay Misa todos los días y charlas. Igual, no sé si les voy a contar, el padre me dijo que hay cosas que no se cuentan y quedan solo a los ojos de Dios, si hacemos las cosas mal nos perdemos las gracias que Dios quiere derramar, uy, me distraje, *llena eres de gracia, cómo hago para no reírme si me tiento, se me caen las lágrimas de la risa, el Señor es contigo...* Antonio dice que la Virgen no se reía, que la virgen guardaba silencio y sólo hablaba cuando era necesario y que yo tenía que ser como la Virgen María. Yo quería estudiar medicina. La Virgen ¿era médica?"

Pasaron los dos primeros días de campamentos y Florencia intentaba guardar silencio porque se sentía observada por el Padre Antonio y no quería defraudarlo, pero estaba aburrída. Tenía ganas de estar en su casa, ver tele y comer la torta de chocolate que le hacía su mamá y tanto le gustaba. El padre le había dicho que la tele era pagana, que no agradaba a Dios y que tenía que abstenerse de comer chocolates. Tenía un nudo en el estómago, sintió mucha angustia. Pensó qué difícil que era todo, antes veía todo más simple.

La tercera noche no pudo comer, tenía cerrado el apetito, solo quería comer torta de chocolate. Se fue a dormir llorando, no quería desobedecer al Padre Antonio, pero quería torta y extrañaba a su mamá.

El cuarto día por la mañana, una vez más, había de desayuno café con leche de campo, y Flor odiaba la leche. Pero Antonio había dicho que si algo no le gustaba, había que ofrecerlo con alegría a Dios y no había nada más agradable que empezar el día agradándole. Florencia tomó sin respirar todo el café con leche pero su estómago quedó revuelto. Hacía calor, después del desayuno había que rezar un rosario, ir a misa y luego a el taller de artesanías. Ella quería tirarse un rato en la bolsa de dormir. Antonio le dijo que la pereza era la raíz de todos los males, que le ofreciera al Señor su cansancio y que no durmiera la siesta, que respetara el horario.

Salieron todas caminando en procesión, con Antonio a la cabeza, por uno de los senderos, rezando Avemarías. Entre misterio y misterio cantaban canciones a la Virgen. Era más húmedo de lo habitual para esas pampas acostumbradas al viento zonda. Flor fue pero estaba enojada porque el campamento no era tan divertido, aunque por otro lado se sentía culpable, tenía miedo de ofender a la Virgen María. Sintió un fuerte dolor de estómago, repitió el café con leche, y el asco le hizo vomitar.

Sintió un sudor frío, se le había bajado la presión, sus piernas perdieron fuerzas y cayó al suelo. Cuando abrió los ojos todas a su alrededor la miraban asustadas. Antonio la envió de regreso con una de las chicas para que se recostara un rato. Flor sintió alivio, al menos había conseguido una siesta sin culpas.

A la tardecita despertó cuando escuchó la voz del padre Antonio preguntándole si podía entrar en la carpa, sintió un poco de vergüenza, se sentó como pudo, estaba enroscada en la bolsa de dormir y había perdido la noción del tiempo. El padre entró en la carpa con su habitual sonrisa, con su mirada profunda, con esos ojos negros que parecían capaces de atravesar cualquier pensamiento, sus cejas anchas y algunos pelos largos que se atrevían a sobresalir y le daban un aire diabólico. En aquel entonces nadie podría haber murmurado ese comentario, ni siquiera en el pensamiento.

-¿Flor, como estás tú? ¡Madre mía! Mírate ahí como la Virgen María, ofreciéndole tu dolor, tu cansancio a Cristo. Hemos llamado a tu casa, vendrán a buscarte así te llevan al médico. Ofrécele tu enfermedad al Señor.

-¿Eh? Pero yo estoy bien Padre, no estoy enferma, me da asco el café con leche.

- Hija mía, no rechaces las gracias que Dios quiere derramar sobre ti, el amor de Dios tuvo la misericordia de fijarse en ti.

Florencia no entendía lo que le decía, jamás pensó que podrían sucederle todas las cosas que vendrían después.

Los campamentos Pío XII, a partir de ese año, se realizaron periódicamente, en vacaciones de verano y de invierno hasta la actualidad.

"En la cruz está la Vida y el consuelo y ella es solo el camino para..."

|    | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 |
|----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| OM | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| LA | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| SM | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| VS | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| ME | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| LE | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| AN | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| RI | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| R2 | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| R3 | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| R4 |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| VI | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| VC |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| CC |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| DE |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| C  |   |   |   |   |   |   |   |   |   |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| CO | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| ON | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
| SA | X | X | X | X | X | X | X | X | X | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |

# La institucionalización del estadillo

Nombre: *Gabrielast*

- ③ R3 *Me dormí, me faltaron 8 misterios*
- ⑥ R3 *Me dormí, me faltó un misterio*
- ⑬ R3 *Me dormí, rezando el último misterio*

Enero  
1998

**E**l estadillo era un mecanismo de control presentado como un instrumento, un “regalo de Dios” por la Dirección Espiritual. Había que estar preparadas para recibir ese regalo, que era un privilegio de pocos, porque no muchos sabían apreciar su valor. Fui una de esas privilegiadas y lo cumplía al pie de la letra.

El estadillo era un papelito, una tabla de dieciocho por treinta y un cuadraditos; uno para cada día del mes. Los otros dieciocho, contenían las obligaciones diarias que se asumían para “ser santos en el medio del mundo”. Estaban organizados así:

1°. O.M. Oración de la Mañana. Teníamos determinadas oraciones que estaban pautadas, y sólo eso se rezaba. Para rezar algo más, había que pedir un permiso que normalmente te negaban, porque “ya era suficiente con lo que teníamos”. Así controlaban hasta lo que rezábamos, cómo y hasta qué pedíamos. Si había alguna réplica de nuestra parte te decían muy seriamente: “Por la obediencia, entró la salvación al mundo, y por la desobediencia el pecado. Si Cristo no hubiese sido obediente y se hubiese negado a morir en la cruz, estaríamos condenados para siempre al fuego del infierno. Él por obediencia murió en la cruz sin cuestionar, y ¿tú, quién eres para cuestionar algo?”

2°. LA. Laudes, del libro La Liturgia de las Horas, un libro de oraciones que rezan religiosos y devotos. Consistía en la lectura de salmos y citas bíblicas, unos quince minutos, al igual que

3°. VI (Vísperas), que se rezaba por la tarde, y

4°. CO (Completas) que se rezaba antes de ir a dormir con las

5°. ON (Oraciones de la Noche) y así repetíamos, entre otras cosas: "En tus manos señor encomiendo mi espíritu", "Dios mío ven en mi auxilio. Señor date prisa en socorrerme" o "No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis lugar al diablo".

6°. S.M. Santa Misa. Había que ir todos los días porque "Cristo que había muerto por mí en la cruz, renovaba su sacrificio en el altar todos los días, era la fiesta, el acontecimiento diario más importante de la historia".

7°. V.S. Visita al Santísimo. Treinta minutos en la iglesia. Después en la Dirección Espiritual tenías que dar cuenta también de qué hacías en esa media hora, pero era una charla con Dios, bastante libre.

8°. ME. Meditación. "Medi", le decíamos, de cancheras, nomás. Esta era la más heavy, una hora de meditación. Te daban libros de santos, que no podías elegir, y tenías que meditar, a veces era dormitar. Haberse dormido en la meditación también era tema de confesión.

9°. L.E. Lectura espiritual. Media hora de lectura de formación teológica, o de vida de santos. El libro tampoco lo podías elegir.

10°. AN Ángelus. Una oración cortita, al mediodía recordando la Anunciación.

11°, 12° y 13°. R1, R2 y R3, (Rosarios) Los tres misterios: gloriosos, gozosos y dolorosos. Cada Rosario constaba de cinco estaciones, cinco los gloriosos, cinco los gozosos y cinco los dolorosos. Cada estación o meditación de rosario constaba en repetir un Padrenuestro, 10 Avemarías y un gloria. Quince misterios en total, cada uno unos 5 minutos. También estaban los misterios luminosos, agregados por Juan Pablo II, no eran obligatorios aunque "se sugerían". Lo peor de los rosarios es que no se terminaban nunca, a veces si caminabas con una hermana para ir a la parroquia o a algún lado, tenías que ir rezando. Si no había nada urgente que hablar, según las normas "lo mejor era llevar el pensamiento elevado a Dios". Estos eran los que más me costaban, me dormía rezando. Cuando no llegaba con alguno, me despertaba sobresaltada a la noche, rezando Avemarías y contando cuentas del rosario.

(Aún hoy, a veces me despierto rezando. Quizá para dejar de tener esas pesadillas escribo este libro, ya no quiero rezar más, nunca más. Si existe un Dios y es bueno, entenderá por qué.)

14°. S.A. Sacrificio Ascético. Teníamos que, por lo menos, ofrecer un sacrificio al día a Dios. Además de lo que ya hacíamos diariamente, era

algo extra, particular y también para esto se pedía permiso.

15°. C. Confesión. Una vez por semana.

16°. D.E. Dirección Espiritual. Dirección del alma con un sacerdote. Aunque por escrito se estipulaba que podía ser cualquier cura, en la práctica te dejaban claro que ningún sacerdote era bueno, salvo los ST porque entendían el espíritu y su fidelidad era ejemplar.

17°. C.C. Claridad de Conciencia. Era manifestarle a la directora todo pensamiento que éste fuera de lo pautado "amar a Dios y salvar almas, cumplir con el plan de vida". La CC no era obligatoria, pero decían las normas: "si Judas Iscariote hubiese tenido claridad de conciencia hoy sería San Judas".

18°. Plan de Vida. Teníamos trabajos y estudios... y en plan de vida detallábamos qué hacíamos durante todo el día, todos los días. Se podían dormir 6 o 7 horas, se recomendaban 6 y no más de media hora de siesta. Si cambiábamos algo sin permiso había que informarlo en la Claridad de Conciencia o pedir perdón públicamente en la RN (Reunión de Normas). Teníamos también que anotar con quién hablábamos por teléfono, cuánto tiempo, y para qué.

Las Reuniones de Normas terminaban con esta oración:

*"Finalmente el cenáculo te dice que ninguna irregularidad arraigue en ti con carácter permanente, que basta una pequeña llama para incendiar el mundo y un pinchazo de alfiler para producir una gangrena. Si se ha obtenido permiso para manifestar un defecto propio o ajeno, dígame."*

Una vez por mes, era obligatorio entregar el estadillo. Se podía repetir D.E. Era como un sometimiento "voluntario", cuando entrabas en crisis y te querías ir, ahí, volvías para escuchar nuevamente que "Dios murió por ti, que las gracias que Dios quiere derramar por tu sacrificio nunca serán derramadas, que si Dios te prueba te da la fuerza, que cuanto más te prueba y más sufrimiento te manda es porque más te quiere".

Y así, salíamos de la D.E. más o menos convencidas que ese era el camino, que éramos "elegidas". Nos daba un *statu quo* y dentro de la soledad en la que nos habíamos metido, era un consuelo. Sin amigos, ni dentro ni fuera de la institución, porque estaba prohibido tener afecto especial por alguien, y al fin y al cabo eso era un amigo. Estaba prohibido hablar de nuestras cosas espirituales o "tentaciones" con alguien que no fuera nuestro director espiritual o directora de cenáculo. Estaba prohibido "tener afecto desordenado" por la familia y hasta se nos pedía que

evitemos abrazos, besos, todos tipo de contacto físico. Por eso a la familia se la veía poco y se la trataba menos. Yo era más papista que el Papa, cumplía con celo cada punto del estadillo, cada acto del Plan de Vida.

Hoy me pregunto, ¿cómo una llega a soportar y someterse a un estilo de vida tan ajeno? ¿Cómo lograban quebrarnos la voluntad y nos hacían ir en contra de nuestro propio ser y sentir?

odas las veces que se le ocurra cua  
etenerse en ella, vuelva el alma a  
moroso, sin pensar en aquello qu  
más que lo que es necesario hacer lo que  
respecto (si es necesario hace  
poner en esa cosa ni el afecto, ni el  
no deje ningún efecto en el alma.

de lo criado  
memoria del Criado  
atención a lo interior  
y estarse amando al A

# ¿Cómo llegué a ser Sierva Trinitaria?

Santa Rosa  
1999

**E**n el año 1999, estaba terminando el secundario, entre zancos, ma-labares y sueños de cambiar el mundo. Me gustaba leer metafísica, salir a bailar, y el ambiente de teatro naciente en la ciudad era mi fascinación.

Escuchaba rock nacional: Sui Generis, Fito, Charly, también me deslum-braba Emma Shapplin, y hacía unos cuantos meses tenía la cabeza rapada.

Ese año habíamos estrenado y ganado el provincial de teatro con la obra "La espera trágica" de Eduardo Pavlovsky. Fue una experiencia inolvidable. Representamos a la provincia a nivel nacional. Descubrí que estar arriba del escenario era una de mis grandes pasiones. En esa espera trágica, desconocía los escenarios que me tocaría transitar.

Nuestra vida familiar no fue fácil, mi papá era uno de esos personajes que da para escribir un libro, pero eso es una novela aparte. Dos años atrás, mi hermana mayor, Inés, había hecho la promesa de ir durante un año todos los días a Misa, a cambio de que Dios saque a mi padre de un lío judicial en el que se había metido. Dios cumplió y ella también.

Inés era rebelde por naturaleza, le gustaba cruzar todos los límites que le impusieran, así fue de pequeña. Mujer de carácter, de mirada intensa. Bella, de facciones pequeñas, femenina y fuerte como un roble. Le gustaba destacar su figura, su perfecta cintura y su busto pronunciado, manejaba el arte de la sensualidad con una delicadeza que parecía casual. Llevaba cuatro años de noviazgo, estaba comprometida y a punto de casarse cuando comenzó a asistir a misa. Su vida, su forma de vestir, su forma de caminar, su forma de mirar, sus actitudes comenzaron a cam-

biar. Ya no salía de noche con su novio, ya no usaba escotes ni nada que marque su figura, dejó de maquillarse, cambió los libros de Cortázar por la Biblia y biografías de santos.

Durante los primeros meses de su promesa, puso distancia con su novio Roberto, dejaron de mantener relaciones sexuales, porque estaban "bajo pecado mortal a los ojos de Dios". Sus encuentros comenzaron a limitarse a tardes de "ajedrez" y "damas" en el living de casa. Roberto la amaba profundamente y aceptó a desgano porque estaba dispuesto a hacer todo lo necesario para que ella se sintiera cómoda y "en paz" en la relación. Y así, Roberto se bautizó, tomó la comunión y se confirmó para poder casarse "ante los ojos de Dios" y seguir sus vidas. Pero mi hermana ya no era la misma. No escuchaba música, no cantaba y bailaba Fito, no miraba televisión, abandonó su carrera de profesora de matemática cuando estaba por finalizarla, y pasaba horas en su habitación encerrada, rezando y leyendo libros religiosos. Un buen día le dijo a Roberto que no se quería casar con él, que no había hombre sobre la tierra al que ella amara más, pero que no se podían casar. No hubo más explicaciones, ni para él, ni para la familia.

Luego de muchas peleas y cuestionamientos familiares, un día dijo que quería ser monja. Sin entender qué había pasado, tratamos poco a poco de aceptar su nuevo "estado". Creíamos, como el común de la gente, que usaría hábito y se iría a un convento. No fue así. El tiempo pasaba y ella seguía cada vez más extraña, cada vez hablaba menos, pero nos conformaba que no hablara de ningún convento. Preferíamos no preguntar, era una manera, quizá, de negar esa realidad que nos había invadido.

Los meses pasaban y los interrogantes crecían. Mi padre le cuestionaba por qué pasaba tantas horas encerrada en la habitación y no compartía tiempo con su familia. A veces accedía y salía de la habitación. Luego la encontrábamos dormida en su cama, en la madrugada, con libros de vida de santos y una linterna.

Hasta que un día, nuestros hermanos, Gabriel y Oscar encontraron en su habitación unas cartas, con una letra casi ilegible, provenientes de España, donde le indicaban qué debía responder ante nuestras preguntas, le llamaban "hija" y le decían que su familia eran los "siervos trinitarios".

Así fue cómo descubrimos que era miembro de una institución llamada Siervos Trinitarios. Gabriel decidió ir a hablar con uno de los sacerdotes, el padre Ricardo. La pregunta era por qué durante más de dos años

había ocultado el tipo de vida que estaba llevando. La única respuesta que encontró mi hermano, fue: "Ocultar no es mentir".

Aceptamos esa nueva realidad de mi hermana, que cada vez hablaba más raro y sus charlas se resumían a "si Dios lo quiere", "morir antes que pecar" y algunas frases armadas que después me cansaría yo también de escuchar y decir.

Roberto, que ya era un miembro de la familia y durante muchos años fue un hermano para nosotros, decía: "Yo me caso con Inés o no me caso con nadie". Durante más de diez años, ya terminada la relación con mi hermana, jamás le conocí una novia.

Ese año, 1999, había sido un año duro, con muchos problemas familiares. Yo, hija menor de cuatro hermanos, era la única que aún vivía con mis padres. Mi papá era alcohólico, y se había hecho adicto a una medicación, que le administraban producto de sus migrañas. No sabíamos con mi madre qué hacer para ayudarlo. Habíamos recurrido a todo lugar que se nos haya recomendado. Y de eso también los trinitarios supieron aprovecharse, como de todos los lados débiles de cada una de las que fuimos miembros de su institución.

En octubre, recurrí a un psicólogo psiquiatra a comentarle el caso de mi padre y cómo podíamos ayudarlo. Me dijo que me tenía que ir de mi casa, abandonar a mi padre, que hacerle tocar fondo era una manera de ayudarlo. Yo tenía diecisiete años, mi papá era muy conflictivo, pero lo amaba, en alguna medida entendía su locura, su vida no había sido fácil. No quería ocasionarle un nuevo dolor.

Mi hermana ya vivía en lo que los trinitarios llamaban cenáculo, una casa donde no la podíamos visitar, muchas veces la llamábamos y nos decían que no estaba (cuando estaba) y no podía decir los nombres de las personas con las que vivía, ni cuántas eran.

Luego de hablar con este psicólogo, la angustia y un dolor en el pecho no me permitían respirar. No estaba preparada para abandonar a mi padre. Fui a buscar a mi hermana, la esperé sentada en la vereda de su casa, le dije que era urgente, que necesitaba hablar con ella, y salimos a caminar, porque a su "casa" no podía ingresar.

Le comenté la situación familiar y lo que me había dicho este profesional, ella me recomendó pedirle consejo al padre Ricardo, y yo accedí... Era el 29 de octubre de 1999. Fuimos a buscarlo a la catedral de Santa Rosa, y allí me recibió.



# La Conversión

Octubre  
Diciembre  
1999

**R**icardo me recibió a solas, mi hermana esperó afuera. Yo le quería hablar de un problema familiar, ¿por qué no se quedó también mi hermana? En ese entonces no me lo pregunté.

Lloré mucho, conté la situación familiar, el consejo de abandonar mi casa. Ricardo me escuchó atentamente.

-Gabriela todo tu dolor tiene raíz en tu soledad, estás muy mal espiritualmente. -dijo Ricardo, hizo un pequeño silencio y continuó: -Cuando uno está fuerte espiritualmente todas las pruebas de la vida se viven con felicidad y uno puede ver claramente qué tiene que hacer. Pero en estas condiciones es normal que no veas el camino.

Me pareció, en ese momento, una estupidez lo que decía, yo sintonizaba otra frecuencia, y no tenía contacto con la iglesia desde hacía muchos años, ni me interesaba.

¿Qué significaba estar bien espiritualmente?, pensé, ¿vivir con felicidad las pruebas de la vida?

Cierta intriga me causaba saber si era tan así, si uno podía "ver" otras cosas estando "bien espiritualmente". ¿Él podía darse cuenta de cosas que yo no? Peor aún, ¿él podía enseñarme a ver?

Me dijo que estaba ciega porque vivía en pecado mortal y lejos de Dios y que Dios me estaba esperando, que si lo dejaba, él me iba a ayudar a encontrar el camino. La charla fue larga, después de calmar mi angustia, estaba incómoda. Honestamente ya me había desahogado y me quería ir. Pero ahí, Ricardo contraatacó.

-Tú dijiste que ibas a dejar que te ayude.

-Sí, padre.

-Para poder ayudarte tienes que estar en gracia de Dios.

Era la primera vez en la vida que escuchaba ese término, después, sería el fin a alcanzar en todas las personas que me cruzara.

De niña, a mis siete u ocho años, había hecho catequesis, casi sin enterarme de qué se trataba. Como la mayoría de las familias, un trámite más de la infancia, una foto, un recuerdo, una tradición. Esto de "estar en gracia de Dios" me había dado hasta risa, sonaba a caerle en gracia, simpática a Dios, pero no se trataba de eso.

-Tienes que confesarte.

-No padre, hoy no, en otro momento, no estoy preparada.

No sé cuántas excusas puse diplomáticamente, hacía muchos años que no me confesaba, no me interesaba y me daba vergüenza hablar de "mis pecados" con un sacerdote. Insistió tanto que accedí, más de compromiso que por otra cosa.

-El cielo esta de festejos por tu conversión, Gabriela. -dijo Ricardo al darme la absolución.- Dios te espera en Misa mañana para comulgar -.

Fue una linda sensación, me dijo que mi alma estaba limpia de todo pecado y que empezaba para mí una nueva vida.

Al día siguiente fui a Misa y al finalizar la celebración se acercaron chicas de la iglesia. Después entendí que eran "hermanas" -como se llamaban entre ellas-, miembros de ST. Hablaban como si fuera un caso prodigio, como un milagro de Dios, me hicieron sentir especial. Con el tiempo entendí que el mismo cuento y persecución de invitaciones se las hacían a todas las que se acercaban a la catedral y algunas iban "picando".

Ricardo me dio unas grabaciones de una obra de teatro de San Francisco Javier, patrono de las misiones, diciendo en una carta que me escribió: "el Francisco Javier del principio de la obra es la Gaby de hoy, eres tú, sos vos". Francisco Javier era renegado y soberbio, se convirtió en cura jesuita y fue para la Iglesia un "gran santo". La obra de teatro era preciosa. Me hicieron creer que si iba a la Acción Católica, un grupo que dirigían ellos, podríamos hacer obras de teatro y que yo podría estar a cargo, coordinando grupos. Nunca más hice teatro hasta el año 2010, cuando hacía ya años que me había ido de la institución.

Todas las semanas tenía que reunirme con el cura Ricardo, estadi- llo en mano, -el secreto para escuchar a Dios-. Dios estaba derramando

gracias sobre mí y mi familia por todo el cambio que estaba haciendo. Llegué a escuchar decir por lo bajo a una chica, que después supe que era trinitaria, que yo era santa.

Me empezaron a gustar todos esos misterios que yo no entendía pero que aparentemente hacía tan bien. Y así, seguramente para impresionar, por ser soberbia, como el Francisco Javier del principio de la obra, o por haber encontrado "un refugio a tantos problemas", le dije al cura que quería ser miembro de la institución. Sabía de su existencia por la historia de mi hermana, de otra forma nadie podía saber.

Me admitieron en la institución que ellos llamaban de vida consagrada el 14 de diciembre de 1999, un mes y dieciocho días después de esa primera charla. Los caminos del Señor eran así milagrosos según ellos y mi vocación se "veía". Por dónde no sé. Lo que no se veía era mi pelo, y me tuve que dejarmelo largo para "no llamar la atención", mi primer acto de obediencia. Mi primer acto de sometimiento.

The background of the page features a faded, grayscale image of two men in business suits shaking hands. The image is centered and occupies most of the page's width and height, serving as a subtle backdrop for the text.

# Solvencia

Enero  
2000

La catedral también se había llenado de señoras de rodete, que tomaban el té a las cinco. Tenían escasas preocupaciones cotidianas; se interesaban, mucho, mucho, por saber de la vida de los demás, a dónde iban, de dónde venían. Eran molestas pero necesarias, tenían mucho que dar: diezmo.

Los curas trinitarios lograron recaudar muchas donaciones, sumado a que todas las que éramos miembros debíamos entregar nuestro sueldo, por el voto de pobreza. Todo sumaba. Para este año la institución de trinitarios en Santa Rosa contaba con 22 miembros mujeres, también tenía varones pero nosotras no podíamos conocerlos, ni tener contacto o diálogo, por lo tanto, no sabíamos ni cuántos ni quiénes eran. Ya en 1999 habían comprado un chalet para el cenáculo femenino, para que las miembros pudieran vivir en comunidad y un departamento para la rama masculina. Sin duda, la colecta era buena.

También invirtieron en la terminación del frente de la catedral y en un campanario jamás visto en toda la provincia. Tenía un comando digital con campanas afinadas que tocaban las más diversas melodías. Una inversión millonaria, para el frente más raro y más feo que he visto en una catedral. Traducción: obispo bajo el brazo y el cura Antonio se convirtió en Vicario de la diócesis.

¿Pero qué era ser siervos trinitarios? El fundador de la secta, conocido como Don Grati decía: "estar en el mundo sin ser del mundo".

Oficialmente se definían como integrantes de un Instituto Secular,

consagrados, con voto de obediencia, castidad, pobreza y según ellos el broche distintivo: "fidelidad al Santo Padre, el Papa". Todo era secreto, según ellos éramos como la policía secreta de la iglesia. La misión del consagrado era infiltrarse en ambientes que los curas y las monjas con hábito no podían ingresar y desde ahí evangelizar, sin que el mundo sepa sobre la pertenencia del miembro a la vida consagrada.

La idea entusiasmaba, éramos jóvenes, nos sentíamos Keanu Reeves en Point Break (Punto Límite). Así nos veíamos nosotras claro, pero en líneas generales, la gente nos veía como bichos raros, mal vestidos, con ropa grande de colores oscuros, lisos. Dignas de cariño a veces, de lástima otras o de asco, cuando nos poníamos muy densas con la prédica del pecado y el infierno.

La comida de un siervo trinitario debía ser austera, por lo tanto, nada de cosas dulces, leche sola, sin azúcar, no té, no café, no yogurt, eran gustos innecesarios, ¡no mate! (¡Cómo extrañé el mate esos siete años y dos meses!) Se debían respetar los horarios de comida. Si alguna norma era cuestionada Grati decía:

-No eres dueño ni de la lapicera que usas ¿quién te has creído que eres tú? No debéis tener gusto por nada. Solo Dios. Camino verdad y vida. Lo que no es Dios es mentira y perdición.

Si teníamos una lapicera, ropa, un objeto que nos gustara un poco, había que manifestarlo, pedir permiso y regalarlo a quien nos diga la directora porque era un apego desordenado. Eso se llamaba "apego desordenado" y las normas decían: "¿Tienes apegos desordenados? Recuerda: un pinchazo de alfiler puede producir una gangrena."

El estado de perfección al que se aspiraba era el de San Juan de la Cruz quien decía: "Todo gusto que no sea por la gloria de Dios renúnciese y quédese vacío de él por amor a Jesucristo, el cual no tuvo en esta vida ni quiso otra cosa que hacer la voluntad del padre a la que él llamaba su comida y su manjar."

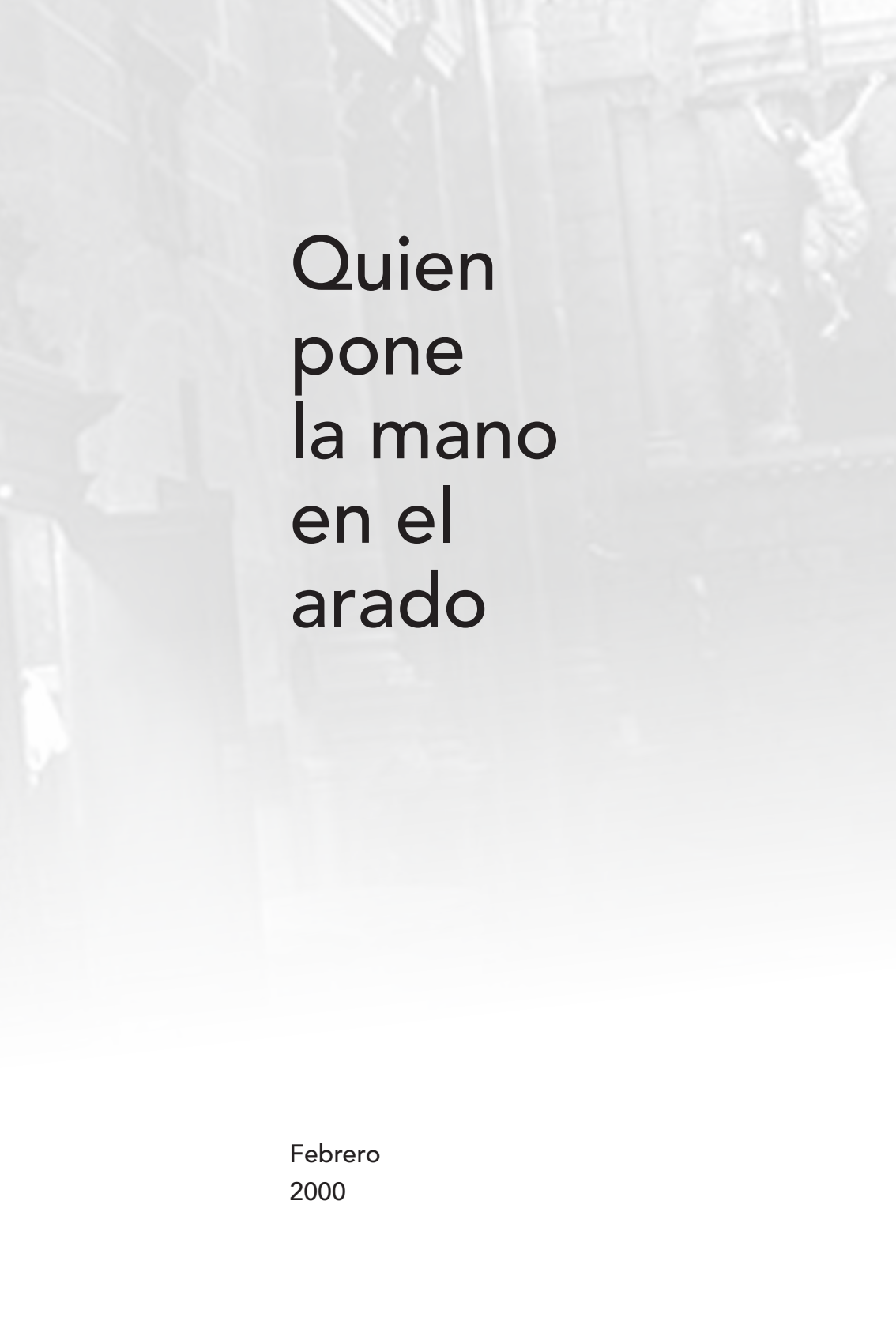
No todas vivían en el cenáculo, que de pobre no tenía nada. Nuestras familias veían sin entender nuestros cambios: nuestra manera de vestir, de alimentarnos, de hablar; dejamos de frecuentar lugares y amigos. No usábamos el teléfono, sólo en casos "necesarios". Y claro que lo "necesario" no lo definíamos nosotros.

Y así fuimos viviendo, padeciendo pequeñas torturas cotidianas, irrazonables, inentendibles, aceptando y sufriendo el sometimiento, iban

doblegando nuestra personalidad, quebrando nuestra voluntad. Obedecíamos porque cada cosa que ellos decían era como si el cielo se abriera y el mismo Dios te lo pidiera. Y no obedecer era la muerte.

Y así, todas íbamos resignando, perdiendo nuestra personalidad. Hablábamos igual, vestíamos igual, renunciábamos a gustos de toda la vida reuniones sociales, deportes, cultura, arte, hasta la elección de la carrera la definía el superior, aunque las normas decían respetar la vocación del miembro.

Siervos trinitarios, así les gustaba llamarnos... Sin duda, era una servidumbre.



# Quien pone la mano en el arado

Febrero  
2000

**S**i hay algo que tenía claro era que quería estudiar Comunicación Social. Recuerdo que lo manifesté hasta en la carta que pedía la admisión a la institución. No me dejaron, nunca me explicaron por qué. En el 2006, yéndome de la ciudad y de la institución para estudiar, Ricardo me dijo que “si me iba de la ciudad me iba a perder”. ¡Cuánta razón tenía!, ¡qué alegría! Los perdí, nos los vi nunca más.

A los dos meses de estar en la institución, en febrero del año 2000, me quería ir, quería volver a mi vida llena de quilombos pero libre de elegir. Quería salir a bailar, tomar cerveza y hacer teatro. Claro que así, de esa manera, no lo podía manifestar. Pesaba sobre las que estábamos en ST esta idea de santidad, de las gracias que Dios había derramado sobre nosotras, de los votos de castidad y obediencia que hacíamos. Después de haber sido adjudicataria de tantos milagros de Dios ¿cómo irse? Entonces manifestaba mi “vocación para el matrimonio”, que quería tener hijos. Se me decía que era una tentación, que si Dios me probaba me iba a dar la fuerza, que vencer la tentación nos fortalece, nos santifica, salva almas, que cuando somos fieles en la tentación, Dios puede derramar miles de gracias sobre nosotros y nuestros seres queridos. Si me iba nunca iba a ser feliz, me iba a condenar por haber renegado de la vocación a la que Dios me había llamado. “Quien pone la mano en el arado y vuelve la vista atrás no es digno del reino de los cielos”. Podría enumerar muchas otras frases con las que nos convencían de no condenarnos.

Ante cualquier tentación se nos ponía como ejemplo a Florencia, la

santa "de campeonato", que había pasado sufrimientos indecibles por amor a Cristo. Era el ejemplo de sierva trinitaria a seguir....

Me quería ir y no podía, me había convertido en algo que no quería ser, me daba vergüenza cruzarme con mis amigos de antes porque no me gustaba el cambio que había tenido. Lo "ofrecía a Dios" en reparación por los pecados.

Llegué a decir que creía que mi vocación era la trapa. ¡La "trapa", un convento de clausura! Inconscientemente pensaba que así, quizás, me dejarían ir. Pero no: me decían que la mejor manera de servirle a Dios era en siervos trinitarios. "Así no tengas vocación no hay otra cosa mejor sobre la tierra" porque teníamos vida contemplativa como en una clausura y activa para transformar el mundo. Entonces estábamos en el mundo sin ser del mundo.

Así pasaban los días, meses y años... Rejas invisibles se habían apoderado del cuerpo, mente y alma. Las rejas más duras que jamás pude imaginar. Te roe por dentro.

Dos veces al año teníamos "ejercicios espirituales ignacianos". Cinco días en invierno, diez en verano, en silencio, en la estancia El Refugio. Un cura, miembro de la Institución, nos daba los ejercicios. Se rezaba el rosario, se asistía al vía crucis y había charlas cada una hora. Todo referido a la institución, a su santidad y perfección. Recuerdo el primer ejercicio espiritual que realicé. Se nos hablaba de cómo nos perderíamos en el mundo, si no éramos fieles a las normas de la Institución. Un pensamiento desordenado, por mínimo que fuera al igual que el más mínimo cariño por alguien había que manifestarlo a la directora y desprenderse. Se prohibía saludar con beso en la mejilla a los hombres y había que evitar abrazar o tocar hasta a nuestras propias madres. El contacto físico era un apego desordenado.

Para ese primer ejercicio espiritual vino un cura de la Institución que misionaba en Lomas de Zamora llamado Roque. En una de sus charlas contó aterrado el caso de una joven trinitaria del lugar con fama de santidad en la parroquia:

-Había recorrido un camino increíble hacia el Señor. Conoció a un joven que iba a la parroquia y sintió un apego desordenado y no lo manifestó.

La joven se llamaba Abril y tenía trece años cuando ingresó a la Institución, sin que sus padres lo sepan aunque pertenecía a una familia

comprometida con la Iglesia, su papá era diacono. Pudo irse a los dieciséis, "sin autorización eclesiástica", para ponerse de novia. Esto le valió amenazas, sermones de los curas y desprecios de las que se llamaban sus hermanas. Roque nos decía:

- Se ha arruinado la vida, se ha alejado de Dios, se ha ido con un muchacho. Ese joven también tenía fama de santidad, dos almas de Dios se perdieron por no tener claridad de conciencia. ¡Es increíble ver cómo actúa el Demonio y no lo podemos ver, porque estamos ciegos! ¡La inmensa cantidad de almas que se condenarán por infidelidad a Dios!

En nuestra ingenuidad rezábamos para que se "conviertan y vuelvan al camino del Señor". Pero la enseñanza era clara: había una gravedad infinita en desobedecer, o en irse de ST, que era inimaginable.

Se prohibía hablar con las que se iban, salvo permiso especial si se veía "conveniente", es decir, si había probabilidades de que vuelva. De lo contrario era ponerse en ocasión de pecado.

Me acuerdo de aquella historia y de cómo se nos hablaba de estas personas. Eran personas en camino de santidad y se dejaron llevar por el demonio. En el año 2008, en medio del conflicto judicial y mediático, los conocí. Nos acompañamos mucho en ese difícil año y nos queremos mucho. Fue increíble conocer a alguien que nunca había visto y que sabía lo que había pasado y sufrido sin decir más que unas pocas palabras.

Juntos logramos investigar, crecer, entender, olvidar, recordar y reírnos también...

virgen  
DIRECTORA de CIUDAD  
consiguiente, desde este momento, todos lo  
cargo el Derecho Canónico y las Constit  
directora está a cargo de su Cenáculo,  
directoras, miembros de los Cenáculos de Servi  
Teniendo en cuenta los informes  
ideas envenenadas contra ST, especi  
Subdirector General, quiero os déis cu  
veneno satánico de estas ideas que se  
confusión, desconfianza, desánimos,  
predilectas de la Iglesia. En su parece in  
ya que NUNCA, NUNCA, NUNCA  
directores fueran infalibles. Si se obe  
manden algo que es pecado, en cuyo c  
que obedecerles) seguro, seguro que NO  
Nunca se ha dicho ni se pue  
siempre. Él dará estrecha cuenta a Dio

# Florenca, una santa de campeonato

**C**uando ingresé a ST, Florencia ya era Santa. Un ejemplo para toda la institución en Santa Rosa, Lomas de Zamora, España y Venezuela, lugares donde se había expandido el movimiento.

Florencia se había ido a estudiar a Capital Federal, medicina, "si su salud se lo permitía porque estaba muy mal", nos decía Grati. Después de aquel episodio del campamento había tenido hepatitis, cáncer de estómago, cáncer linfático.

Había sido intervenida en varias oportunidades y hasta operada sin anestesia, porque era alérgica. Según nos relataba el viejo Grati, había entrado al quirófano con una foto de él y una cruz para soportar el dolor. Había tolerado todo ese sufrimiento ofreciéndolo por todas sus hermanas trinitarias, por nuestra santificación, por las almas del purgatorio.

Todas las noches antes de irnos a dormir teníamos que rezar una oración al Beato hermano Rafael "por la salud de Florencia". En el fondo una sufría el sometimiento cotidiano, la violencia psíquica que nos hacíamos para responder a todas las exigencias cotidianas de la institución cuando, al fin y al cabo, todo era nada al lado de Florencia. Lo que nos parecía un sacrificio tan grande, al lado de Florencia era cosa de niños.

Había un caso similar de otra "hermana" en España, llamada Berta. Ella también había ingresado de niña y la promocionaban como santa de "campeonato" porque hacía "vida las normas". Decían que Berta tenía un tumor en el cerebro y que había sido intervenida en varias oportunidades. Una vez, tuvo un brazo quebrado y Grati dijo que se lo había

quebrado el demonio. El demonio le pegaba. Aunque la historia de Berta era tan extravagante, por cuestiones de proximidad nos movilizaba más la de Flor, pero las historias eran similares.

Le rezábamos al Beato Rafael porque -según nos contaba “nuestro Padre Grati” en secreto en las llamadas que hacía a los cenáculos- Rafael se le aparecía y hablaba con Florencia. (Vale aclarar que era Beato en aquel entonces, hoy en día es santo declarado por la iglesia. Murió en 1938.)

Florencia, además, hacía bilocación. **Bilocación**, según Wikipedia, “es el término utilizado para describir un fenómeno paranormal, sobrenatural o divino en el cual una persona u objeto estaría ubicado en dos lugares diferentes simultáneamente. En el caso de las personas que lo experimentan, aparentemente son capaces de interactuar con su entorno de forma normal, incluida la posibilidad de experimentar sensaciones y de manipular objetos físicos exactamente como si hubiera llegado a través de medios naturales”.

Como si esto fuera poco, el demonio le pegaba, y los jueves y los viernes sufría los padecimientos de Cristo en la cruz. Además, en medio de toda esta enfermedad, la familia la había abandonado, su padre había muerto, y su madre y sus hermanos no se interesaban por ella. Todo esto contado por nuestros directores.

Las intervenciones quirúrgicas que necesitaba no solo eran muy costosas sino que ella era muy pobre, así que la institución hacía -“hacíamos”- colectas para poder ayudarla. Y ahí se volvió básica y terrenal la historia.

Florencia tuvo la suerte, según nos contó “nuestro padre fundador”, de que los médicos que la atendían eran laicos consagrados. Recibíamos faxes de estos médicos, uno de ellos era el que los firmaba, se llamaba Elder Montesquieu. Grati y nuestra directora nos leían los trágicos informes en las reuniones de cenáculo y concluían con el pedido de dinero para contribuir a su recuperación. Nos contaban cosas increíbles de Florencia pero casi no la veíamos. Producto de su enfermedad nunca pudo estudiar medicina y pasaba sus días “aislada” en un departamento o “internada” en hospitales. Pero no se la podía visitar. El aislamiento era, según Grati, porque los informes de su salud confirmaban que su estado era tan delicado y sus defensas tan bajas que cualquier cosa podía hacer que ella se intoxicara y muera. Pocas veces al año alguna hermana tenía breves contactos con ella. Y según nos contaba “nuestro padre”, en los hospitales que estaba internada desaparecían cosas, aparatos médicos de alta complejidad.

# Grati, el santo Fundador

Toda secta exige una excesiva devoción o dedicación a alguna idea. El fundador encuentra un líder carismático que suele presentarse como alguien con extraordinarias capacidades intelectuales, con altos valores humanos, con talentos especiales sobre lo humano, con destrezas superiores, privilegiado por las sectas religiosas, como divinidad encarnada. Por lo general, el fundador es un organigrama de poder descendente. Dentro de la secta, el fundador requiere que se encuentre debajo del líder, generalmente está compuesto por miembros que le deben obediencia absoluta, pero que a su vez poseen autoridad sobre el resto del grupo debajo de él. El fundador está en la cúspide de la pirámide, el control que desea ejercer sobre todos los miembros.

A través de un sistema de normas fuertemente estructurado sobre las expectativas sociales y de vida, las sectas someten a los miembros a un control esclavizante, con el objetivo de alcanzar las expectativas y caprichos del fundador siempre, a través de un discurso, que en forma engañosa con justificaciones tales como las de 'salvar a la humanidad', 'conseguir éxito, bienes, salud, prosperidad y la felicidad de todos', 'que sacrifiquen sus gustos, necesidades, bienes de todo tipo, para conseguir el de desprenderse, negarse, sacrificarse o purificarse (le llaman a esto) realmente quieren transformarse en esos seres superiores, permaneciendo en su grupo y trabajando generosamente al máximo para alcanzarán más fácilmente tal objetivo. De esta manera, los miembros se motivan, a través de una correcta implementación de "técnicas de motivación", el líder logra convertirlos en verdaderos esclavos.

**G**rati había nacido en la década del 30' en un pueblo llamado Huete, España. Cuando era pequeño tuvo poliomielitis y quedó afectado su brazo izquierdo, que dejó de crecer.

De joven fue miembro de una institución de vida consagrada. Esta institución fue disuelta a principios de la década del 80, luego de ser cuestionada y denunciada. Los integrantes lo denunciaron según relataba él "por ser muy fiel y celoso de las almas". Es difícil imaginar una denuncia con esa carátula.

La institución fue disuelta, sin dejar rastros, ni archivos de lo sucedido. Un grupo de sus miembros formó una institución de clausura: Las hermanas blancas. Grati, junto a Roberta, una miembro, formaron ST.

Roberta tenía prohibido hablar de la vieja institución. En los encuentros trinitarios el fundador de ST relataba su dura infancia, con un padre alcohólico y una madre devota y sumisa; la pérdida de sus hermanos en la guerra civil y su sufrimiento al ver las imágenes de la virgen y de los santos destruidas en los templos. Su madre murió de tristeza, ovillando lana.

En sus llamadas por teléfono al cenáculo nos contaba:

-Yo vi, viví que mi madre estaba en el cielo. Dios me concedió esa gracia especialísima para que me convierta. La Virgen María quiso consolar mi dolor por la pérdida de mi madre mostrándome que ella estaba rodeada de los ángeles y los santos. Yo, yo soy el más indigno de todos los Siervos Trinitarios por no responder a tantas gracias.

Sobre Grati había una devoción como líder, como pastor. Él hablaba y

todos hacíamos silencio. Muchos tomaban notas de lo que decía. A él la Virgen se le manifestaba y él decía que era un "indigno siervo". Mientras nosotras estábamos tan lejos de esos misterios. Aunque Ricardo y Antonio decían que éramos privilegiadas por conocer a nuestro Santo Padre Fundador.

Ellos nos contaban que una vez Grati cayó enfermo y estaba muriendo. Dios le había dado la gracia "especialísima" de contemplar los pecados del mundo y él no había podido con tanto dolor. Estaba agonizando sin que nadie pudiera hacer algo por él. No comía, no tomaba líquidos, estaba internado sin hablar con nadie, sumido en un profundo dolor. Milagrosamente una mañana la habitación se llenó de olor a rosas y la virgen se apareció ante él y confortó su alma.

Grati relataba que le dijo a la Virgen María:

- No te vayas, no te vayas Madre, no me dejes solo aquí, llévame contigo.

Pero ella ascendió nuevamente a los cielos y lo dejó, fortalecido. Dicen los viejos trinitarios que aquel día se levantó de la cama con fuerzas renovadas, con la alegría de un siervo y que desde que aquel día no hace otra cosa que gastar y desgastar su vida por las almas.

Escuchar estos relatos cuando uno sufría por querer comprarse ropa o tomarse una cerveza o tener novio era realmente un golpe duro. A pesar de intentarlo, no estábamos respondiendo como Dios quería, porque a nosotras no se nos aparecía nadie.



# ¿Te vienes a España?

Agosto  
2000

**E**n el año 2000 debería haberme ido de la ciudad a estudiar Licenciatura en Comunicación Social. No lo hice, no me dejaron. Se me “sugirió” que estudie magisterio. Manifesté que no me gustaba, pero como era obediente, así lo hice.

Recuerdo que de adolescente siempre había dicho que lo último que sería en mi vida era maestra, claro, desconocía la opción “consagrada”. Acepté hacerlo para salvar al mundo, como un gesto heroico.

Perdí la cuenta, la cantidad de veces que pedí autorización para dejar la carrera docente, no se me permitió, durante cuatro años. Tras mi insistencia en que esa carrera no me gustaba y estaba desbordada de labores evangélicas y horarios, cuando faltaba un mes para recibirme se me autorizó a dejar la carrera. Me recibí en el año 2004.

El mismo año que ingresé a magisterio, hablando por teléfono con Grati, angustiada por todas las preguntas que me hacían mis padres para saber si estaba en la institución o no, Grati me invitó a viajar a España. Mis padres sospechaban porque veían mis cambios, que eran iguales a los de mi hermana. Yo quería irme de ST, no quería mentirle más a mi familia, había pedido permiso en varias oportunidades para decirles la verdad a mis padres y no se me autorizaba. Pero en medio del llanto, me habían invitado a viajar a España, con todo pago, a conocer el corazón de los Siervos Trinitarios.

Tenía 18 años, una infancia muy austera, mis únicas vacaciones hasta el momento habían sido al pueblo donde nací, a Bahía Blanca y siete

días a Córdoba con el viaje de egresados de séptimo grado. La idea de viajar a Europa como "invitada especial" era fascinante. Todos los años viajaban tres o cuatro miembros a conocer a "nuestro padre fundador" y a "encarnar, a hacer vida, el verdadero espíritu de los siervos trinitarios". Se viajaba por orden de ingreso, para que llegue mi turno faltaban diez hermanas. Desconozco por qué quiso que ese año fuera yo.

Pero yo aún vivía con mis padres, ellos habían visto con mucha preocupación mi cambio de hippie a casi carmelita descalza, teniendo el antecedente de la historia de mi hermana. Me preguntaban de manera "estratégica" para saber si yo era miembro o no, porque ya sabían de la lógica "ocultar no es mentir" y "restricciones mentales". Si mi padre me preguntaba, por ejemplo, si era miembro de la institución y yo le respondía "No", y por dentro debía pensar algo como "no con votos perpetuos". Y así íbamos mintiendo con el consentimiento de Dios.

La hermana del cura Ricardo tenía una institución en España, de un movimiento "pro vida". Ella enviaba invitaciones a Argentina de supuestas capacitaciones. Nosotras mostrábamos eso en nuestras casas y decíamos habernos hechos acreedoras, elegidas del gran viaje, con todos los gastos pagos por una institución pro- vida que ayudaba a mujeres embarazadas.

La capacitación era mentira, no existía. Pero para que en las puras y castas conciencias de los Siervos Trinitarios no existiera la posibilidad de creer que estábamos mintiendo, de los treinta días que íbamos a España, un día, esta mujer nos daba una charla o pasaba un video y nos daba un certificado-diploma de asistencia. El resto de los días estábamos en ejercicios espirituales, reuniones de grupos de la Iglesia, oración y charlas individuales con Grati.

Y así estuve en España, en Cuenca. Teníamos que volver santificadas, siendo ejemplo para las demás hermanas, porque habíamos tenido "el privilegio de conocer a nuestro Santo Padre, el fundador". No recorrí el resto de España, ni Cuenca, ni nada.

Fue un año duro, Dios estaba derramando "infinitas gracias, especiales, sobre mí que mi pequeñez no podía ver" y yo, que me quería ir a la mierda. No sabía cómo volver atrás. Y además, había que estar alegres "alegría, alegría, alegría con la cruz de cada día" eso repetía Grati todo el tiempo.

"Alegría, alegría, alegría con la cruz de cada día" repetían los labios

de todo ST mientras los llantos desconsolados de las que fuimos parte y testigos ocurrían en la intimidad del "cenáculo", en la capilla que había dentro de la casa. Debíamos infligirnos violencia para obedecer y callar, para permanecer ahí porque irnos era la muerte, el infierno eterno.

Para mayor sacrificio, como a mí me gustaban los medios, me habían "elegido" para hacer la conducción de un programa que se llamaba "Jubileo 2000". Debía leer en un micro programa, transmitido por canal de cable, noticias de la iglesia. Todo Santa Rosa se enteraría de mi cambio. Me daba mucha vergüenza, que vean mis viejos amigos en lo que me había convertido.

Recuerdo una ex Profesora a la que admiro profundamente, secuestrada en tiempos de dictadura, que me la crucé en la calle y me dijo:

Te vi en la tele, hermoso mensaje para quien lo entiende.

Aún hoy siento la vergüenza que tuve en ese momento. Aún hoy me siguen resonando el sinfin de significados que tuvo esa frase que ella pronunció con tanta dulzura.

¿En qué me había convertido?

**Berta,  
la  
otra  
santa**

Cuenca,  
España

¿Quién era Berta? Berta era una miembro de Siervos Trinitarios, española, según Grati "otra santa de campeonato, como Florencia" que hacía "vida" el evangelio. Cuando uno lo escuchaba hablar, por momentos usaba la euforia, por momentos tonos muy bajos, se quedaba con los ojos cerrados, a veces de pie, a veces sentado con una mano extendida al cielo. Parecía que fue al cielo y volvió. Además se decía que quedaba en éxtasis por horas cuando meditaba o contemplaba los misterios de la Santísima Trinidad

Berta entró a la institución siendo menor de edad, también tenía extrañas enfermedades y un tumor "gigante" en la cabeza (porque todo era a lo grande en los Siervos Trinitarios). También hacía bilocación, ella hablaba con el Padre San Pio de Pietrelcina, (muerto en 1968) y sufría los padecimientos de Cristo los jueves y los viernes.

Honestamente, ya no me acuerdo si el demonio le pegaba, o la agarraba a mazazos, no lo sé, detalles más, detalles menos, eran vidas paralelas con Florencia. Eran los modelos a seguir con un parámetro común: sus enfermedades hacían que no sean vistas habitualmente por ningún miembro de la institución.

Berta tocaba el clarinete, por lo que decía Grati "a la perfección". Una vez, estando ella internada por las "tremendas operaciones que le hicieron", una hermana la vio en una foto del diario en un concierto. Grati dijo que ella tenía el don de la bilocación (canchera la santa, se iba al concierto).

Recuerdo, cuando fui a España la vi una vez, uno afinaba los ojos a ver si se daba cuenta qué tenía de especial o cómo hacía. Si detectaba un aura o qué. Uno lloraba por los rincones porque quería ver más seguido a la familia, o por querer comprarle un regalo a un sobrino y no poder por el voto de pobreza y ellas sufrían todos los padecimientos del mundo, que sufrió el mismo Jesús en Getsemaní, todos los jueves y viernes y eran inmutables. ¡Las veías tan igual al resto!

Sí, hay algo que teníamos todos los miembros en común. Eso me llama la atención aún hoy, la mirada, la mirada de los siervos trinitarios, parecen todas iguales, no hay brillo, no hay alegría, ojos hundidos, tristes. "Por sus frutos los reconoceréis".

# Una radio milagrosa

2001

**E**n el 2001 seguíamos nuestra vida trinitaria tan ajena a la realidad cotidiana como siempre. Ese año comenzó a funcionar la radio de los Siervos Trinitarios en la ciudad de Santa Rosa. Lograron instalar uno de los mejores estudios de la provincia. Estaba en el ala izquierda de la catedral, en el corazón de la ciudad, con una antena de cincuenta metros de altura.

Ricardo recorría los pasillos de la catedral hablando con la gente, se lo veía de buen humor; no siempre nos podíamos dar ese lujo. En las reuniones los curas trinitarios de Santa Rosa y Don Grati en sus llamadas afirmaban que con la salida al aire de Radio Tres Dios estaba derramando gracias y ocurrían muchos “milagros”.

Y uno de esos milagros fue Julia, una joven de 20 años que se había criado en una familia protestante, en un pueblo del oeste pampeano y se mudó a Santa Rosa para estudiar Ciencias Económicas. Única hija mujer de una familia de trabajadores rurales y de padres muy ancianos, que no siempre podían viajar a visitarla. Su hermano menor los acompañaba en el pueblo y su hermano mayor vivía en Buenos Aires.

Julia era evangélica y estudiaba ciencias económicas. Tenía un buen trabajo en una oficina contable, eso le anunciaba un buen futuro en su profesión. Era muy sociable, reía a carcajadas y sabía escuchar a las personas que la rodeaban. Pero la vida en Santa Rosa no le era fácil porque extrañaba mucho a su familia y aunque conocía a mucha gente, sentía no tener verdaderos amigos. Se veía muy distinta a los demás, en el pueblo eso nunca le había pasado.

En una de sus caminatas por la ciudad, Julia entró en la catedral por curiosidad. "Por gracia de Dios" la recibió el padre Ricardo, se confesó y volvió al seno de nuestra Santa Iglesia. Tan solo a los dos días ya era miembro de la Institución porque, milagrosamente, Dios le había mostrado que tenía vocación para la vida consagrada. Ricardo le había explicado que esa sensación que tenía de soledad no era porque extrañaba a su pueblo, sino porque Dios la había llamado a cosas más grandes y por eso su alma rechazaba las amistades banales. No había sido la curiosidad la que la hizo entrar a la catedral, sino el llamado de Dios que movió su cuerpo. El cura también le contó de la Radio, la llevó a conocer los estudios y le explicó que era tiempo de gracia y estaban ocurriendo muchos milagros y que, sin duda, ella era uno de ellos.

Ricardo y el resto de los curas tomaban la vocación como la invitación a un juego cualquiera. Aunque la facilidad con que se entraba no era equiparable con la complejidad al momento de salir.

Durante el primer tiempo Julia se reía de algunas cosas que nosotras, ya acostumbradas, aceptábamos como normales: cuando en las reuniones de normas o en diálogos decíamos "no valgo nada" o "soy la más indigna de todas las hermanas" ella reía y nos preguntaba por qué decíamos eso. Pero más adelante tuvo que abandonar su trabajo en la oficina del gobierno y, con ello, su ropa, los zapatos, el maquillaje y la alegría para ser una más.

Y, como a una más, no le fue fácil irse. Estuvo años intentando salir de la institución. En una oportunidad logró irse del cenáculo a una pensión, con una señora mayor. Como nosotras teníamos buen trato, me mandaban a visitarla con el objetivo de convencerla para que vuelva "al camino del señor". Así lo hizo, pero poco tiempo después la echaron por cuestionar a un director.

Yo durante ese año me convertí para Grati y Ricardo, mi confesor y director espiritual, en la mejor locutora del mundo. Tenía 19 años, llevaba un año como miembro. Teníamos uno de los mejores estudios de radio de la provincia montado con dinero obtenido a la manera trinitaria: la herencia de una mujer viuda que había llegado de otra provincia con sus hijas. También colaboró con su tiempo en el proyecto y trajo de regalo plantas para el patio del estudio, las cuales se ofreció a cuidarlas. Pero ella hacía muchas preguntas y cuestionaba las acciones secretas de los curas, por lo cual pronto terminó la caridad para con ella prohibiéndole

la entrada a la radio. Humillación que soportó en silencio, aunque solía llamar en secreto a la radio diciéndonos que nos quería con el alma y que solo quería ayudar. Pocas mujeres tan desinteresadas he encontrado como ella y sus hijas.

Continué por cinco años y medio en la radio. Diariamente hacia producción, conducción, edición, vendía publicidad y limpiaba los baños. Todo ese tiempo me pagaron solo como locutora, sin ascenderme de categoría ni beneficiarme por mi antigüedad. Comenzamos siendo seis personas contratadas con la colaboración de un plan del gobierno para Pymes, y nos pagaron durante seis meses. Solo la directora y yo éramos miembros de la Institución. Fabio era el operador y solo aparecía en los horarios del programa. Yo peleaba con él por su impuntualidad, siempre llegaba una vez que estábamos en el aire. Luego supe que era una orden, para no tener trato con él fuera de aire porque "entre santa y santo pared de cal y canto".

Cuando el plan de gobierno se terminó, poco habíamos alcanzado la autonomía que permitiera el pago de los sueldos. Por esta razón, tres personas quedaron desafectadas de la radio; el resto de los contratados fuimos solventados con el dinero obtenido con las publicidades y el dinero que la mujer había donado. Una de ellas, mi hermana de la Institución y compañera de Cenáculo, la directora de la radio quien no me dirigió la palabra durante un mes. La decisión había sido del cura pero, como tampoco estaba permitido discutir, guardé silencio con dolor en lugar de darle explicaciones.

A partir de ese momento quedamos Fabio, que años después se lo llevaron a España como seminarista y Andrea, operadora a la que me une un gran cariño. Ricardo supervisaba y me delegaba la responsabilidad que implicaba estar al "aire". Andrea, además de operar, programaba, editaba, descargaba música y administraba la caja chica. Era una persona meticulosa en su trabajo, hacía las cosas con diligencia y orden admirable. Mi trabajo diario era la producción de tres programas, uno matinal de dos horas, un informativo de media hora y un programa cultural de una hora, además de la conducción de dos de esos tres programas. Además tenía que autorizar la música de la radio, porque no podíamos ir en contra de las creencias de los Trinitarios aunque transmití canciones de Víctor Heredia, la Negra Sosa, Silvio Rodríguez o Pablo Milanés; era mi pequeña revolución. Cuando Fabio se fue a España también pasé a hacer

la co-conducción de un programa los sábados por la noche, con el cura Antonio. Todo ello explica por qué era para ellos “la mejor locutora del mundo”: no sólo me explotaban laboralmente sino que, por mi voto de pobreza, hacían que mi sueldo vuelva a ellos.

Cada mes debía hacer la rendición mensual detallada de gastos a la Directora del cenáculo, los cuales eran los estrictamente necesarios. Declaraba hasta una lapicera y una goma; aunque su previa compra exigía tener permiso. Todo el dinero sobrante que no cubría mis gastos era destinado a la santificación del mundo y bien de las almas.

Además de las obligaciones de la radio, cumplía mis seis horas diarias de oración que exigía el estadillo y seguía cursando magisterio; lo cual implicaba en el último año de carrera las residencias. No puedo explicar el cansancio que sentía. Ese año mi director espiritual me había autorizado a dormir en la homilía durante la misa, y cuando todos se paraban para rezar el Credo sobresaltada me ponía de pie, porque más allá del permiso me quedaba dormida sin poder evitarlo.

# Reunión de cenáculo

1. Tener muy presente que es el Señor el que vivía guiaba y ahora es también Él el que quiere valerse de lo que compo hacer lo mismo, con sus apóstoles, los miembros del Cenáculo.
2. Roguemos, pidamos que sean los Sagrados Corazones d formen a todos y a cada uno de los miembros de ST.
3. Cuidese de que se vaya encarnando cada vez más el es ténganse muy en cuenta las Normas y Constituciones.
4. Que no falte la reunión semanal de normas a no ser por una
5. Tenga un horario el Cenáculo, que comprenda: hora la mañana, laudes, meditación, desayuno, profesión o est vísperas, cena y oración. Cuidese de silencio después de C
6. En los Cenáculos póngase una hora para rezar en común miembros que a causa de la profesión o del estudio no algunos de los actos comunes, háganlos buscando las h mayor perfección.
7. Se procurará ser puntuales en el cumplimiento del hora puede ser puntual, no se le esté esperando (irla en pérdida Que el miembro en cuestión haga el acto cuando pueda.
8. Si en alguna ocasión, por el bien de todos, se viera conver una hora determinada hágase. "No está hecho el homb sábado para el hombre" Siempre como excepción.
9. Cuidese de que las habitaciones están ordenadas, así com
10. El Oratorio esté siempre muy cuidado, así como todo vasos sagrados, ropas litúrgicas
11. Amar a todos los miembros

Las  
normas

La reunión de Normas era obligatoria, semanal, duraba una hora o algo más. Primero leíamos el Evangelio, preparado por una hermana que debía meditar acerca de la relación entre la lectura y la vida del trinitario. Generalmente la encargada de la lectura pedía perdón por no estar a la altura o por no poder ver todo lo que quizá Dios quería mostrar a través de ese Evangelio.

A esa actividad destinábamos diez minutos, el resto era para la lectura y explicación de las normas, tarea encomendada a la Directora. Al finalizar pedíamos perdón en general y, en particular, alguien podía pedir perdón por algo si había obtenido previo permiso de la directora. Eso también era una norma.

Todas nos poníamos de rodillas para que la Directora cerrara la reunión con una frase reglamentada en las Normas: "Finalmente el Cenáculo te dice que ninguna irregularidad arraigue en ti con carácter permanente, que basta una pequeña llama para incendiar el mundo y un pinchazo de alfiler para producir una gangrena. Si se ha obtenido permiso para manifestar un defecto propio o ajeno dígase".

En estas reuniones también solía llamar a "Nuestro Padre" y, por medio del alta voz del teléfono, todas lo escuchábamos más de una hora hablar sobre la santidad de ST. Él ponía especial énfasis en lo indignos de ser elegidos siervos; hablaba sobre la santidad de Berta y Florencia y nos detallaba hechos milagrosos. Relataba sus conversaciones telefónicas con Florencia, las interferencias que el demonio realizaba para no dejar-

los hablar y los exorcismos por teléfono. Parecía una película de ciencia ficción, pero nosotras lo creíamos.

La institución también tenía Constituciones que nosotras no podíamos leer salvo cuando se hacían votos perpetuos, porque por ellos se nos debía entregar una copia de las normas y las constituciones. Pero en la práctica no fue así.

Las normas estaban divididas en tres partes. La primera se titulaba *Vida interior* y en una ella se detallaban las oraciones diarias y el modo en que debíamos hacerlas. La segunda, *Vida en comunidad*, explicaba cómo debía ser nuestro trato y nuestra permanencia dentro del Cenáculo, tanto para las que vivían como las que aún no pero aspiraban a hacerlo. Por ejemplo, a la mañana había que guardar silencio cuando nos levantábamos, todas en el mismo horario, para rezar juntas las oraciones de la mañana y Laudes, después la mayoría nos íbamos a Misa de 7:15, la que se quedaba debía desayunar, en silencio, escuchando casetes de vidas de santos. En el almuerzo era lo mismo, hasta las 17 horas. Por la noche, una vez comenzada la cena, se guardaba silencio hasta el otro día.

Por último, la tercera parte implicaba la reglamentación de la vida de apostolado, trabajo y estudio para evitar todo tipo de afecto desordenado. Un ejemplo de ello es lo que llamaban las "señales de superficialidad", de la cual parte se nos entregaba una copia para realizar el examen de conciencia diario sobre la base de preguntas como: "¿Eres charlatán? Dios habla en el silencio. ¿Tienes charlas innecesarias que como mínimo te llevan a perder el tiempo? Recuerda que un pinchazo de alfiler puede producir una gangrena. ¿Es tu primer pensamiento para Dios? ¿Buscas llamar la atención, con tu manera de vestir, de hablar, en el apostolado o trabajo? Recuerda que tienes que llevar las almas a Dios ¿Tienes apegos desordenados, afectos? ¿Te dejas llevar por la avidez en lo que te agrada? ¿Lees cosas innecesarias que como mínimo te hacen perder el tiempo? (entiéndase diarios, revistas, escuchar radio, mirar programas de TV) ¿Comes chucherías? (*golosinas en argentino*). Recuerda que todo gusto que no sea por la Gloria de Dios renúnciese y quédese vacío de el por amor a Jesucristo, el cual en esta vida no tuvo otro gusto ni quiso que hacer la Voluntad del padre a la que él llamaba su comida y su manjar. ¿Te dejas llevar por movimientos de vanidad? ¿Tienes claridad de conciencia? Si Judas hubiera tenido claridad de conciencia no hubiese caído en la desesperación y hoy sería San Judas Iscariote. Veintidós preguntas

conformaban el apartado de "señales de superficialidad" y su lectura y "explicación" podía llevar de tres a cuatro reuniones.

Recuerdo que por las señales de superficialidad no podíamos asistir a ninguna fiesta, aunque sea familiar, había que evitarlas. Al casamiento de mi hermano pude ir a la cena y después antes que empezaran a bailar, tuve que dejar la fiesta porque era ponerme en "situación de pecado". ¡Tuve que irme del casamiento de mi hermano con la excusa de que al día siguiente tenía que trabajar! Era mentira, aunque para que no sea "mentira", al otro día tuve que ir hasta la radio. "Ocultar no es mentir".

Cuando alguna hermana se atrevía a hacer algo fuera de las normas, Grati nos reunía y retaba a todas en grupo. Nos llamaba Judas. Después, al final, se golpeaba el pecho y decía que el peor siervo era él, y que nos hacía estas correcciones sólo para que seamos fieles Siervas Trinitarias. Nos decía que Dios hablaba en la oración y, por lo tanto, para ver lo que Dios quería había que cumplir a diario con todos los puntos del estadillo. Lo hice al pie de la letra durante siete años y dos meses, por lo que ellos llamaban "santo temor de Dios" aunque no entendía por qué persistía mi deseo de irme, mi Director espiritual argumentaba que Dios me tenía guardado un lugar especialísimo en el cielo.

ada sujeto manifiesta su implicación en un caso  
y algunos indicios que son como una especie de s  
aptación, sobre todo pueden alertar a los familiares de un  
ue mejor la conocen.

A continuación algunas señales que p

# Lomas de Zamora

- \* desestabilización mental (incoherencia en el discurso, filosofía propia, culto, etc.)
- \* carácter desorbitado de las exigencias financieras a
- \* ruptura inducida en el entorno o ambiente de origen
- \* atentados contra la integridad física (marcas induci
- \* reclutamiento de los niños (a través de los padres)
- \* discurso antisocial (la sociedad es mala, hay que a
- \* disturbios de orden público
- \* noticias sobre querrelas judiciales contra el grupo
- \* desvío de los circuitos económicos tradicionales (redes económicas que intentan disfrazar las fuentes)
- \* tentativas de enfrentamiento a los poderes públicos tradicionales, Gobierno, Estado de derecho, Fam

Año  
2003

La cotidianeidad de la sumisión era un parámetro común, todo estaba bajo control. Cada tanto, alguna hermana se iba de la institución. Los superiores o la directora de la reunión solo se limitaban a informar que tal hermana ya no estaba en la institución porque el demonio había metido la cola, y ella se dejó llevar. Que rezáramos por su alma, para que no se condene; y por todas las almas que esperaban su sacrificio y su entrega fiel para ser salvadas de la condenación eterna. Y además se nos prohibía hablarle.

A veces nos referían casos modelos de perdición, conocidos por todas más allá de que hayan sido de siervas trinitarias de otro lugar, como de Lomas de Zamora, un partido de la provincia de Buenos Aires a unos 1000 km de Santa Rosa.

Los miembros Trinitarios llegaron a Lomas en el año 1998 con la misión de "evangelizar" y quedaron a cargo de la Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, 8 capillas y cuatro colegios. En muy poco tiempo, en esta población que estaba marcada por las necesidades económicas, estos sacerdotes descubrieron 150 vocaciones de la rama femenina demostrando cuánta luz del Señor traían y qué poco servían los demás curas de toda la diócesis.

Melina Viña era una joven de diecisiete años que había ingresado a ST. Su familia estaba compuesta por su mamá, Marta, una mujer austera y con un profundo respeto a la fe que había heredado de sus padres. Su papá, Gonzalo, era un trabajador de clase baja, los que en aquella época

llamaron NuPos (Nuevos pobres). Realizaba tareas de electricidad, pero la crisis hizo ampliar su oficio a albañil, pintor y plomero. La paga no era buena, porque la competencia era grande. Pasaba muchas horas en la calle y las distancias hacían más tedioso su trabajo. Melina también tenía una hermana cuatro años menor, Sandra, muy introvertida y con problemas en la escuela.

Los padres de Melina se enteraron años después que el cambio en su hija obedecía a su pertenencia a ST. Su desconcierto fue grande, no entendían por qué todo era oculto si "venía a de Dios", como decía Melina; cómo curas de la Iglesia Católica promocionaban la mentira. Incluso sospecharon que no eran curas; que podían ser asesinos, violadores o quién sabe qué prófugos de la justicia española. Marta, que conocía a los sacerdotes trinitarios Vicente y Roque por asistir a la Misa del Perpetuo Socorro, trató de entender y recibir explicaciones de ellos pero no lo logró. Era la voluntad de dios.

Ante la prohibición de sus padres de asistir a esa iglesia, Melina se escapó de la casa y se fue a vivir al Cenáculo. Su madre no pudo ejercer acciones legales porque su hija era mayor de edad pero comenzó a hablar con gente de las parroquias; algunos de ellos no sabían de lo que hablaba, otros defendían a ciegas a los santos padres y otros la entendían sin querer hablar de lo sucedido. Marta fue descubriendo las reuniones ocultas, los ejercicios espirituales y algunas de las prohibiciones que teníamos, como la de no fraternizar con la familia de sangre para evitar apegos desordenados.

Se llenó de impotencia, de dolor, le habían arrebatado a su hija en el nombre de Dios. Le habían robado la posibilidad de abrazar a su hija. Caminaba por las calles de Lomas desconcertada llegando a odiar aquella ciudad que había elegido para formar su familia. Aunque la llenó de panfletos contando sobre cómo operaba ST.

Pronto, los curas trinitarios se encargaron de difundir que esta mujer estaba loca, que se dejaba llevar por el Demonio, que su hija era santa, un alma de Dios que seguía su voluntad muy a pesar de ser perseguida por su propia familia. Y ese dolor, de tener una madre loca que se deja llevar por el Demonio y el mundo, también fue ofrecido por Melina a Dios por su familia y por la conversión de los pecadores.

En algunas reuniones de Cenáculo en Santa Rosa, se nos hablaba de Melina y de su madre. Porque Melina había perdido el trato con su familia

por años era un ejemplo en ST; el haber renunciado a su familia de sangre para formar su verdadera familia, la trinitaria, era enaltecido. “Dejad que los muertos entierren a sus muertos”, se nos repetía es palabra de Dios.

La madre notó que su hija Sandra comenzaba a tener los mismos cambios que Melina. Y sintiendo que no podría contra la Institución, vendió su casa y se fue sin decir a dónde con su esposo y la menor. Durante mucho tiempo ellos no supieron de su Melina y ella tampoco supo de ellos. Pero la mudanza no impidió que Marta hablara con el Obispo en varias oportunidades y pidiera asesoramiento de un abogado. Acciones que estaban molestando demasiado a los trinitarios.

Finalmente en el año 2007, después de siete sacrificados años de Melina siendo fiel a Institución Trinitaria, el Padre Vicente le informó que se habían dado cuenta de que ella no tenía vocación para la vida consagrada, que su vocación era el matrimonio; y así quedó desvinculada de la Institución. No fue fácil para Melina entender qué había pasado, al menos en aquel momento. Hoy está muy lejos de ellos sin gran parte de su fe, como casi todas.

No  
hay nada  
oculto  
que no  
deba  
ser  
develado

Año  
2005

**P**ara el año 2005 la salud de Florencia había empeorado notoriamente, pendía de un hilo eso nos habían informado, aunque nadie la veía hacía años. Según nos contaba "nuestro padre fundador", ya no le quedaba lugar en el cuerpo para ser intervenida quirúrgicamente, y los médicos la habían encontrado en varias oportunidades suspendida en el aire, lastimada por los golpes que le daba el demonio.

Dios le hablaba a Florencia y le encomendaba misiones. Llamaba por teléfono o escribía cartas a las hermanas que estaban en crisis, o por irse y les decía que Dios les estaba pidiendo mayor fidelidad y les daba algunos consejos. Aunque no era Dios quien le contaba los secretos de confesión de las hermanas y le daba los teléfonos, pero eso lo supe varios años después.

Ese año habíamos hecho dos colectas importantes porque Florencia estaba en Cuba hacía meses. Había viajado en una cápsula porque tenía el sistema inmune muy afectado. La última colecta fue de 150 mil pesos, se juntaba dinero en Venezuela y en España para esta "buena causa".

En el mes de septiembre de ese año, como todos los años, tres hermanas viajaron a España, entre ellas la directora de cenáculo, Alina, quien haría sus votos perpetuos. Cuando regresaron trajeron mucho dinero escondido en la ropa interior (en términos legales eso tiene un nombre) y también mucha alegría porque teníamos que ser santos.

En octubre de ese año algo comenzó a cambiar. Sofía, la compañera de Florencia, tenía veinticuatro años. Comenzó a tener largas reuniones

secretas con Alina, nuestra directora. Nadie sabía de qué se trataba. Las reuniones eran en el cenáculo o en la catedral junto al cura Ricardo, algunas se extendían hasta altas horas de la noche, hecho que nos extrañaba sobremanera y nos escandalizaba.

Llegaban faxes de España que decían "Urgente para la Directora, privado" y no los firmaba "nuestro padre", sino Juan Martín Cabezudo.

Cabezudo era un cura trinitario considerado un genio por sus capacidades. Hablaba siete idiomas y tenía un par de masters en teología y otras yerbas.

Veíamos un movimiento extraño, pero nadie podía preguntarle a la directora qué estaba pasando. Las normas nos enseñaban los cuatro grados de obediencia, y la perfección estaba en no preguntar, ni siquiera cuestionar con el pensamiento lo que hacía o decía un director. Fueron treinta días de misterio, a los que se sumaba la ausencia de Ricardo. Ya casi no se lo veía por la catedral, ni por la radio.

Un domingo de reunión, luego del evangelio, nuestra directora dijo que debía comunicarnos algo muy triste e importante. Se nos leyó una nota en la que se expulsaba de la institución a dos miembros por haber estafado y mentido a la institución durante casi diez años, con fines desconocidos. Esos dos miembros eran Florencia y Berta. ¡No lo podíamos creer! Un sinfín de preguntas invadió nuestras cabecitas acostumbradas a no pensar: ¿Cómo habían mentido tanto tiempo desde tan jóvenes a tantos curas tan inteligentes? ¿Cómo habían hecho? ¿Se conocían entre ellas aunque una era de Santa Rosa y otra de España? Se nos informó que "nuestro padre" hacía un mes que no podía comer y que permanecía en oración pidiendo perdón a Dios.

Horror y desconcierto nos invadían. Se nos prohibió hablar del tema entre nosotras y debíamos entregar todo lo que teníamos de Florencia a la directora (cartas, tarjetas, fotos). La orden era también manifestar al superior todo lo que pensábamos sobre el tema. Recuerdo que muchas veces durante ese año me despertaba pensando "esto no está pasando". Pero no fui yo del grupo que cuestionó o dudó de la institución.

Increíblemente, todas pasamos a ser sospechosas, en nuestra "nueva familia" -esa que habíamos formado con los trinitarios, que tanto dolor y sacrificio nos había costado a cada una de nosotras- se nos acusaba de algo que no entendíamos. Varias hermanas eran interrogadas por Ricardo, Alina y una hermana que oficiaba de testigo. A mí no me interroga-

ron, no sé por qué, desconozco cuál fue el criterio. Ellos sabían “toda la verdad”, eso lo entendí muchos años después. Los interrogatorios fueron parte del simulacro.

Azul, una hermana que vivía en comunidad, trabajó ese año en la radio y estaba a cargo de una fundación que ayudaba a mujeres embarazadas. Tenía el celular de esta institución “pro vida” para urgencias. Ricardo le quitó el teléfono cuestionándole qué hacía con él, a quién llamaba, en qué se gastaba el crédito. Situaciones como estas fueron vividas por muchas hermanas. Ya no eran el mundo, la familia o el demonio quienes nos perseguían sino nuestros propios directores.

Vanesa, era otra de nuestras hermanas que vivía en cenáculo, tenía una voz angelical y -algo raro para una ST- conservaba la alegría y el trato con la gente. Reía a carcajadas por pequeñas cosas de la vida cotidiana, todo lo preguntaba como los niños, no le habían quebrado su voluntad como a nosotras. Por eso siempre se la vio como un mal ejemplo para la institución. Vanesa había hecho amistad con una miembro de ST de trece años. (Las más jóvenes, las menores, eran “nuestros tesoros”). La complicidad que creció entre ellas fue prohibida y no podían compartir tiempo juntas, ya sea en el cenáculo o en los apostolados. No podían cruzarse.

Cuando sucedió lo de Florencia y Berta, Vanesa le escribió una carta a “nuestro padre”, para manifestar lo que sentía, como se nos había ordenado. Sin saberlo ella, esa carta la convertiría en “sospechosa”. Fue citada a la catedral por Ricardo quien junto a una hermana, la interrogaron diciéndole que era el mismo demonio. “Demonio, demonio tú eres el demonio”, repitió Ricardo sin reparar en las lágrimas, en el dolor, en el vacío que estaba provocando.

Para sumarle más condimentos a estos días, Ricardo, a quien yo quería con toda mi alma, admiraba y respetaba, quien había sido mi confesor y director espiritual, dejó de sentarse a confesar como hacia todas las mañanas en el confesonario. Pensé que se trataba de cuestiones de tiempo como consecuencia del conflicto. A la mayoría de las hermanas las confesaba aparte, en privado, entonces me acerqué a pedir confesión. Me dijo que no podía, que estaba muy ocupado y cuando le preguntaba cuándo podría confesarme me decía “no sé”. Nunca más volví a confesarme con él. No me hablaba para resolver los temas cotidianos de la radio y sólo una vez me dio un turno para Dirección espiritual. Era todo un misterio, yo no entendía por qué y él tampoco me lo decía

Nuestra directora, Alina, se había ido de la institución, había pedido la baja. Situación que para nosotras era escandalosa porque además de ser nuestra directora, ese año había hecho votos perpetuos. Era la persona que conocía todos nuestros miedos, secretos, debilidades, quien nos guiaba, a quien obedecíamos en la vida de cenáculo. Durante siete años, le confesé, le consulté y le pedí permiso para todos mis movimientos y se había ido al mundo. No estaba permitido saludarla cuando la veíamos o cruzábamos en la catedral. Aún recuerdo la expresión de su cara por esos días. Una vez se acercó a agradecerme porque yo la seguía saludando.

Hacía siete años que yo sólo hablaba de mis cosas con dos personas, la directora que se había ido y mi director y confesor que no me dirigía la palabra. ¿Qué pecado tan grave habría cometido para que no me hable? En el 2006 Ricardo, me "concedió" un turno de dirección espiritual. Estuve más de una hora desahogándome y llorando, sin entender qué pasaba. Cuando terminé de hablar lo único que respondió Ricardo fue "Te entiendo, pero no voy a decir nada". Y no lo hizo.

Muchas hermanas se fueron ese año de la institución, fue un año de mucho sufrimiento, de muchas preguntas sin respuestas. No lo pude ver en ese momento, pero era bueno, al menos nos hacíamos preguntas.

55  
55.CC.

# Carta de Vanesa a Grati

Santa Rosa, 20

Querido Padre:  
"El amor del Señor  
nos transforma"; ¡Qué difícil padre  
es que mis noticias para usted se  
te, muy triste aunque trato de conse  
led no probé y ofrecerlo al Señor p  
sigo sintiendo, perdoneme por lo, e  
oy fiel a la oración y las normas

Octubre  
2005

Querido Padre:

Hace tres horas me enteré lo de Florencia y Berta, no puedo explicar el dolor. Alina, nuestra directora, dijo que todo lo que pensáramos sobre el tema debíamos manifestarlo al superior y que usted quería saber cómo estábamos.

Siento mucha bronca, mucha, y sé que no es un sentimiento cristiano. Alina informó que se ha decidido no hacer nada, no denunciarlas por estafadoras, no buscarlas, ni nada aunque se sigue investigando si había cómplices dentro. Y que lo único que querían ustedes es que Berta y Florencia dejen en paz a la institución. No me parece justo. Engañaron durante diez años a la institución y ahora ¿las dejamos en paz? Algo hay que hacer. Todo esto me parece satánico, pero no quiero ni hablar del demonio, ya demasiadas cosas nos creímos de él.

Padre, la verdad es que yo siempre dudé de ellas, pero como usted decía que eran santas, para canonizar, yo me sentía una basura y me daba vergüenza manifestarlo.

Me da miedo que pueda volver a pasar. Miedo de creer otras mentiras y seguir ciegos y engañados como hasta ahora. Padre, dónde está la verdad si hasta ahora todo lo que ustedes decían teníamos que aceptarlo ciegamente como venido de Dios, y resultó que era mentira. De ahora en adelante, ¿cómo hacemos para asegurarnos de que lo que ustedes, nuestros directores ST, digan sea de Dios o si el demonio nos engaña?

Estoy muy confundida, tengo mucho dolor y mucha bronca. Tengo muchas cosas en la cabeza, usted sabrá, ya que es nuestro padre, cómo responderme y cómo llamarme la atención si mi actitud o mi manera de pensar están mal.

Pida a Dios por mí, le pide una bendición, su más indigna hija.

Vanesa.

Esta carta fue la causa del interrogatorio de Ricardo a ella donde la acusaba de ser el "demonio". Vanesa fue expulsada de la institución por ser cómplice de Florencia. Había estado en ST nueve años de su vida.

Poco tiempo después escribió una carta al obispo denunciando las irregularidades de ST. Carta que conocimos en el año 2008.

que se le ocurra cualquier cosa, sin  
la, vuelva el alma a Dios con afecto  
pensar en a... que se le ocurri  
o para hac... sea necesario  
que es neces... hacer algo). Pero si  
osa ni el af... el gusto, para q  
efecto en el...  
Olvido de...  
memoria...  
atención...

Quien  
obedece  
no se  
equivoca,  
quien  
cuestiona  
será  
expulsado

**J**ulia, la que había sido protestante, estaba en esa época nuevamente en el cenáculo; como castigo y en reparación por haberse ido una vez, estaba encargada de planchar la ropa de todas -llegamos a ser diez viviendo ahí- y también debía limpiar la casa.

Un día de noviembre, Julia le comentó a Irma, una hermana: “¿No era que quien obedece no se equivoca? ¿Cómo los padres que son tan inteligentes se dejaron engañar?”

Irma, que en sus años de libertad había sido muralista, notificó este pensamiento inmediatamente a los superiores de España. Esa misma noche, la directora general de la rama femenina, María de los Ángeles, que vivía en España, llamó por teléfono al cenáculo y le dijo a Julia:

-Esta misma noche te vas del cenáculo, esta misma noche ya no duermes bajo techo ST.

Julia no entendía qué había sucedido, pero debió irse, después de cinco años como miembro, sin saber a dónde, con su familia de sangre lejos de la ciudad.

Su único lugar posible era aquella pensión en la que había estado por un tiempo cuando se había ido de ST. Una habitación, con una cama dentro de la casa de una anciana. Se fue a la pensión con un dolor y un desconcierto que permaneció en su pecho durante muchos años.

Esto fue en ese extraño mes de noviembre, los últimos días que Alina estuvo con nosotras como nuestra directora. Se limitaba a transmitirnos decisiones que venían de España. Alina estaba triste, aquello que había

podido ocultar durante años, cuando le manifestaba una y otra vez a su director espiritual que había perdido la alegría y las ganas de vivir. Veía que todas éramos iguales y ninguna se diferenciaba de la otra en nada. Todo ese abatimiento se manifestó en su rostro esos últimos días cuando sin saberlo comenzaba a recuperar su libertad.

El control debía ser mayor porque la situación se les estaba yendo de las manos. Mandaron una enviada especial. Aurora llegó de España, aunque había nacido en Argentina y había sido una de las primeras miembros de Santa Rosa. Se había convertido en el brazo trinitario más radical. Aurora vino a poner orden, a hablar con todas, a investigar. Parecía que se había declarado en el cenáculo el estado de sitio. De ser hermanas, pasamos a ser todas sospechosas. Florencia y Berta eran masonas, y querían destruir a los siervos trinitarios por ser una obra de Dios y había cómplices infiltrados.

Florencia había nacido en Santa Rosa y allí se había criado, nunca había salido del país, tenía dieciséis años cuando ingresó. Berta, la santa de España, era de una familia adinerada, nunca había viajado a Argentina y entró en la institución siendo menor de edad. ¿Había posibilidad de que estas niñas sean masonas? Y si así fuera, ¿había posibilidad de que masones dediquen su tiempo a esto? Estábamos tan acostumbradas a la sumisión que muchas de nosotras creíamos sin cuestionar, les pertenecíamos, habíamos perdido nuestra capacidad de ser independientes de ST.

Aurora junto con Alina, habían dado vida años atrás al nacimiento del cenáculo en Santa Rosa. Hasta habían salido juntas a tomar un helado cuando aún no tenían conciencia de lo pecaminosa que era la situación. En España, Aurora, había llegado a ser subdirectora general de la rama femenina, se habían terminado los helados hacía mucho tiempo para ella. Cuando llegó como interventora levantó sospechas sobre Alina, acusándola de ser cómplice de Florencia. Al sentirse cuestionada por la institución a la que ella le había entregado su vida pidió la baja como directora y miembro. El pedido fue aceptado rápidamente. Alina sabía mucho, era conveniente que se vaya como todas las que pudieran cuestionar algo en esta época de crisis. Aunque fue aceptada la baja, no la dejaron ir del cenáculo durante una semana, hasta que hizo un traspaso de cuentas bancarias y de un campo que le hacían administrar, que era de la institución. Después de diez años de entrega a los trinitarios estuvo de rehén una semana. Sospechaban que ella los podía estafar moral o económi-

camente. El desconcierto de las miembros que aun seguíamos luchando por ser "fiel a la vocación que dios nos había dado" era terrible, se iba la directora y nuestras santas eran unas farsantes.

Después llegó de la madre patria Elena de Dios, así se llamaba. El maltrato se profundizó de forma descarada. Cualquier persona que desconfiaba de los superiores era expulsada. Elena decía en las reuniones de cenáculo que era un tiempo de prueba y que el "oro en el fuego se acrisola, en cambio la paja, que no sirve, arde. El fuego separa al oro de la escoria". En "informes que llegaban de España", se nos acusaba de que "algunas hermanas" sembraban "veneno satánico", ideas envenenadas contra ST y contra "nuestro padre", creando confusión, desconfianza, incertidumbre, dudas, en muchas almas "predilectas del Señor".

Elena repetía a gritos: "Hasta el mismo Jesucristo se dejó engañar por Judas, es el que obedece, el que no se equivoca. Si nuestro Padre vale tan poco para aquellas que siembran la desconfianza sobre Él ¿qué valen ellas? Qué ceguera. Dice el Señor: viendo no verán y oyendo no oirán."

Elena (de Dios), maltrataba a las hermanas con insultos, desprecios y castigos y generó dos bandos en el cenáculo de Santa Rosa. Maltrató hasta que logró que se fueran las miembros que podían cuestionar algo.

Caro y Romina eran las directoras de cenáculo desde que Alina se había ido. Ellas también fueron maltratadas por Elena. A Romina solía decirle: "No sirves para nada, con tu ejemplo no sé cómo perseveran las hermanas". Le quitó el "privilegio" de dormir en una habitación y debía dormir sola en el comedor en un colchón en el piso, en pleno invierno. Caro se fue en el año 2008 casi al mismo tiempo que Romina por no soportar ni entender esos malos tratos.

# Carta al Obispo

la diócesis y por la juventud que...  
Usted tiene mucho poder, el poder que Dios le da en esta diócesis como su pastor.  
Estoy enviando esta misma información a Mons. Agustín Radrizzani, obispo de Lomas de Zamora  
y al Cardenal Jorge M. Bergoglio. Considero que no es para menos.

Año  
2006

**E**n medio del caos, muchas hermanas se fueron o las echaron, a algunas no las vimos más, otras las veíamos en la parroquia, aunque sin mediar palabra.

En el año 2006, se hizo pública una carta que Vanesa envió al obispo. Sin nosotras saberlo, desde afuera ella intentó ayudarnos. Nunca recibió respuesta.

Santa Rosa, La Pampa, Febrero de 2006.

Monseñor Fidel Reinoso

Le escribo para contarle cosas muy delicadas. Es acerca del llamado "Instituto Secular en Formación Siervos Trinitarios" al que pertenecen los sacerdotes Antonio y Ricardo. Sé muchas cosas de esta gente y paso a detallarlas. Le pido que por el bien de toda la diócesis y de toda la iglesia que no se quede sólo con esta carta sino que investigue y verá que todos los datos son reales.

Un año después de la llegada de estos sacerdotes a Santa Rosa, ingresó en este instituto exactamente el día 25 de Diciembre de 1996 (Navidad), una chica llamada Florencia, oriunda de esta ciudad, bajo la dirección del Padre Antonio. Esto fue, como Ud. ve, hace casi diez años. A los meses de haber ingresado, todos los directores del instituto: Don Grati, Padre Antonio, Padre Ricardo, directores de las ramas masculina femenina, avisaron a los miembros de España, Venezuela y Argentina

que esta chica se estaba enfermando cada vez más y que no se sabía por qué.

En el año 1998 ella comienza sus estudios universitarios en Buenos Aires, los cuales abandona en su primer año al no aprobar ningún examen. Los directores avisaron que ella estaba haciéndose estudios médicos y que iban a operarla, parecían problemas hepáticos. En 1999 los directores comunicaron que había recibido un trasplante de hígado y que había que empezar a rezar mucho por ella porque era muy santa.

Los directores decían que Florencia era muy especial, que estaba llevando todas sus cruces de una manera ejemplar y santa. Sus problemas de salud empeoraron y se multiplicaron: corazón, pulmones, problemas en su cerebro, infartos, estados muy graves de coma e incluso cánceres. Decían que ella seguía recibiendo más y más operaciones. De todo ella se recuperaba "milagrosamente". El que más insistía en que se la tenga como algo muy especial era el fundador y director general del instituto, el sacerdote Grati. Él decía que ella era una santa de "campeonato", que si llegaba a morir iba a ser canonizada en muy poco tiempo por sus grandes virtudes. Decía también que era la única del instituto que vivía las normas en su plenitud y la más querida por él. Decía que tenía visiones, que se le aparecía el mismo Jesús, que la visitaba el Hermano Rafael (monje cisterciense que murió hace como 100 años, beatificado), que en esas apariciones ese monje rezaba con ella la Liturgia de las Horas y lo que es más, que frecuentemente se le aparecía el demonio y la golpeaba hasta desfigurarla (en una oportunidad se dijo que tenía que someterse a una cirugía estética para que le corrigieran el rostro y colocarle prótesis dental) y que los jueves y viernes sufría los dolores de la pasión de Jesús.

Las normas de este supuesto instituto prohíben a sus miembros usar perfumes, pero a ella se le sentía un perfume muy fuerte y los directores dijeron que era el perfume de su santidad que Dios concede sólo a los santos más grandes de la Iglesia. En España hasta llegaron a hacer estampitas con una foto suya de un lado y frases supuestamente dichas por ella del otro. La misma subdirectora de la rama femenina para todos los países, María de los Ángeles (con votos perpetuos, española), llevaba siempre con ella estampas de ese tipo que las mostraba y leía cuando hablaba con los miembros en privado.

Florencia supuestamente vivía de operación en operación y por eso

nunca venía a Santa Rosa. Pocas veces lo hizo en estos diez años. Los directores organizaban cadenas de rosarios que los miembros tenían que rezar durante las horas en que la estaban operando. A veces esas cadenas duraban entre dos y tres días sin interrupción contando rosarios que debían rezarse durante las noches. El sacerdote Grati ordenó rezar una novena que siempre se renovarían al terminarla, la intención era por su pronta recuperación y para que el demonio no la ataque más. Los doctores que la atendían eran también laicos consagrados de Canadá. En estos últimos seis años los directores dijeron que la habían trasladado del Hospital Militar de Buenos Aires, a Bahía Blanca y de ahí a Cuba porque era "un caso muy especial que sería estudiado hasta en Japón por su complejidad".

Desde antes de que supuestamente fuera llevada a Cuba, los directores comenzaron a pedir dinero a todos los miembros del instituto (en sus tres países: España, Venezuela y Argentina), para pagar las operaciones ya que eran muy caras. Todos colaboraban y nadie cuestionaba nada por más duda que hubiese porque esto sería sospechar de alguien santo. Todos creían lo que los directores decían y pedían, sobre todo las laicas consagradas que ya tenían los votos, especialmente por el de obediencia y el de pobreza; sólo les quedaba obedecer y entregar el dinero. Don Grati hablaba siempre de Florencia en sus llamadas telefónicas. También decía que esta chica estaba reparando en su propio cuerpo los pecados que se cometían en el mundo, e incluso las faltas de los miembros del instituto, por lo tanto debían ser más fieles a las normas del instituto como lo era ella.

Él tenía cuatro cuadernos escritos por ella y varios casetes contando su propia vida para teóricamente presentarlo en la posible canonización después de su muerte. En Cuenca (España) Grati les pasaba los casetes a las chicas miembros que iban a confesarse con él a su casa, mientras hacían la cola en el pasillo, "para que la conocieran más aún". El último pedido para colaborar con su operación e internación en Cuba fue de reunir 65.000 dólares. Muchas miembros colaboraron con más de 9.000 pesos cada una.

Nadie dudaba de nada hasta que en octubre del 2005 los directores afirmaron que se acababa de descubrir que esa chica "había engañado al instituto durante diez años con mentiras y obtención de dinero deshonesto" y que lo único que se pensaba hacer era investigar pero

"sólo para que ella no moleste más, que el dinero no importaba y que además no se podía recuperar nada de todo el dinero enviado porque no se contaba con comprobantes". Aconsejaron que los miembros no se preocuparan más del caso, que ciertos directores del instituto (sin decir quiénes exactamente) se encargarían de la investigación y se ordenó severamente por obediencia que no se hable del tema entre los miembros. Las preguntas o comentarios del caso sólo se podían hacer a los directores y se debía entregar cualquier carta enviada por Florencia de estos diez años.

No sé si Ud. sabe, pero estos sacerdotes a los meses de llegar a Santa Rosa compraron una casa para la rama femenina. En el año 1996, ésta se convirtió en un cenáculo femenino del instituto. Desde ese tiempo viven entre 7 y 10 chicas, todas miembros del instituto. En una de las habitaciones traseras de la casa tienen una capilla con un Sagrario en la que el Padre Antonio celebra Misa cada 15 días para renovar el Santísimo. En cada cenáculo hay una directora (elegida y dirigida por los padres Grati, Ricardo y Antonio). Durante toda la estafa de Florencia, la directora de los miembros mayores de Santa Rosa era Alina, la directora de los miembros menores de Santa Rosa era Caro (con votos temporales, 20 años), y en Toay (donde todavía no compraron casa) la directora de las miembros mayores y menores era Emilia (con votos perpetuos, 30 años).

Las miembros de la rama femenina de Santa Rosa y Toay, no sólo son chicas de 18 en adelante, sino que hay varias entre 12 y 17. Es más, una miembro con retraso madurativo tiene sólo 5 años. Su hermana de 19 años vive en el cenáculo y es quien la lleva. En Lomas de Zamora, hay miembros de 11 años. Allá quedan más de 60 jóvenes en la rama femenina dirigidas por tres sacerdotes, uno nacido en Santa Rosa y ordenado sacerdote hace dos años en España. Los otros son dos españoles.

Cuando los sacerdotes Antonio y Ricardo dan dirección espiritual, sólo hablan de la vocación a la vida consagrada y enseguida hablan de su instituto y presionan de tal manera a las jóvenes que terminan entrando todas. ¿Nunca le llamó la atención que no haya parejas de novios en la parroquia o que nunca se les hable del matrimonio a los jóvenes de la Catedral? Se les transmite la idea de que casarse es una opción pecaminosa y lujuriosa. A los miembros del instituto se les dice que trabajen en la Acción Católica dirigida por ellos, pero que tengan cuidado de

tener familiaridad con personas del sexo opuesto. Es por eso que hay tan pocos jóvenes varones en la Parroquia; o se van al seminario del instituto en España o se van de la parroquia, espantados por la actitud de las chicas que en su mayoría son miembros. Esa es la mentalidad que los padres Antonio y Ricardo fomentan. Es evidente que utilizan a la Acción Católica como medio para acercar jóvenes a tener dirección espiritual con ellos y a través de ésta hacerlos miembros del instituto. Es imposible que TODOS los jóvenes que pasan por la Catedral tengan vocación a la vida consagrada, ¿no le parece? Todos los jóvenes de la Acción Católica de la parroquia (son todas chicas) son miembros, excepto los que van entrando, a los que se les persigue para que también lo sean.

A los miembros del instituto se les inculca secreto con lo que pasa dentro del instituto. Las familias de los miembros no deben enterarse de nada a no ser que los directores den permiso. Cuando son menores, con más razón se les dice que no digan nada porque la familia "puede no entender la vocación y puede alejarla de la voluntad de Dios". María de los Ángeles (la subdirectora para la rama femenina de todos los países) dijo en una reunión para las miembros de Santa Rosa que tenían que pensar como una miembro de España que decía: "Yo no tengo familia", expresando con ello que lo más importante tenía que ser el instituto y nunca su familia de sangre. A las chicas que viven en cenáculo no se les permite ir a visitar a sus familias, ni siquiera los fines de semana, a no ser por razones muy importantes a las que no se puedan negar, pero que debían tratar de evitar esas visitas.

Todos los domingos a las 9 de la mañana en el cenáculo, las miembros mayores de Santa Rosa tienen una reunión semanal obligatoria llamada "reunión de normas", en la capilla de la casa. Para las miembros menores (de 16 para abajo) es los domingos a la siesta. Las miembros de Toay (juntas, grandes y menores) tienen su reunión semanal los domingos a las 8:30 de la mañana en el salón de la parroquia. Para ir a esa reunión o a actividades del instituto, las miembros (especialmente las más chiquitas) tienen la obligación de dar otras razones pero nunca decir la verdad. Cada miembro tiene prohibido mirar televisión, leer el diario y escuchar radio, ni siquiera la radio de Catedral. Debe rezar obligatoriamente una serie de ejercicios espirituales diarios de los que deben dar cuenta a su directora mensualmente en un cuadro que se llama "estadillo". Sé de varios casos que habiendo faltado a algunos ejercicios del

estadillo, la directora ha amenazado: "ya sabes que el que no reza no se salva". Ese estadillo también se debe mostrar al director espiritual (Padres Antonio o Ricardo) una vez por mes. Quien no vive en el cenáculo debe rendir los gastos realizados en el mes y el saldo de la cuenta (si se tiene en el banco). Si vive allí, debe entregar la tarjeta de débito o de crédito (si la tiene) a la directora de cenáculo y ella es la que dispone del dinero según sus criterios sin consultar en absoluto con la dueña de la tarjeta. Asimismo si quien vive en cenáculo recibe el sueldo en mano, lo entrega a la directora. Así lo manda el sacerdote Grati.

Algo que me queda por decirle: Antes del supuesto trasplante de hígado, en 1999, Florencia vino a Santa Rosa, autorizada por el Padre Grati, para hacer de inmediato sus votos perpetuos debido a la gravedad de su salud, "in artículo mortis". Luego de "hablarlo" con el Padre Antonio, su director espiritual, los hizo en la capilla del cenáculo. Hubo testigos presenciales del hecho y se sacaron muchas fotos de esa celebración.

Se descubrió que en Madrid otra miembro del instituto llamada Berta hizo exactamente lo mismo que Florencia en estos años con la diferencia de que no llegó a pedir dinero. ¿Estarían preparando otra estafa? Berta hizo los votos perpetuos "in artículo mortis" antes de su supuesta primera intervención a causa de un tumor en la cabeza. Por ella también el sacerdote Grati mandaba a rezar novenas y rosarios.

¿Nada de esto le parece sospechoso? ¿No es posible pensar que en lugar de un "instituto secular en formación" podríamos estar ante la presencia de una secta u organización muy peligrosa y muy bien organizada a nivel mundial? Organización que sólo Dios sabe para qué recauda tanto dinero en su nombre.

¿Tiene usted comprobantes de la aprobación diocesana que ellos dicen tener de un obispo español que ya falleció?

Sospecho que más que apostolado, lo que llevan adelante estos sacerdotes con la Acción Católica en su diócesis es un gran lavado de cerebro que afecta a la salud psíquica, espiritual y las vidas en general de tantos jóvenes que podrían ser felices en la vida consagrada o en el matrimonio, pero les están arruinando la vida. Es una pena que estén convirtiendo la Acción Católica -una institución tan hermosa y querida por toda la Iglesia- en una herramienta efectiva para lograr sus propios objetivos, lejos de aquellos inspirados por Dios.

El próximo lugar de misión que Don Grati tiene en mente es Nueva York. No permita que se sigan destruyendo tantas vidas por el resto del mundo. Averigüe y compruebe toda esta información y verá que es todo cierto. Investíguelos. Ojalá pueda descubrir aún más y así desenmascarar a esta gente, y poner luz de Dios donde se evidencia tanta oscuridad del enemigo. Pidamos por el bien de la diócesis y por la juventud que es maravillosa. Monseñor no permita que el demonio destruya. Usted tiene mucho poder, el poder que Dios le da en esta diócesis como su pastor.

Estoy enviando esta misma información al obispo de Lomas de Zamora y al Cardenal. Considero que no es para menos

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: Nadie enciende una lámpara y la cubre con una vasija, o la pone debajo de un lecho, sino que la pone sobre un candelero, para que los que entren vean la luz. Pues nada hay oculto que no quede manifiesto, y nada secreto que no venga a ser conocido y descubierta ( Lc, 8- 16-18)

Vanesa

Esta fue la carta enviada a los Obispos de Santa Rosa y de Lomas de Zamora y al Cardenal primado de la Argentina. Ninguno de los tres la contestó. Nunca.



# Recuperando la libertad

Diciembre  
2006

**H**abía pasado casi un año de la expulsión de Florencia y Berta, mi confesor no me dirigía la palabra y muchas hermanas se habían ido.

Por esos días tener a cargo la radio tenía otros condimentos para ampliar el caos. El presidente del país tenía como uno de sus puntos fijos de ataque a la Iglesia Católica, y había que defenderla. Habían explotado varios escándalos sexuales de curas muy reconocidos y Juan Pablo II ya no estaba para decir como aquella memorable vez, Tolerancia Cero. El padre Grassi era uno de los casos. Curas trinitarios fueron a la cárcel a visitarlo y darle apoyo. En ese contexto tenía que tomar decisiones y Ricardo no me hablaba. Sentí bronca, impotencia, soledad por tanta violencia.

Escribí varias cartas a mis superiores planteando la situación. Creía que como mínimo se me debía indicar un cambio de director, un nuevo confesor, (para eso también había que pedir permiso) y por otro lado, cómo definir el tema de la radio. Tras un año de sostener esta situación conseguí permiso para renunciar a la radio e irme a estudiar Comunicación Social a la ciudad de La Plata. Allí no había ningún miembro de la institución y no se permitía ir a un lugar sola. Todos sabían, menos yo, que tenía mis días contados en la institución. Con la nobleza que en aquella época me quedaba, decidí ir a despedirme de Ricardo a quien había querido profundamente. Él conoció íntimamente mis pensamientos y mi alma durante siete años. La despedida fue breve:

-No podía dejar de despedirme de usted después de todo el camino transitado, aunque me voy sin entender qué pasó.

-Si hay un culpable, el único culpable soy yo. Lo único que sé, es que si te vas de la ciudad, te vas a perder. Debo irme.

Mi familia, en aquel entonces estaba agotada del tema de los trinitarios. Habíamos perdido a mi hermana Inés, primero se fue a Buenos Aires, y en el año 2000 a España, unos meses antes del estallido social en nuestro país que terminó con un presidente huyendo en helicóptero.

Ya casi no teníamos contacto con ella, la llamábamos por teléfono y generalmente no estaba, después supimos que decían que no estaba, pero estaba. Cuando enviaba cartas, eran una homilía, comenzaban con "Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor" o "Velad y orad para no caer en la tentación porque nadie sabe el día ni la hora" y "No hay mayor felicidad que dar la vida por los demás". Lejos estaba de aquella Inés que se fumaba un porro a escondidas de mi padre junto a su novio Roberto.

Me fui a La Plata. Fue un paso duro en mi vida, tenía el alma quebrada. Desde hacía un tiempo yo vivía con mi madre, mis padres se habían separado, y se me había permitido bajo un régimen muy estricto, convivir con mi madre.

Cuando conseguí el permiso de la institución para renunciar a la radio e irme, mi familia no sabía nada de todas mis luchas. Por lo tanto, para sumarle más condimentos a mi estado, mi familia se opuso, tuve fuertes discusiones con mis dos hermanos varones porque mi madre pensaba también mudarse a La Plata. Ellos decían que yo iba a La Plata a poner una "sucursal" de ST y que quería llevarme a mi madre. Temían que termine tan radicalizada como mi hermana y tan lejos de la familia como ella. Con todo lo que habían visto, tenían razón de pensar así.

Me fui así, con un sinfín de pobreza en el alma, sintiéndome sola en el universo, nadie me fue a despedir, ni mis hermanas trinitarias, por las que yo había dejado mi vida entera. Mi familia de sangre, enojada por sentirse por mí abandonados tampoco fue a despedirme.

A las dos de la mañana, con un bolso y una guitarra, que no sabía tocar -regalo de mi amiga Andrea- esperé el colectivo que se retrasó dos horas.

En La Plata iba a parar unos días en la casa de una tía que no estaba en la ciudad, pero me esperaba una amiga con las llaves. Ella tampoco estaba cuando llegué.

Empezar la Facultad me llenaba de alegría. El mismo día que llegué

conseguí trabajo en una librería. Trabajo que era por unos meses y al final trabajé allí poco más de un año hasta que renuncié al tener habilitado mi título de docente a nivel nacional.

Los vientos de libertad que respiraba lo sanaban todo.

El 14 de febrero de ese mismo año, a pocos días de llegar a la ciudad de las diagonales, envié la carta que recuerdo al inicio de esta historia a la que era mi directora, Caro. Y seguramente la relectura de esta carta aquí no viene mal, porque con este boceto de lo vivido adquiere otros sentidos

La Plata, 14 de febrero de 2007

Hola Caro:

¿Cómo está todo por ahí? Yo acá estoy.

Te cuento que me extraña no recibir tu respuesta, espero que te hayan llegado mis correos, supongo que andarás a full con tus estudios y lo de la librería.

Te escribo y quizá te ponga triste esta carta, pero tomé una decisión. He decidido no pertenecer más a ST.

Creo que la situación llegó a un límite que me desbordó y quizá yo no supe, no pude o no quise, (no lo sé) manejarla. Ya no me siento parte, no quiero ser parte. Vos conocés claramente lo que yo he vivido este tiempo, las cosas que siento y creo. No quiero explayarme para evitar que sea más doloroso.

Me voy feliz de todo lo que aprendí, con la convicción de que quiero olvidar todo lo que yo viví como malo, lo que no entendí o que -quizás por mi flaqueza- juzgué o viví mal. Soy lo que soy, también por lo que me enseñaron.

Por esas cosas de la vida, Dios permitió que los caminos se abrieran, se separaran. Vos sabés que yo, mal o bien realmente lo intenté, y ahora ya no puedo más. No lo tomo como algo trágico, si no como una etapa de mi vida que terminó, Dios sabrá por qué. A Su Misericordia me encomiendo y me fío que Él va a ser quien velará para que no me pierda.

No me arrepiento ni de un sólo día de los que viví como ST luchando por ser una verdadera Sierva, con todos mis defectos y egoísmos, lo sé.

No voy a pedir la baja otra vez, me parece muy doloroso para el Padre Grati. Yo creo tener razones para irme, pero hay cosas que prefiero no decir. Bueno, que vos las conocés.

Sé que no podré recibir a Jesús por el tiempo que duren mis votos y eso me pesa, y me asusta.

Te agradezco de corazón todo lo que has hecho por mí, en una gran medida te debo mi perseverancia de este tiempo, un tiempo de gracia. Además de una directora, en vos encontré una amiga y una excelente persona.

Pido perdón por el mal ejemplo y por todo, todo lo malo que pude haber hecho, no fue a propósito.

Agradezco de corazón todo lo que me han enseñado.

Gaby

Después de esta carta recibí la de mi hermana Inés, que entre otras dulzuras me decía que prefería haberse enterado de mi muerte física antes que de ésta, mi muerte espiritual. Tenía votos temporales. Año tras año, una renovaba sus votos. Si dejábamos la institución el pecado era muchísimo más grave porque era faltar a los votos que teníamos hechos y se nos enseñaba "morir antes que pecar"

Me fui teniendo votos temporales hasta el 5 de agosto de ese año, me había convertido en desertora. Iba a Misa pero no comulgaba porque me habían enseñado que no podía. Después me enteré de que eso no era así pero ya no me interesaba comulgar.

Mi familia se enteró de que me había ido de la institución y mis hermanos me llamaban a menudo. Estaban felices. Pude ir a los cumpleaños de mi sobrino, abrazar a mis hermanos y reír a carcajadas. Todo era un mundo nuevo.

Mi madre no se quedó en La Plata porque mi padre se enfermó. Aunque hacía cuatro años que estaban separados, ella se quedó con él a cuidarlo. Mi mamá, un ejemplo de mujer, nobleza y amor. Aunque mi papá no le había hecho la vida fácil ella lo amaba y él, en su locura, también.

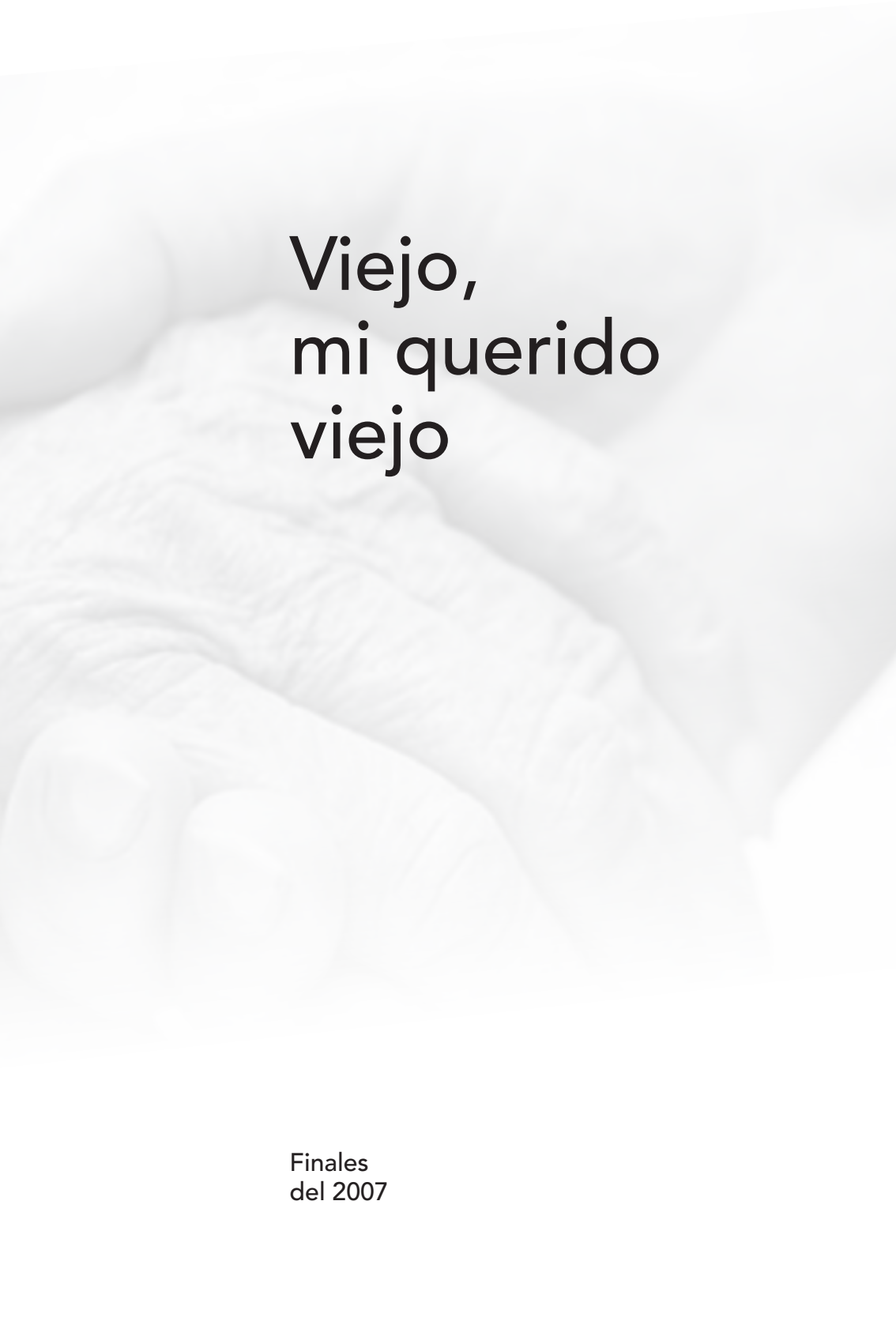
No fue fácil "volver al mundo" después de siete años y dos meses con toda la atemporalidad que eso significa. Creo que uno de los primeros gustos que me empecé a dar fue tomar cerveza bien helada, andar descalza y tomar mate.

Recuerdo mi primera salida, hacía más de siete años que no pisaba un boliche. Me había invitado una chica que conocí en la facultad. Primero fuimos a comer a la casa de unas amigas tuyas, en la charla de la cena una comentaba que mantenía relaciones sexuales con el mejor amigo del

novio, pero que ella no lo consideraba como un engaño porque no había sentimientos en el medio, "era sólo sexo" y la otra decía que no quería morirse sin hacer una "fiesta negra". Yo no entendía nada, cómo había cambiado la sociedad. ¿Eran todos así? Estaba horrorizada. Nos fuimos a un boliche, mi amiga me había aclarado que sus amigas eran de irse acompañadas pero que ella se iba conmigo, que no me preocupara. Salimos al patio del boliche y yo pedí un Cuba Libre, ¡hacía ocho años que no me tomaba uno! Se me acerca un chico, haciéndose "el banana" con un vaso en la mano y me dice:

-¿Esa boca te la hiciste o es tuya?

No puedo evitar acordarme de esa secuencia y reírme, me sentía Michael Fox, en Volver al futuro.



# Viejo, mi querido viejo

Finales  
del 2007

**M**i papá se había enfermado. La muerte nos rondaba por primera vez de manera implacable. El 2 de mayo del 2007 le habían declarado cáncer de pulmón, le dieron seis meses de vida y a pesar del tratamiento, vivió seis meses.

Roberto, el ex novio de Inés, un hermano para la familia, acompañaba muchas veces a mi papá a hacerse la quimio, me llamaba a La Plata y me contaba cómo evolucionaba, visitaba a mi madre a menudo. Después de la muerte de mi padre, durante un año fue todos, todos los días a verla.

La primera doctora que atendió a mi padre, le dijo a él que tenía seis meses de vida y que haga lo que haga, le quedaba ese tiempo. Después encontramos un equipo de oncólogos excelentes que le devolvieron al menos las ganas de luchar, tenía 52 años y no se quería morir.

Aún hoy llevo en el alma sus ojos, su mirada, esos ojos azules que miraban tan adentro. En ese tiempo aprendí que quien sabe que va a morir comienza a vivir desde otro lugar que es inabordable, inentendible. El tiempo, los espacios, las sonrisas, los silencios son diferentes y no puedo explicar cómo pero transité algunos de esos instantes con él.

Traté de acompañarlo lo más que pude, ya vivía en otra ciudad, y aunque pensé en volver ese año a estar con él, creíamos que era mejor así. Viajaba tan seguido como podía. Teníamos cuidado de que él no sintiera que nos estábamos despidiendo, tratábamos que en alguna medida todo siga su curso normal.

Mi hermana seguía en España como miembro de ST y a pesar de la

enfermedad de mi padre mandó en esos seis meses dos o tres cartas. La última decidimos como familia no dársela a mi papá, sólo hablaba del cielo, el infierno, el purgatorio y que debía confesarse.

Mi papá, por esos días, le preguntaba sobre Dios a mi madre, él siempre había estado medio renegado con la Iglesia, y después de la historia de mi hermana y la mía, más aún. Yo no había perdido aún totalmente la fe, pero no sabía mucho qué decirle.

Mi hermana no tenía permiso para llamar, por el voto de pobreza, y mucho menos venir al país; sólo podíamos comunicarnos algunas de las veces que nosotros llamábamos. Se había recibido de Licenciada en Enfermería y trabajó, en el tiempo que mi papá estuvo enfermo, durante tres meses, dieciséis horas diarias. Supimos después que facturó diez mil euros para la institución pero no pudo llamar a su padre que se estaba muriendo. Argumentaba que tenía que reponer los gastos que ella había ocasionado a la institución mientras estudiaba y que había que guardar dinero para las "misiones".

A finales de octubre de ese año internaron a nuestro padre y ya no había posibilidades de que salga. Esa misma noche volví a viajar a Santa Rosa, llegué el 28 de octubre a las seis de la mañana y de la terminal me fui al hospital. Durante cinco días estuve ahí, con él, como si el tiempo se pudiera recuperar. Como si uno pudiera arrebatarse al tiempo sonrisas, abrazos, caricias, momentos. Hacía menos de un año que había podido salir de ST. ¡Cuántas cosas quería vivir con él que me había perdido y ahora la muerte nos lo arrebató! No podría vernos reír, luchar, vivir, como él nos había soñado. Cuando se fue, todavía estaba tratando de encontrarme, de recuperar mi identidad y de entender qué me habían hecho. Nunca pude hablar con mi padre de mis siete años de secuestro. Nunca pude pedirle perdón por lo que tuvo que sufrir.

Cuidamos que sólo las personas que lo veían a diario entren en la habitación, al resto no le permitíamos la entrada, no queríamos un velorio en vida. Pero fue mucha, mucha la gente que nos acompañó en ese momento y fue una caricia para el alma.

Una psicóloga del servicio de oncología nos dijo que no habláramos nada delante de él que no pueda escuchar, que no era conveniente que le digamos cosas como "quedate", "no te vayas" porque es un momento en el que se lucha por irse o quedarse y que lo mejor era dejarlo morir en paz.

El 30 de octubre nos pidieron autorización para duplicar la medicina, ya no se despertaría, pero evitaría el dolor. Las dosis de morfina que le estaban poniendo ya no hacían efecto. Tenía un pulmón muerto y el otro tomado por la infección. Dio batalla hasta el final. La sombra de la muerte cambia el tiempo, los olores, los colores, los latidos, si uno pudiera ganar esa batalla... El 31 de octubre llamé a España para avisar. Mi papá, un guerrero de la vida, un loco lindo, se había dormido para no despertar. Tenía tres ampollas de morfina y cuatro de ampliatil en el suero. El último día tuvo 120 pulsaciones por minuto, podían verse en el movimiento de las sábanas.

Esa misma mañana llegó un cura conocido, no de la institución, que pasaba por el hospital siempre. Le preguntó a mi padre si podía escucharlo y él abrió sus hermosos ojos azules y le dijo que sí con la cabeza. Le preguntó si lo conocía, que era el padre Carlos y volvió a abrir sus ojos y volvió a decir que sí. Carlos le dio la Unción de los enfermos.

Poco después mi hermana llamó llorando, había conseguido permiso, quería despedirse de papá. Ya era tarde, estaba en coma.

-Gaby dile al oído que lo quiero mucho, que con el corazón estoy a su lado. Díselo por favor.

¡Cuánto dolor, cuanta violencia interior padeció mi hermana por esos días! Así lo hice, me acerqué y le dije que había llamado Inés, que lo quería mucho y que estaba toda la familia con el cuidándolo, que esté tranquilo.

Dos minutos después, sin explicación posible por el estado de salud de mi papá, con una infección generalizada, oxígeno y la medicación, abrió los ojos, se sentó y se sacó el respirador. "Vamos, vamos, vamos", fue todo lo que dijo, fueron dos minutos, eternos. Los enfermeros lo recostaron y se volvió a dormir.

Esa noche fue terrible, papá respiraba con muchísima dificultad, cada hora, los enfermeros lo succionaban por nariz y boca para sacar lo que despedía de la infección. Estábamos ahí, en familia junto a Roberto y mis dos cuñadas.

La noche fue larga. Pasada las once de la mañana uno de mis hermanos llevó a mi madre a ducharse. Yo había salido a la puerta de la habitación, había llegado Caro, mi antigua directora, a traerme unas fotos de mi hermana.

Eran las tres de la tarde, hora de la Misericordia para los creyentes, de

un primero de noviembre, día de todos los santos. Mi hermano me llama que entre, mi papá respiraba lentamente, tomé con mi mano derecha su mano, mi hermano le sostenía la otra. Acaricié y besé su frente. Murmuré: "Estamos todos con vos", recé un Padre Nuestro y le dije: "Te quiero". Fue en ese instante, su última respiración. Me quedó en el recuerdo una vivencia que me acaricia el alma, sentir que lo acompañé a atravesar ese umbral tan inhóspito. Minutos después llamé a mi hermana para avisarle. El dolor que sintió, su sacrificio y el daño que le causaron nos acompañará siempre, por sobre todas las cosas.

Tiempo después me enteré que "nuestro padre Grati" dijo que la enfermedad de mi padre era una mentira de la familia para manipularla y que por eso no la habían dejado llamar ni venir.

# Segunda parte

La Pampa: prohíben la salida  
vinculados a secta católica

dos curas españoles que fueron denuncia  
servidumbre a mujeres, a las que no les perm

Agencia Télam

justicia pampeana... salida del país a los  
nunciados de comandar una secta católica, donde supu  
servidumbre y se las... de sus propios ingresos, i

causa judicial, que... de Instrucci  
as la denuncia de familiares de jóvenes que estaban in  
católico de Santa Rosa, por "reducción a la servidumbre

denuncia, según lo confirmó el abogado patrocinante  
Gebrauers involucra a dos curas españoles, Ricardo Lato  
Racionero, éste muy cercano al obispo de La Pampa, m  
desconocer que sucedía en el "Instituto Servi Trinitatis"

Concretamente Gebrauers...

# Denuncia penal: Reducción a la servidumbre

Año  
2008

*Lejos ya de todo lo vivido, creía que empezaban tiempos de paz, aunque mi hermana seguía siendo miembro de la Institución en España. Pensábamos que ya nada se podía hacer.*

*Una noche recibí una llamada de mi hermano Gabriel. Empezó diciendo que me tenía que contar algo muy importante sobre ST y que no sabía cómo lo tomaría.*

*Los ST eran un tema sobre el que no estaba preparada para hablar con nadie y menos con mi familia. De alguna manera seguía teniendo un "endemoniado miedo trinitario" en vez del "santo temor de Dios".*

*Después de la muerte de papá y la actuación incomprensible de la Institución con Inés, mi hermano comenzó a reunirse con familiares de miembros y ex miembros durante meses, sin yo saberlo. Estas personas habían realizado una denuncia por "movimiento sectario y reducción a la servidumbre". (En ese momento, la actual Ley de Trata no estaba aprobada en nuestro país). Denunciaban la pertenencia de menores sin el consentimiento de los padres, lavado de dinero, estafa y reducción a la servidumbre. Esto me contaba Gabriel en su llamada.*

*Al día siguiente saldría en los medios de Santa Rosa la noticia de un allanamiento realizado en el cenáculo y la denuncia. Parte de la denuncia decía: "Cuando es el poder de autogobierno personal el que es atacado y reducido, lo que desaparece es la libertad en sí porque cuando al hombre se lo somete a esclavitud o servidumbre pierde ante otro u otros su calidad esencial de tal; se ha destruido al ser humano. En estos casos no*

se puede hablar de derecho a la libertad sino como sinónimo de aspiración a recuperar la condición humana.

El razonamiento es el siguiente: si la persona ya está sometida al dominio absoluto de otra, si dejó de ser libre, todos los demás daños que esa situación le provoque estarán ligados a ese sometimiento básico, sean de la índole que sean: laboral, sexual, físico, todos ellos serán delitos que concurren en forma ideal con el de reducción a servidumbre porque éste es de carácter permanente y opera como abrazadera de todos los demás. Además, es necesario muchas veces, para mantener la condición de servidumbre, que se prive de la libertad ambulatoria, se golpee, se corrompa su sexualidad y ello porque esa situación de sometimiento es consustancial con la condición humana, y como el hombre tiende - naturalmente- a recuperar su libertad, se torna necesario tanto para reducirlo como para mantenerlo en esa situación, el empleo de violencia.

La persona está captada por el autor y éste decide, la determina a realizar tal o cual actividad; y el determinado lo hace sabiendo de qué se trata, pero sin discernir libremente, no existe posibilidad de autodeterminación, por incapacidad psíquica, que no es otra que el síndrome o trastorno disociativo atípico.

Y como esa alteración de las facultades fue provocada mediante coerción (persuasión coercitiva) en los casos en los que se exigen ejercer la prostitución o se corrompe habrá delito, aunque las víctimas sean mayores, porque hubo coerción, tal como exige la figura (art. 126 C.P.).

Y por las características particulares de esta coerción, en la que se ataca la identidad del sujeto y se limita al grado de casi anular su libertad de elección, se lo reduce -como se dijo- a un estado de servidumbre: sin libertad se está al servicio de otra persona y por lo tanto pierde su calidad de persona, ya que no le queda ni siquiera la libertad de pensar."

*Leer la denuncia, leer los diarios, ver una avalancha de noticias en los medios de mayor renombre del país: "Esclavas religiosas", "Reducción a la servidumbre", "Estafa". Estudiaba periodismo y no estaba en mí hacerme famosa por esto. Fueron días de mucho impacto emocional. Empecé a investigar, estuve horas y horas leyendo artículos, páginas sobre sectas. Encontré una página web que se llamaba "Red de*

*apoyo para víctimas de sectas” y decía lo siguiente:*

“¡Denunciar es nuestro deber cristiano!

#### CULTOS O SECTAS DESTRUCTIVAS:

Las sectas o cultos destructivos son regímenes totalitarios que utilizan técnicas de manipulación mental degradante, se presentan bajo la forma de grupo religioso o de otro tipo socialmente aceptable.

Toda secta exige una excesiva dedicación a una ideología detrás de la cual se encuentra un líder carismático que suele presentarse como divinidad encarnada y que tiene otros líderes a cargo, a través de los cuales ejerce control sobre los demás adeptos. Tiene un sistema de normas fuertemente estructurado sobre cómo la gente debe vivir y sobre sus expectativas sociales y de vida, las sectas someten a los adeptos a una condición esclavizante. El sistema de normas se convierte en el precedente que permite a los líderes acumular un poder sustancial sobre los adeptos. El líder sectario utiliza técnicas de manipulación mental degradante que provoca en los adeptos una total dependencia hacia el grupo sectario, en detrimento de su entorno familiar y social; causando daño psicológico en los adeptos, sus familias y por ende en la comunidad. Estos grupos violan así todos los derechos fundamentales del ser humano.

Son grupos exclusivos, excluyentes y altamente manipuladores, afirman ser poseedores de la verdad absoluta, explotan a sus miembros física y/o psicológicamente, además de económicamente. Son grupos que utilizan métodos de ‘Reforma del Pensamiento’ para reclutar y controlar a través de creencias sobre la sobrenaturaleza del líder y milagros relacionados a éste.

Herramientas imprescindibles para mantener y lograr el control deseado: controlan la conducta, emoción e información accesible a los miembros del grupo (antes y después de entrar, a través de votos de confidencialidad, secrecía y obediencia), logrando así controlar también sus ideas. Se humilla a los miembros para denigrar y controlar al individuo y por ende al grupo en general. Aspiran a metas espirituales de casi inalcanzable perfección, provocando así culpabilidad y vergüenza. La gente es castigada y enseñada a autocastigarse a través de prácticas tales como el sacrificio.”

*Cualquier semejanza con mi vida no era pura casualidad. Llevaba más de un año fuera de ST, lo que me había pasado sin querer y sin buscarlo comenzaba a tener un nombre y eso, para una víctima de secta, es muy*

*importante para volver a encontrarse. La primera sensación era querer ocultarlo, no podía asumirlo. Aún hoy sigo trabajándolo: "fui víctima de un movimiento sectario de la Iglesia Católica, me engañaron y yo fui fiel servidora de ellos, durante años".*

*Pasaron los días, comenzaron las declaraciones de los testigos y yo tenía que viajar para hacerlo. El caso fue tapa en los principales diarios del país durante un tiempo, salió en informes televisivos y -para mi gusto- se había convertido en un show mediático. Si bien mi nombre no salía, en alguna oportunidad fueron nombrados mis hermanos y aparecía mi historia de vida, de manera anónima. Aquello que había querido olvidar, yéndome de la ciudad, sin hablarlo con nadie, era noticia en todo el país.*

La página de noticias on-line Minuto uno publicaba:

*"¿OTRA SECTA CATÓLICA?: DICE QUE A SU HERMANA  
'LE LAVARON EL CEREBRO'*

*Acusan a un instituto religioso de "reducción a la servidumbre y defraudación".*

*Un velo de misterio cubre por estos días al instituto religioso ST, un establecimiento pampeano acusado recientemente por reducción a la servidumbre y defraudación.*

*Ahora, el hermano de una de las jóvenes que se alojaba en el Instituto rompió el silencio y denunció que a su hermana "le lavaron la cabeza". "Mi hermana estudiaba profesorado de Matemática y Física y estaba por casarse. De un día para el otro dejó al novio y abandonó los estudios. Nos daba la sensación de que estaba poseída", dijo el muchacho al diario Clarín.*

*El escándalo salió a la luz semanas atrás cuando familiares de las jóvenes víctimas y ex pupilas denunciaron debilitamiento físico y psicológico, castigos y votos de pobreza. Asimismo revelaron que hay chicas con bulimia y desnutrición. El abogado de las víctimas, señaló además que se investiga si no se usaba a las chicas para mandarlas a España y traer euros."*

*Era un sinfín de notas y comentarios; en Santa Rosa se había armado una batalla entre defensores y críticos de los curas trinitarios. Yo, desde lejos, mañana tras mañana, leía dos o tres horas las noticias y los largos debates. Al principio quería mantenerme al margen y pedía a mis hermanos que no mediaticen el tema. Entendía que ellos lo hacían desde el dolor, pero no quería mi vida en los medios.*

*Mi hermano me pidió colaboración y yo acepté sin participar de la*

*denuncia. En principio comencé a ayudarle a investigar. Lo primero que me solicitó fue ubicar a Florencia, a la que consideraba todavía una estafadora con o sin ayuda de trinitarios. Recuerdo que le contesté a Gabriel: "no la pudieron ubicar los curas, la vamos a encontrar nosotros". Gracias a las bondades de Internet, ese mismo día encontramos su domicilio real, ya que el legal seguía siendo Santa Rosa. Descubrimos que la "gran estafadora", trabajaba 10 horas diarias en una empresa de la Capital Federal, alquilaba un departamento y estaba en el Veraz por una deuda de 120 pesos de un celular. Ninguno de los miembros de su familia tenían propiedad, sólo su madre una casa de barrio de un plan de gobierno en Santa Rosa. Me pregunté qué habría hecho con todo el dinero que había robado en esos diez años.*

TRIBUNAL DE IMPUGNACION PENAL

|   |  |
|---|--|
| A250/09: MARTINEZ RACIONERO, Antonio - LATORRE CAÑIZAREZ, Ricardo s/Falta de Mérito |  |
| Fecha: 1/2009   | Materia: Penal                         |
| Procedimiento: Interlocutorio   | Magistrados: Dr. Gustavo Adolfo JENSEN |
| Sumarios Relacionados:  | 03.11                                  |

# Declaración judicial de Flores

Santa Rosa, 3 de Noviembre 2009  
AUTOS Y VISTOS:

La presente causa n° A-250/09, caratulada "MARTINEZ RACIONERO, Antonio - LATORRE CAÑIZAREZ, Ricardo s/Falta de Mérito", de la que

**RESULTA:**

Que a fs. 2.150/2.499 la titular del Juzgado de Instrucción y en lo Correccional n° 3 de la ciudad de Santa Rosa, decretó la falta de mérito para procesar y sobreseer a Antonio Martínez Racionero y Ricardo Latorre Cañizares (art. 276 del C.P.P.).-

Que contra dicha resolución presentó a fs. 2512/2515 formal recurso de apelación el señor Agente Fiscal, Dr. Carlos R. Ordas, agraviándose de la decisión de la jueza a-quo en cuanto dispuso decretar la falta de mérito de Antonio Martínez Racionero y de Ricardo Latorre Cañizares.

*Flores* se enteró por los diarios de la causa y para sorpresa de todos quiso presentarse a declarar de manera espontánea, sin inconvenientes. Antes de ir al juzgado, se reunió con los demandantes y les contó su historia. Las miradas de recelo y desconfianza cambiaron cuando vieron a una joven de contextura pequeña, de mirada triste, de hablar pausado. El relato de Flores les hizo comprender que fue una de las más grandes víctimas de ST. Las miradas se llenaron de bronca e impotencia al entender que ella aún les tenía miedo.

*Flores* declaró muchas horas ante el juzgado, gran parte de su declaración se hizo pública en los medios.

Todo comenzó luego de una misa, el cura Ricardo se acercó a ella y la invitó a quedarse a una reunión para formar un grupo de jóvenes. Él le pidió que juntara dos o tres chicas de su edad, para conformar un grupo y tener reuniones.

Pocos días después Ricardo le comentó que el Padre Antonio formaba parte de un Instituto Secular en el que había dos ramas, una femenina y otra masculina, que había chicas de su edad y que seguramente le iba a gustar. Le aclaró que no podría decirle a sus padres porque ellos no la dejarían, porque iban a pensar que le lavarían la cabeza.

Ricardo le pidió que leyera el libro La familia que alcanzó a Cristo y después le dio otro que se llamaba Sólo para valientes. Después de eso Flores, queriendo sentirse "una valiente", solicitó ser miembro de los Trinitarios. Ella quería contarle a su madre, pero Ricardo le dijo que no,

que no la iba a entender y que sólo comentara que iba a reuniones con amigas. Florencia obedeció. Esto fue a fines del año 95, comienzos del '96, ella tenía quince años. Desde ese momento, su familia fue los trinitarios y Grati "su dulce Cristo en la tierra". Preguntó qué sucedería si ella mandaba la carta pidiendo la admisión y después no quería pertenecer al Instituto, pero el sacerdote le contestó que eso no iba a suceder dado que, si tenía el llamado de Dios de ser monja, era "la elegida".

Al ingresar a ST no pudo dirigirse más espiritualmente con Ricardo, el más joven, y debió tener dirección espiritual con Antonio, ya que Don Grati decía que el diablo podía meter la cola y hacerla sentir alguna inclinación hacia Ricardo. El cura Antonio la interrogó sobre su vida íntima, sobre su sexualidad y al enterarse de que era virgen le dijo: "Es una señal de Dios, te ha elegido. De a poco conocerás los sacrificios que Dios te pedirá para tu salvación, la de tu familia y la de muchas almas".

Fue así que el 25 de diciembre de 1996, con quince años aún, fue admitida por Grati. Estaba contenta porque tendría amigas que querrían estar con ella. Tuvo que hacer votos de obediencia ante su director espiritual y demás directores; ellos serían de ahora en más los representantes de Dios en la tierra. Se le advirtió que nada debía hacerse por fuera de la obediencia: "Angelete, tu vida ya no es tuya sino de Dios. Debes ser buena y dejarte guiar", le repetía el viejo Grati.

Florencia recuerda los mandatos iniciales como si aún resonaran. (Sí, en realidad, aún los escucha en algunos ecos de recuerdos). Le indicaron algunos sacrificios que debía hacer: en primer lugar la comida, no podía comer nada que le dé placer, debía ofrecerlo por la conversión de China.

"Deben dolerte los clavos de Cristo". Ella le manifestó a Ricardo que le daba la sensación, al contemplar el inmenso Cristo de la catedral, que si le sacaba un clavo se le caería encima. "Es por el peso de tus pecados que sientes eso, debes hacer sacrificios. Cuanto más sufras mucho mejor para Dios y tu familia. Ellos no van a misa, necesitamos más sacrificios". Entonces empezó a dormir en el piso para sentir el dolor en el cuerpo y se levantaba media hora antes para que su madre no viera lo que hacía. Cada día tenía que rezar más, la escuela le costaba, así que para no bajar las notas en el colegio sacrificaba horas de sueño.

Llegó a ponerse una cinta con arroz en las rodillas al rezar porque así también lo hacían los santos. El Padre Ricardo no avalaba esto porque no podía desperdiciar el arroz y le recomendó que lo reemplazara por arena

para construcción. Florencia preguntó qué le diría a su mamá cuando se ponga un short y le vea marcadas las rodillas. El cura se enojó y le gritó:

-¡Tú no puedes usar short, no puedes mostrar las piernas, tienes que usar ropa a la rodilla o más abajo, si no, estarás siendo ocasión de pecado para otras personas y así no las salvarás!

Otro de los sacrificios que se le ordenó hacer ese primer año fue comprarse calzado un número más chico, y ofrecerlo por los pecadores. Obedeció, pero le dolían los pies y lo manifestó a su director.

-Ese es el sacrificio que te pide el Señor y tú no eres nada, menos que la nada, sólo obedece.

Sus dedos comenzaron a lastimarse, se acostumbró a vivir con el dolor y sus pies contraídos. Actualmente tiene marcas sobre los dedos y tener espacio en el calzado usando su número correspondiente le produce calambres en los pies, por aquella costumbre.

Ricardo le dijo que cuando los santos estaban enfermos sacrificaban el agua, y le pidió que lo ella lo hiciera cuando tuviera sed. Le ordenó que se atara un hilo en la cintura para sufrir como los santos, y así lo hizo; pero como por su delgadez se le notaba debajo del guardapolvo, se ató una tanza. Esta comenzó a lastimarle la cintura y, viendo que sus pies ya estaban lastimados, decidió sacársela sin permiso. Sintió culpa y lo confesó al cura.

-Si no puedes hacer ni ese sacrificio por el Señor, ajústate el cinto del pantalón para ir acostumbrándote al dolor. Y camina encorvada, te estás desarrollando y si se marcan las formas de tu cuerpo puedes ser ocasión de pecado.

Entonces tendía a estar siempre con los hombros caídos porque "podría insinuarle algo a alguien".

En su declaración Florencia contó detalles del día que se descompensó en el campamento. El Padre Antonio le preguntó qué le pasaba, si tenía alguna enfermedad. Ella manifestó que no, que tenía hambre.

-Tú tienes alguna enfermedad, no puedes descomponerte porque sí, tú algo tienes que tener.

-No Padre, estoy bien, no estoy enferma.

-Tú estás enferma. Te llevaremos a un médico.

-Padre, parece que usted quisiera que yo esté enferma.

-Pero es que tú estás enferma, te vas a enfermar.

Por cuestionarlo tuvo que ofrecer de sacrificio no comer el postre esa

noche. Cuando al ver que el postre para Antonio siempre era más abundante, ella le preguntó por qué él no hacía sacrificios. A lo que el cura le llamó la atención severamente.

Antes de terminar el campamento le advirtió que los enfermos en ST eran la cruz para llegar al cielo y que gracias a su enfermedad salvarían al mundo, que no había necesidad de hacerse estudios, que ya le dirían qué hacer. También le contó que Don Grati estaba muy contento con ella, que era una elegida especial, la más chica y que gracias a ella muchas almas se salvarían.

En el campamento, Florencia había hecho amistad con Sofía y otra chica de Toay que, según le refirió Antonio, pertenecía a una familia con dinero. Por lo tanto era alguien "muy del mundo", le gustaba salir y había que lograr que fuera a las reuniones parroquiales. Luego Ricardo mencionó que era muy vanidosa y que la dejaran perderse.

Cuando comenzó a dirigirse espiritualmente con Antonio, él le preguntó si había escuchado respecto de la "celiaquía".

-No padre, no sé qué significa eso.

-Tú eres celíaca. De aquí en adelante no puedes comer harinas. Ofrece tu enfermedad al Señor e irás por buen camino. No olvides que tienes votos de obediencia, por lo tanto desobedecer es un doble pecado para ti. Anda hija, sé buena. De ahora en más comulgarás con vino. Tus hermanas ya lo saben.

-¡Pero Padre!

-¡No cuestiones!-interrumpió, serio, Antonio- No permitas que entre en ti el pecado, eres del Señor, Sierva del Señor.

# ¿Cómo Florencia dejó Santa Rosa?

**F**lorencia terminó quinto año en el colegio Normal en 1998 y se fue a Buenos Aires al año siguiente. Empezó el Ciclo Básico de medicina en la Universidad de Buenos Aires. Tenía que dejar de comer porque el Padre Antonio le decía que ella estaba enferma y eso tenía que notarse en su cuerpo. Efectivamente se enfermó, se le estaba cerrando la boca del estómago. Dos hermanas españolas-Elena de Dios era una de ellas-vinieron a Buenos Aires a "cuidarla". Esta vez consultó a un médico y le fue colocada una sonda nasogástrica.

En el ingreso de la Facultad tuvo dificultades con química. El Padre Antonio le aconsejaba que dejara la carrera e incluso la retó cuando le fue bien en una materia, por lo cual tuvo que ofrecer el siguiente cuatrimestre y desaprobó para perder la promoción. Le dijo que no se preocupara por sus padres, que nunca le pedirían la libreta de calificaciones y nunca supo por qué efectivamente eso ocurrió. Antonio solicitó que en el próximo examen dijera que le dolía la panza, que no se presentara. Ella tenía otra misión, irse a España.

-Padre hice lo que usted me dijo.

-No, hija, hiciste lo que Dios quería.

Antonio a diario le hablaba por teléfono y le escribía cartas, diciéndole cosas que debía hacer. Estas cartas las debía guardar y devolvérselas. Una de las órdenes era no volver porque estaba débil, aunque ella quería regresar y extrañaba a su familia. En una oportunidad se le informó que tenía que viajar a Santa Rosa, reunirse con los curas en la catedral y regre-

sar, pero que nadie podía verla. Como ya estaba acostumbrada, no hubo cuestionamientos para evitar maltratos. Obedeció con el dolor de saber que estaría muy cerca de su madre y no podría abrazarla. Lo ofreció por la conversión de los pecadores y las almas del purgatorio. Al encontrarse personalmente con Antonio, él le dijo:

-Vas a ser trasplantada hepáticamente.

-¡Padre! ¿Cómo me voy a trasplantar? ¿Cómo le digo a mi mamá?

Le propuso que transcribiera una carta que él le mostró y ella le preguntó para qué. Antonio se enojó mucho, nunca lo había visto tan enojado.

-¡Sólo una basura puede cuestionar! ¡Una hija del diablo! ¡Tú no cuestionas! Contempla la misericordia de Dios que se fijó en ti, que no vales nada. Tú caminas porque Dios te da esa fortaleza. ¡Tu familia no se salvará! ¡Tú le perteneces a Dios, tu vida no es tuya!

Se asustó, no dijo nada más. Copió la carta y pensó "si es voluntad de Dios, me ayudará. Si Dios quiere que esté enferma, tendré que estarlo". La carta estaba dirigida a Antonio y Ricardo, a sus hermanas y a Don Grati. Debía parecer como enviada de Buenos Aires con alguna de las chicas. El cura, con su perfecto cleriman negro, le dijo:

-Debes escribir porque las palabras se las lleva el viento, las palabras convencen pero el ejemplo arrastra.

Florencia declaró: "Había parte de verdad en la carta y parte de mentira. Les decía que las quería mucho, y era cierto."

Ese día, como castigo, el padre la hizo encender una hornalla y acercar su mano lo más que pudiera, aguantara y pensara que eso no era equivalente al fuego del infierno que estaba preparado para su familia si ella desobedecía. Al llegar a Buenos Aires cumplió la penitencia y lloró durante horas pensando en el infierno. ¡Qué difícil que era todo! ¿Por qué para el resto del mundo la vida parecía tan simple? Llamó por teléfono a Antonio para pedirle perdón.

-Voy a ser obediente padre, no quiero que mi familia se condene.

Antonio ya estaba calmo como siempre y le hablaba con dulzura.

-Por tu ingreso a ST se han salvado muchas almas, pero otras se han condenado. Piensa si te mueres en este momento. Sólo hace falta vivir para morirse.

- Padre, si hoy me muero, ¿me condenaría?

- Sí hija, aún estás en estado de condenación eterna.

Desde que pensaba continuamente en su condenación, dormía menos. Le generaba mucho miedo pensar que a su familia también le pasaría; pensaba en sus hermanas ST que también cargaban con ese dolor. Se preguntaba con preocupación si su madre sufriría con el trasplante, pero el cura le dijo que no se enteraría nadie.

Si las cartas que le hacían escribir eran para Don Grati debían encabezarse con: "Mi muy más que queridísimo Padre" y exponer que se atrevía a escribir, pese a su indignidad, para saber cómo estaba y comentarle sobre su vida interior. En parte era cierto, porque le costaba. Tenía que agregar que quería ser santa, que su salud se estaba deteriorando, que estaba perdiendo peso, lo cual también era cierto. Pero además debía mentir escribiendo que los médicos no daban con la tecla, aunque jamás la había visto alguno. Ella transcribía de puño y letra las cartas que Antonio había preparado en la computadora: "Al parecer es delicado, tengo fuertes dolores de cabeza y se me nubla la vista. Tengo un cansancio que no me explico, camino sin sentir las piernas. Aparentemente mi hígado no está funcionando. Ofrezco cada dolor a Cristo por la salvación de las almas".

Durante esos tiempos se le informaba que ella debía responder: "todo lo dispone Dios para el bien de los que lo aman, aquellos que él ha elegido según su designio". El Padre Ricardo le dijo que si a veces no se acordaba dijera "Romanos 8, 28".

Ella creyó que la internarían para trasplantarla, pero no le hicieron nada. Ambos padres le decían que debía sentirse cansada. Incluso a las chicas le decían: "vuestra amiga no está bien".

## Cuarto intermedio

... todos sabían. Y prefirieron el mandato "ocultar no es mentir". Finalmente el escándalo. Desde el obispo de la diócesis de La Pampa, Fidel Brédice hasta el cardenal primado de Argentina, Jorge Bergoglio hicieron la vista gorda sobre la grave situación que sobrevive, aún hoy, a dos sacerdotes, a la directora del Instituto, todos de origen español, y que gracias a "múltiples" vínculos con la justicia pampeana la causa estuvo paralizada por varias semanas. Se espera que el nuevo obispo, Mario Poli asumió el 30 de agosto en la diócesis de La Pampa acrece un poco de luz a tanto oscurantismo eclesialístico.

A medida que el abogado querrelante Gebruers sumó a la denuncia penal realizada en mayo, un nuevo elemento para fundamentar la recusación de la jueza, Florencia Mazza. Según lo expresado en ese momento, la magistrada mientras estuvo al frente de la causa habría tratado de evitar a partir de un llamado telefónico, que una testigo importante se presentara aportando una prueba contra los imputados Martínez Racionero, Ricardo Latorre Cañiñares y Elena Donadíos. Sin embargo, en los últimos días la Cámara del Crimen N° 1 ratifico a la jueza al frente de la causa. Gebruers denunció ante la prensa la preocupación

... "los imputados econo- imputados un delito de propiedad absoluto por sobre las víctimas y se desconocen los derechos que, como familiares y padres tienen las personas que han hecho las denuncias". Hay un grupo de jóvenes que aún se encuentran sometidas. "a disposición plena de sus apropiadores, estamos frente a un delito de trata de personas", afirmó el abogado, quién además, denunció ante la justicia Federal por los delitos de trata de Persona, contrabando de medicamentos e ingreso ilegal de divisas al país. Si bien se desconoce el

número preciso de que todavía reside en cenáculo, ubicada en calle O'Higgins de la pampeana, en las causales de la recusa la jueza Florencia Mazza por parte de la que justamente que "reservado en secreto" han podido acceder por la defensa. Los familiares pidieron audiencia en el mismo Bergoglio. Nuncio Apostólico don Adriano Pini que hubiera una fecha clave para la asunción del nuevo obispo Mario Poli y siga la causa de ratificación de

*El relato de Florencia en el Juzgado de Santa Rosa se detuvo en ese punto porque se le bajó la presión y tuvo que intervenir un médico. Era la primera vez que hablaba con alguien de lo que había vivido en sus años de trinitaria. Después de haberse ido en el 2005, ella había intentado olvidarlo con su vida en Buenos Aires. Los recuerdos la atormentaban pero en el más profundo silencio. En el 2008, la causa judicial a los ST había puesto su vida y sus recuerdos en títulos de diarios nacionales y se la acusaba de "estafadora". Como nos pasó a muchas, su familia recién se enteraba de lo que había vivido. No sabía de dónde sacaría las fuerzas, pero quería contar toda la verdad.*

Se reanudó la audiencia:

Florencia se sentía muy sola, no tenía permiso para hablar por teléfono con sus hermanas trinitarias, necesitaba estar con ellas aunque, de a poco, la aislaban y su vida era un sinsentido. Cuando sus padres ya no pudieron pagarle el alquiler del departamento se tuvo que ir a un centro de estudiantes, pero los ST dijeron que le pagarían el alquiler para que continuara aislada porque estaba enferma y que sus padres no se enterarían porque estaban lejos. Estaba asustada, tenía miedo de que se enteren pero debía obedecer, no sabía cómo dar marcha atrás.

En una de las cartas tuvo que poner que estaba mal, que la tenían que volver a operar.

-Ellos me hacían poner términos médicos que yo no entendía.

Ambos sacerdotes le ordenaron abrir una cuenta a su nombre donde

se depositaría dinero para la operación. Lo hizo en el Banco Francés en el 2004, la acompañó Alexia, directora de Lomas de Zamora. Las cartas decían que "necesitaba dinero, que de ser posible Dios proveerá". A veces cuando no transcribía de manera idéntica, se las reenviaban tachadas en rojo para que las hiciera de nuevo. En vez de "llegué" tenía que poner "he llegado". Había cartas escritas por alguien, haciéndose pasar por un médico, en las que pedía dinero diciendo que la operación salía dos mil dólares, quince mil dólares, veinte mil dólares, que "de ser posible debía ser operada en pocos días, porque si no, se moría". Florencia debía escribir que sus padres no tenían los medios para afrontar las operaciones.

Cuando hablaba con Grati debía mantener el tono bajo, estaba enferma. Él le preguntaba cómo estaba y ella contestaba que estaba bien. Preguntó si él sabía la verdad de lo de su enfermedad y él respondió que esas cosas no se hablaban por teléfono y empezó a decir: "Vete rabino, vete al infierno, demonio".

*Ahí entendí por qué cuando la "echaron" pidieron todas las cartas y las del doctor "Elder" también.*

Cuando tuvo que abrir la cuenta, ella manifestó que se quería ir, pero Antonio la amenazó con ir presa si no obedecía.

-Dios tiene una misión especial para ti y tú lo estás echando a perder, puedes condenarte. Recuerda que tienes votos perpetuos de castidad, pobreza y obediencia- le dijo.

Tuvo que viajar a Santa Rosa de incógnito, no podía ser vista porque supuestamente estaba en Cuba. El Padre Ricardo estaba esperándola, fue a la Catedral por la tarde y tuvo dirección espiritual con el Padre Antonio que cuestionó por qué se estaba desviando.

*Me pregunto: ¿Quién autoriza votos perpetuos de una menor? Antonio y Grati gestionaron el permiso, ¿con qué papeles? ¿Cómo dos Obispos autorizaron esos votos? ¿Qué médicos certificaron su estado terminal?*

Una vez abierta la cuenta en el banco empezó a tener dinero depositado, pero no sabía quién depositaba. Ella creyó que depositaban desde España, porque en un momento Alexia, la directora de Lomas de Zamora, le dijo que tenía que pedir el CBU en el Banco.

Los padres de esa ciudad, Vicente y Roque, le pedían que retirara 5.000 o 10.000 pesos y a veces le decían: "tenlo hasta que te avisemos" o le enviaban un taxi para que lo entregara en la parroquia. Florencia no

entendía de qué se trataba todo eso y la atemorizaba. En un momento le preguntó al Padre Vicente si el dinero era para una de sus operaciones, él respondió:

-Tú estás enferma y en su momento morirás, ¿cuál es la parte que no entiendes?

El dinero que llevó durante nueve meses a la iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de Lomas de Zamora, lo entregaba en persona a los curas o pedía a alguna de las chicas que entreguen "eso" al padre, que eran escritos. Llevaba entre 7.000 y 15.000 pesos cada vez. Los padres de Lomas le decían que el dinero era para comprar casas porque había gente que no tenía donde vivir. Don Grati le pedía sacrificios, porque había una casa que estaba a buen precio por lo tanto había que negociar con los dueños. Una vez tuvo que extraer 95.000 pesos de una sucursal en Caballito. Volvió a escribirle a Grati que ya no quería ser ST, no quería vivir más así, Grati le contestó que era Satanás. Florencia decidió irse, estaba en el límite de la locura. No podía discernir entre la verdad y la mentira, ¿qué quería Dios de ella? Llamó por teléfono al Padre Vicente y le dijo que no quería estar más en el Instituto, ni que volvieran a verla. Él la citó en un café, con un sacerdote bajito, de lentes, que se llamaba Arturo y otro a quien no conocía. Sólo habló Vicente:

-Si tú hablas con alguien del asunto irás presa, te denunciaremos, todo ha estado a tu nombre y las cartas que tú escribiste te comprometen.

Florencia no tenía fuerzas y el temor la invadía, solo se limitó a decir:

-Padre yo siempre he hecho lo que me pedían.

Llevaba consigo el dinero que quedaba en su cuenta para entregárselo a Vicente. Él le pidió lo hicieran fuera del café y así sucedió.

En el año 2005 dijo que si la querían denunciar, lo hicieran; después de dos o tres llamados, de molestias y amenazas, estuvo un tiempo sin salir porque tenía miedo. El Padre Arturo le dijo que tenía terminantemente prohibido volver a Santa Rosa, porque allí sí sabría en qué se había metido. Le prohibió ver a Antonio, a Ricardo y a las chicas. Ese mismo año le llegó una nota de la AFIP que decía que por los movimientos bancarios quedaba afectada al impuesto a las ganancias, al igual que la directora que se fue por administrar los campos ST.

Entre otras cosas Florencia recordó que Antonio le hacía tomar agua fría para poner ronca la voz y grabar cosas para sus hermanas; le hacía

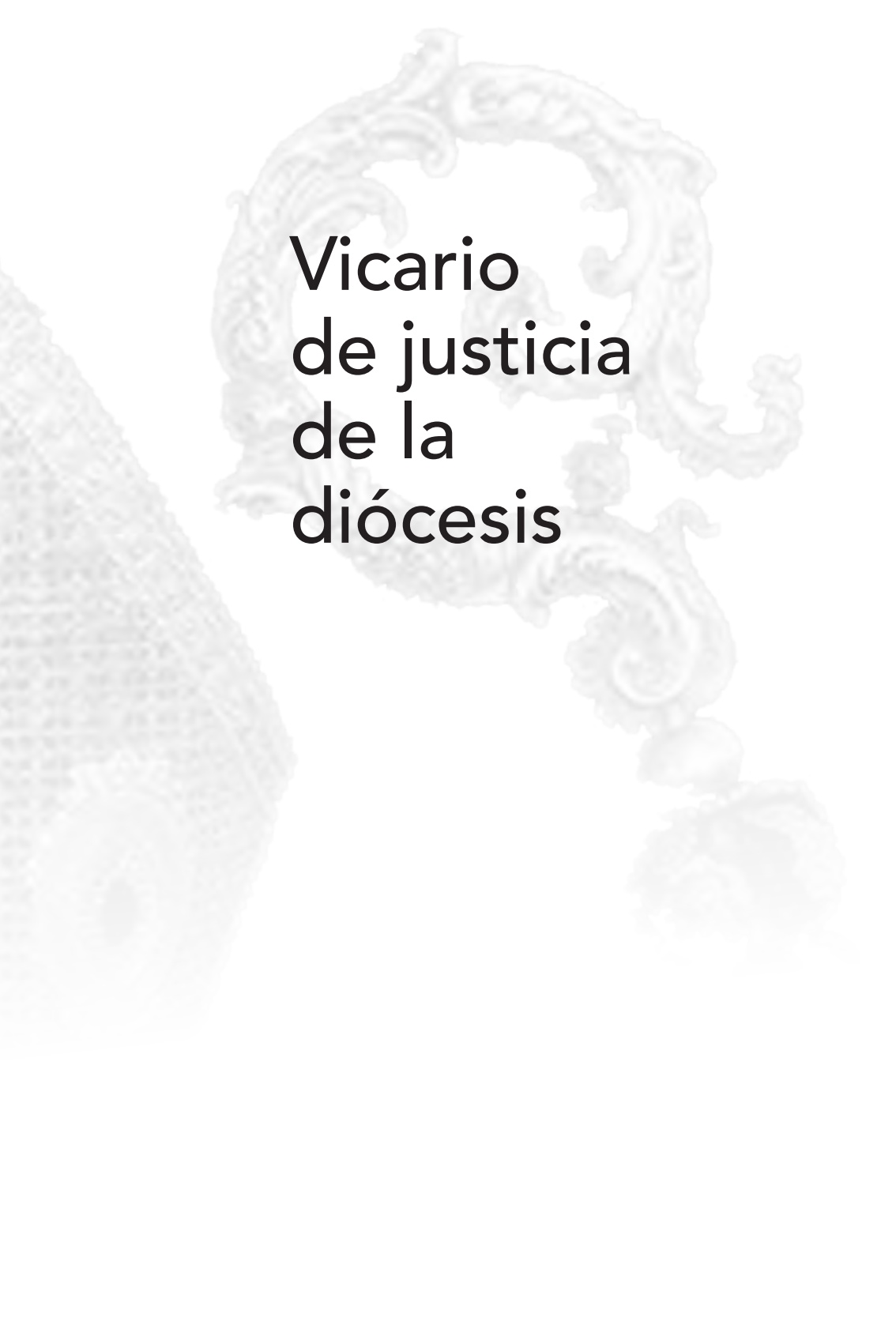
usar un perfume pero negarlo para que ellos afirmaran que era olor a santidad. En otras oportunidades, el padre Antonio la peló para que pareciera enferma de cáncer y el Padre Roque le hizo pegarse una sonda e introducírsela hasta adentro en la nariz. Antes de partir Roque le previno: "se te cae la sonda y lo cagas todo".

*Fui testigo de cómo la obligaron a hacer bendiciones en el cenáculo delante de las chicas. Después de este testimonio judicial entendí como la "farsante" escribía cartas a las chicas y sabía milagrosamente de sus malestares espirituales, y veo ahora por qué decían que tenía el don de la bilocación del que tanto hablaban los curas: Florencia sabía cosas de nuestras confesiones, lo cual supone un acto gravísimo dentro de los cánones de la iglesia e implica expulsión.*

*Antes de finalizar su declaración el fiscal preguntó si deseaba agregar algo más, Florencia dijo que aún busca un motivo para vivir.*

*Los jueces nunca investigaron las líneas telefónicas que comprobarían las llamadas de los curas a Flor en Buenos Aires, cuando estos sostenían que estaba en Cuba. Tampoco lo hicieron con los movimientos bancarios.*

*Después de irse de ST se aisló por completo, a veces tomaba pastillas para dormir. Cuando iba a su casa en Santa Rosa para que no la vieran se quedaba encerrada o salía a caminar cuando anochecía.*



**Vicario  
de justicia  
de la  
diócesis**

*Luego de leer la declaración de Florencia, la que yo creía una estafadora, entendí que le había tocado la peor parte. Tuve el convencimiento, contrario a lo que sostenía hasta ese momento, de que no podía dejar de denunciar la gravedad de lo que nos habían hecho con total conciencia.*

*Recuerdo que el 5 de agosto de 2007 se cumplían mis votos, así que al día siguiente fui a confesarme a la catedral de La Plata. Lo hice con un sacerdote joven, que parecía bueno o al menos esa impresión me daba cuando iba a misa. Por alguna razón, en mi confesión, le conté de la institución, detalles de la vida cotidiana, sobre la lectura de nuestra correspondencia antes de entregárnosla para considerar si era conveniente o no entregarla. El sacerdote me dijo que eso no estaba bien, me preguntó cómo se llamaba la institución y que no parecía de la Iglesia Católica. En medio del conflicto judicial me acordé de él y fui a verlo, le conté lo que estaba pasando mediática y judicialmente. Me dijo que lo más apropiado era ir al Obispado de La Plata, con el Vicario de Justicia. Cuando lo llamé para concretar una cita, él ya sabía lo sucedido. El encuentro fue pocos días después, en el subsuelo del obispado.*

*Recorrí un pasillo en el que sólo se escuchaban mis pasos, me hizo esperar unos minutos y me atendió muy amablemente. Aún me gustaba ver sacerdotes bien alineados con cleriman, me daba la impresión que eran buenos curas, así me lo habían enseñado. Antes de empezar a hablar me dijo:*

*-Si te tranquiliza, yo conocí a esos sacerdotes- lo miré fijo, poco me*

tranquilizaba lo que decía y continuó: -Cuando fui a Santa Rosa el obispo me hablaba maravillas de los curas, los curas me hablaban maravillas de la institución -hizo una mueca- pero a mí, algo no me cerraba."

Ahí sí me sentí un poco más tranquila. Comencé a contarle como viví esos siete años y dos meses de mi vida, le referí historias de compañeras, le hablé de Florencia y también de algunos casos que había conocido recientemente por mis investigaciones. Me pasaba horas buscando nombres, contactando gente de Lomas de Zamora y así conocí a Abril. Con ella nos empezamos a reunir y a llamar a ex miembros. Nuestra carta de presentación era decir: "Hola soy ex ST" y eso era como "Te entiendo, se lo que viviste". En Lomas, los curas eran más "pesados" y directos. Una vez contactamos a una chica que se había ido pero sus padres seguían yendo a la Iglesia con los trinitarios. Ella viajó a La Plata para reunirse con nosotras en mi casa, porque nos parecía más seguro. Después de eso, la llamaron los curas a la medianoche y le dijeron que tenga cuidado con quien hablaba, se reunía y con lo que estaba haciendo, porque la iban a denunciar por persecución. Asustaban a la gente y se aprovechaban de la dependencia económica que muchos tenían de su parroquia, capillas y colegios. Se estaba gestando la denuncia en Lomas, lo sabían y por eso amenazaban.

Así, en la cita con el Obispo conté todo lo que sabía y pensaba. Monseñor me dijo que la institución y lo que había vivido no era de Dios. Me preguntó por su origen y cuando le respondí Cuenca, me comentó que justamente una institución nacida ahí con sede en La Plata estaba intervenida por el Vaticano por características similares. (Esta institución fue disuelta por el Vaticano y, en el 2012, me enteré que las normas y constituciones las había escrito un Siervo Trinitario, Juan Martín Cabezudo, el que hablaba siete idiomas.) Le conté además que ellos defendían a Franco como santo, aunque en el juicio lo negaron. Ricardo me dijo una vez que Franco algún día sería canonizado, porque cada decisión que él tomaba la hacía rezando frente al sagrario. Y en esa misma charla, me comentó que con el voto de fidelidad al Papa lo único que a él le había costado y no había entendido era cuando desaprobó la pena de muerte pero que igual admiraba a Juan Pablo II.

A aquel obispo le confesé con dolor que me había alejado de la iglesia sin poder evitarlo. Me dijo que no me preocupara, que ya volvería, porque era lógico después de todo lo que había vivido. Dijo que haga de

*cuenta que fui a vomitar toda la mugre, como cuando uno va al baño, que me olvide de todo y mire para adelante.*

*Me pidió que escriba todo lo que le había contado, y así lo hice y le adjunté los testimonios de Florencia y de un ex seminarista ST, David, que era de Lomas de Zamora y se lo habían llevado a España. Lo había contactado en medio de la investigación y fue a declarar a Santa Rosa.*

*El obispo dijo que se notaba que yo era una persona espiritual y que como Vicario de Justicia de la diócesis tenía competencia para enviar el informe al Vaticano, que se pondría en contacto conmigo. Por un momento pensé que ese era el camino para que la verdad salga a la luz y sentí que recuperaba la fe en la iglesia. En ese momento, sentí mucho respeto por ese obispo y creí que iba a hacer algo. Nunca me llamó.*

*Años después fui descubriendo que había más Obispos en conocimiento y desacuerdo pero se tapan en el nombre de Dios. Dejé de creer en la iglesia y entendí que unos hacen y otros encubren para no desprestigiar la institución, y en el medio somos nosotros los que pagamos las consecuencias. Monseñor Alon, muy conocido en nuestro país por su ortodoxia, no quiso comprometerse y denunciar al Vaticano o investigar a la institución para "no meterse en otra diócesis". El Vicario de Justicia me había dicho que antes de enviarlo al Vaticano lo haría firmar por Alon para que tenga más peso.*

*Decidí sumarme a los denunciantes e interiorizarme sobre movimientos sectarios y encontré una página web llamada "Red de apoyo para víctimas de sectas". Ahí estaba esta descripción:*

**"SÍNDROME DE ADOCTRINAMIENTO SECTARIO:**

*Los síntomas que desarrollan los adeptos durante su estancia en las sectas dan lugar a lo que se ha definido como el "Síndrome de Adoctrinamiento Sectario". Se observa, sobre todo, una radical transformación de la personalidad acompañada por una serie de síntomas y caracterizada, en buena medida, por esta disociación entre la personalidad previa y la implantada por el grupo. Una síntesis de dichos síntomas sería la siguiente:*

*Cambio en sus sistemas de valores muchas veces repentino y drástico, incluyendo el abandono de sus metas académicas, sociales o laborales anteriores.*

*Ataque a la evaluación del propio yo, desestabilizando los aspectos más centrales de la persona.*

*Minar la conciencia básica, su percepción de la realidad, el con-*

trol de la emoción y los mecanismos de defensa.

Disminución de la flexibilidad mental (Intransigente, incapaz de aceptar otros puntos de vista, infantilización).

Personalidad dividida (separación entre la personalidad "sectaria" y la histórica).

Falsa mejora de autoestima y seguridad.

Inducción a la dependencia.

Deterioro evolutivo.

Cambios físicos, incluyendo pérdida de peso, deterioro en la apariencia física, pérdida de expresión facial natural, de mirada perdida o vacía, mirada evasiva, jovialidad ficticia.

El verdadero sentir personal es suprimido, el adepto debe mostrar estar complacido, alegre y entusiasta todo el tiempo.

Los cambios bruscos, o más progresivos, en la personalidad de los adeptos con fuertes sentimientos de culpa y de miedo.

Presencia de estados alterados de conciencia.

Disminuciones en la calidad de las relaciones familiares y extragrupalas.

Sensaciones de incertidumbre, duda y angustia; falta de autoconfianza.

Visión paranoica del mundo exterior.

*Luego, encontré en el código de derecho canónico acerca de la incorporación a Institutos Seculares, en su artículo 721 que "es admitido inválidamente a la prueba inicial quien no ha alcanzado la mayoría de edad, prueba inicial sería la etapa anterior a tomar votos".*

## La mediatización de la causa

Septiembre  
2008

**M**uchos artículos se publicaban por esos días, se armaban grandes debates de comentaristas anónimos o con seudónimos, a favor y en contra. El artículo que transcribo apareció en la página web de "Plan B", un periódico digital santarroseño:

**"SIERVOS TRINITARIOS: LOS SACERDOTES Y LA DIRECTORA TIENEN UNA POSTURA FRANQUISTA"**

Romina cuenta que cuando a raíz de esta denuncia las citaron para ir al médico y al psiquiatra, "la directora Elena de Dios determinó que no debíamos realizarnos esos estudios. Cuando nos vuelve a citar la Justicia, fuimos con ciertas directivas para decir y no decir algunas cosas. Debíamos decir que estábamos bien, que nadie nos obligaba a estar ahí, que ante preguntas muy personales nos negásemos a contestar".

*Romina, fue directora después de Alina, cuando ella fue a declarar era aún miembro. Muy poco tiempo después se fue de la institución y quiso ampliar su testimonio contando cómo les habían hecho preparar, a todas, la declaración. La habían ensayado cual obra de teatro. Nunca llamaron a Romina para que pueda ampliar su declaración, hubo muchas cuestiones turbias en el proceso judicial. Como no la llamaron, sus declaraciones fueron hechas públicas en los medios y certificadas ante un escribano.*

*Cuando Romina aún confiaba en la Iglesia, entregó esta carta al flamante obispo. El anterior se había jubilado en medio de la causa penal a los trinitarios, y pusieron en su lugar a la mano derecha del Cardenal primado de la Argentina.*

*"El estarse mudos cuando se ve algún desorden, y no impedirlo, especialmente quien pudiera y debiera, es hacerse del todo cómplice del mal de los demás."*

*San Juan Bosco*

Santa Rosa, 19 de septiembre de 2008

Estimado obispo:

Escribo para ponerlo en conocimiento de ciertas actitudes y acciones de personas que pertenecen al Instituto ST. Lejos de moverme por el odio, el rencor o la frustración, me impulsa a realizar esta manifestación el amor que tengo a Dios Nuestro Señor y a las almas.

Los motivos que me llevaron a abandonar el Cenáculo y la Institución son muchos y quiero detallárselos porque creo que no es sólo una situación individual, sino que otras personas la sufrieron también. Desde diciembre del año pasado está al frente del Cenáculo la señora Elena de Dios. Esta persona introdujo verdaderas desviaciones de lo que nuestra Fe Católica nos enseña.

Esta directora ejerce un trato violento con muchas personas de la Institución: grita dentro de la casa, golpea las puertas, las ventanas. Presiona psicológicamente a los miembros que viven (o vivieron) en el Cenáculo y no tolera que las cosas no se hagan de la manera que ella piensa o manda.

Salí de allí en un estado de desesperación y depresión, producto del trato violento y degradante que recibía de su parte. La humillación no sólo era de forma privada sino también delante de las demás personas. En sus actuaciones manifestó abuso de autoridad, falta de amor, celo y respeto por las almas; la violencia en su proceder no llegó a golpes físicos, y aun así desestabilizó mi personalidad dentro de la Institución.

Frente a todo esto, callaba y soportaba. Cuando lloraba -lo hacía varias veces en el día- trataba de esconderme porque recibía retos si era descubierta. ¿Esa forma de proceder es la de un alma consagrada que ama a Dios y a las almas que le son confiadas?

Un hecho que llama mi atención es la "aparente" despreocupación de los superiores en España por los comportamientos de esta mujer. Según ella, daba cuenta de todas sus actuaciones y siempre la felicitaban. Elena decía que tenía que probar las almas con el fin de "separar el trigo de

la cizaña" aunque no lo hacía con todas por igual, puesto que mostraba favoritismo en sus relaciones, corrigiendo severamente a ciertos miembros y no tomando en cuenta a otros.

La familia. "El que deja a su padre, a su madre por Mí..." Muy sabia es esta frase y es uno de los precios que hay que pagar al momento de seguir al Señor. Esto no está puesto en duda pero sí el grado de "desapego" (¿odio- desinterés?) que se exige en la Institución. ¿Cómo se entiende el cuarto Mandamiento: "Honrar padre y madre"? ¿Por qué ese desprecio tan grande por la familia? Dentro del Cenáculo, entre nosotras, casi no hablábamos de nuestras familias porque era señal de debilidad o apego. En algunas de las miembros hasta se evidenciaba un desprecio al momento de ver o atender por teléfono a un pariente. Se acusaba de mentirosos a los padres de chicas ST o ex ST que realizaban denuncias, se los difamaba afirmando que no sabían llevar adelante su familia. Hubo casos en los que no se permitió a miembros de ST residentes en España, viajar al funeral de sus padres con el agravante de que los directores retuvieron cartas o faxes de familiares privando de información a las jóvenes porque dudaron de las enfermedades de los progenitores.

"Vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio..." Tanto los sacerdotes Antonio, Ricardo y Grati como la Directora tienen una postura nacional-franquista a ultranza y consideran santo a Franco.

Mientras estuve en la Institución los escuché manifestarse con desprecio y burla sobre la cultura argentina. Se reían de nuestra manera de hablar y nos corregían. Teníamos que hablar el castellano puro. En la parroquia, en los distintos cancioneros que hacíamos para los campamentos o convivencias de jóvenes no podíamos poner en ningún lugar el pronombre "vos".

Cuando Elena hablaba de los argentinos decía que somos personas que tenemos miedo de hablar las cosas claramente, que usamos muchos diminutivos, no llamamos a las cosas por su nombre, que nos ofendemos por todo lo que nos dicen. Con esto último se refería al trato que tenían algunos españoles hacia nosotros.

Cuando alguna de nosotras estaba enferma y un médico nos atendía, teníamos que contarle todo a Elena quien, después de descalificar a los médicos argentinos, sus comentarios sobre las enfermedades y los remedios recetados, no nos dejaba comprar los medicamentos hasta que

ella no se lo informaba por fax al Doctor Alfonso en España. Él determinaba que debía hacerse en cada caso.

Algunas de estas actuaciones van en contra de nuestra naturaleza humana y de los sentimientos que Dios quiso que tengamos en nuestro corazón. El mismo Jesús demostró cariño, tristeza y alegría ante distintos acontecimientos y personas durante su vida. Pero a nosotras se nos negaban muchas cosas.

Los cumpleaños, en los últimos tiempos, no los podíamos festejar. Entre nosotras no podíamos regalarnos ni siquiera una tarjeta. Para las fechas de aniversarios de nuestra entrada en la Institución, la situación era similar.

Las muestras de afecto, tanto para las personas pertenecientes o ajenas a la Institución, eran censuradas. Elena separaba a las hermanas que tenían mayor afinidad entre sí argumentando que cuando nos apeábamos a una hermana, la odiábamos. Si nos oponíamos a sus tratos violentos respondía que lo merecíamos y que debíamos ser tratadas así por nuestra soberbia y dureza de corazón. Cuando le comuniqué que me quería ir del Cenáculo, me dijo que las demás hermanas no iban a preguntar ni a llorar por mí.

El mismo Dios inspiró a San Pablo el Himno al Amor: "El amor es compasivo, el amor es servicial..." ¿Estos tratos se ajustan a esa doctrina de Jesús o son una desviación de la fe verdadera?

La libertad, era una palabra malentendida en la Institución. No teníamos libertad para elegir. Por ejemplo, cuando a raíz de esta denuncia nos citaron para ir al médico y al psiquiatra, la directora Elena de Dios determinó que no debíamos realizarnos esos estudios. Cuando nos vuelve a citar la Justicia, fuimos con ciertas directivas para decir y no decir algunas cosas. Debíamos decir que estábamos bien, que nadie nos obligaba a estar ahí, que ante preguntas muy personales nos negásemos a contestar. Después de que el psiquiatra nos hizo un test, Elena se rió cuando le contamos y comentó que tendríamos que haber respondido cualquier cosa para que diera por resultado que estábamos "locas".

También se burlaba de las chicas ex ST que estaban con tratamiento psicológico o psiquiátrico, diciendo que estaban así de mal porque no soportaban que nosotras (las ST) fuéramos felices, que eran unas frustradas e infelices por haberse ido de la Institución.

En el Cenáculo hay ciertas personas encargadas de vigilar los com-

portamientos de las otras. Atienden el teléfono y no siempre pasan la llamada o levantan el tubo y cortan, ya que, al poseer identificador de llamadas, saben de antemano quién es la persona que llama. También se espía por las ventanas a los familiares u otras personas que llaman a la puerta de la casa y que son atendidas en la puerta.

Para terminar de cercenar nuestra voluntad, Elena de Dios nos obligó a apoyar marchas en favor de un ex intendente autoritario y violento que fue destituido a raíz de un movimiento popular de los ciudadanos de Santa Rosa. También debimos votar por él en las internas.

Para finalizar pregunto, ¿Dios realmente quiere que vivamos así? El Amor incondicional hacia Él, el celo por las almas, el desgastar la vida por Cristo son cosas maravillosas, santas. ¿Pero cuál es el camino a seguir para poder hacerlas vida?

Ahora, la Justicia y la Iglesia tendrán que decir qué sucede con estos dichos y actuaciones de algunas personas que están en ST.

No pretendo juzgar, condenar ni burlarme de nadie. Sólo siento la necesidad de exponer aquello que me preocupa, me hizo y hace mucho mal. Quiero muchísimo a personas que todavía forman parte de la Institución, y me duele verme alejada de ellas.

Por último, quisiera manifestar mi total adherencia al Santo Padre, a nuestros pastores, a Nuestra Santa Madre Iglesia. Confío en que Nuestra Madre del Cielo, la Santísima Virgen María, cuida a cada uno de sus hijos. Que nos proteja en estos momentos tan dolorosos y nos ayude a llevar nuestra cruz.

Que el Señor nos perdone y nos guíe por el verdadero camino del amor.

Romina

*Romina nunca tuvo respuesta del nuevo obispo. Nada. Después de la publicación de esta carta, surgió en los medios digitales y prensa gráfica el debate, que era interminable. Miembros de ST, no dando a conocer su identidad, respondían con violencia: "La autora de esta carta se queja de haber recibido tratos violentos y no se acuerda como ella trataba a las demás. Incluso mandó que no se saludara a quienes hubieran salido del instituto. Con respecto a Franco, NUNCA se refirieron a él como santo de nada. Si tanto ama la vida consagrada y le tiene respeto, que averigüe cómo es... ¡¡¡Hay mucha bibliografía!!!! El objetivo de ST son las almas y*

no el dinero, lo que pasa es que cuando se quiere vivir de arriba por mucho tiempo es difícil aportar”.

Otros respondían así: “Vos decís que el objetivo de ST son las almas y no el dinero. ¿Por qué entonces le manoteaban las tarjetas de débito y todo el dinero que pedían a las internas? El tema es que ustedes, ‘los servís’ son los que quieren vivir de arriba. Por eso necesitan que aporten. Uno no necesita a ninguno de ustedes para saber lo que está bien y lo que está mal.”

Y así llovían los comentarios en las páginas de Internet. Se habían formado dos bandos. Me pasaba horas leyendo, indignada por las opiniones livianas sobre lo que había ocurrido y por las mentiras violentas de los miembros de la institución.

No era de mi agrado el debate público, me habían invitado a programas de televisión muy reconocidos y nunca quise ir, me daba vergüenza. El debate ya era inevitable, quizá porque nuestro abogado defensor era muy mediático, razón por la que tuve varias discusiones con él sobre esa exposición. Creía que no era beneficioso para nuestras vidas personales aunque debo reconocer que fue muy útil para dejar al descubierto los mecanismos sectarios de ST.

s testimonios de la causa

Ex directora del Servi  
que hubo "lavado de  
parte de sacerdotes

# Los testimonios de la causa que fueron públicos

Una ex directora del cenáculo que instaló en San  
Trinitatis relató a la Justicia Penal su paso por  
grupo de internas sufrieron un 'lavado de cerebros'  
españoles que se instalaron en El Pampa.

'Cuando empecé a vivir en la casa, era todo no  
daba cuenta de las cosas que me iban metiendo  
ciega hacia los sacerdotes, no discutíamos lo  
poco', dijo.  
El testimonio -al que tuvo acceso en parte-

Alina

**A**lina, quien había sido directora muchos años en el cenáculo, fue a declarar como testigo. Ella, como muchas de nosotras, no había participado de la denuncia.

Alina era alta, de piel muy clara, cabello oscuro, hermosa sonrisa. La mayor de cinco hermanas de una familia de clase media alta de la ciudad, que nunca imaginó los tormentos vividos por su hija.

Cuenta en su testimonio que en 1999 empezó a vivir en “la casa”:

-Era todo normal. Pero fue todo muy gradual, no me daba cuenta de las cosas que me iban metiendo en la cabeza. Teníamos una confianza ciega hacia los sacerdotes, no discutíamos lo que nos decían, fue todo muy sutil, muy de a poco. En febrero de 1999, a muy poco tiempo de ingresar, fui a vivir al cenáculo. Durante todo ese tiempo no le dije a mi familia que pertenecía al instituto. No entendían demasiado: había cambiado mi conducta, mi forma de vestir y mi postura respecto a la radio y a la televisión.

*En esa declaración, como en otras, se pudo comprobar que se traía dinero de España ilegalmente. Alina declaró que fue dos veces a España y que trajo euros en bolsitas dentro de la ropa interior. No sabía cuánto, no se podía preguntar.*

*También confirmó que en el instituto quitaban a los miembros sus tarjetas de débito para quedarse con dinero del salario. Ella lo hizo durante sus años de directora, por orden de sus superiores.*

-Las chicas no podían disponer de su dinero libremente. Era por el

voto de pobreza. Lo hicieron para asemejarse a Cristo pobre y tenían que dar todo lo que tenían.

El fiscal preguntó:

-¿Qué hacían entonces con el dinero que sobraba?

Alina respondió, quizá sin darse cuenta, brindando una información que cerraría el relato de Florencia, a quien aún considerábamos estafadora:

-Estaba acumulado en las cuentas o lo destinaban a solventar las enfermedades de Florencia. No le daban el dinero a ella directamente sino que algunas chicas, que estudiaban en Capital Federal le llevaban el dinero. Le entregaban el dinero a la directora de Capital.

Confirmó con su testimonio los problemas de salud relacionados con la mala alimentación. Gastritis, problemas en la piel, hernias en el sistema digestivo, sarpullidos. No podían comer dulces, ni tomar café, té, mate, no podían comer yogur, salvo que el médico lo recetara. Admitió en su declaración que había sido víctima de un "lavado de cabeza".

¿Qué  
quieres?  
¿Vestirte  
como  
una puta?

*¿Qué quieres, vestirme como una puta?” Esa fue la respuesta del padre Ricardo a Azul cuando tenía dieciocho años porque le dijo que le gustaba comprar ropa. Fue uno de los primeros recuerdos que relató en su testimonio ante la jueza. Tuvo que explicar cómo fue su ingreso a ST y también confesó que los curas dominaron su voluntad y la alejaron de su familia.*

-Fue a los dieciocho años. Me peleé con mis amigas, estaba mal y un día pasé por la catedral e ingresé. Encontré una chica que pertenecía a la Acción Católica y me invitó a hablar con el padre Ricardo, diciéndome que me iba a hacer bien, que me había visto llorando en la iglesia.

Después el cura la invitó a los campamentos de la Acción Católica y le había ofrecido ser su director espiritual. Azul se confesó y como penitencia Ricardo le dijo que debía ir todos los días a misa, le dio para leer libros de vidas de santos y le indicó que debía “corregir cosas, una meta por semana”: no decir malas palabras, no comer dulces, no usar aros, no usar ropa ajustada. Semana a semana debía confesar si había cumplido con las metas sosteniendo las ya cumplidas.

Azul relató ante la jueza que el padre Ricardo le dio “una hoja llamada estadillo”.

-Sentí que había alguien que me escuchaba y que no estaba tan sola a pesar que mis amigas estaban alejadas. Así comencé a contarle a Ricardo todo, de mi familia, mi madre, mi padre, la escuela. Él me decía todo lo que tenía que hacer referido a lo espiritual pero que afectaba toda mi

vida.

No tenía que ir a lugares mundanos como los boliches, porque ahí Dios no estaba; nada de chistes de doble sentido, debía defender la iglesia a cualquier precio y delante de cualquier persona.

Azul debía confesar sus tentaciones y no pudo entender en ese momento cómo todo lo que acostumbraba a hacer estaba rodeado de pecado. Ricardo le prohibió hasta mirar vidrieras, tenía que "mirar sin mirar".

En 1998 el padre Ricardo le planteó el tema de la vocación porque veía que ella había crecido mucho en espiritualidad y que estaba siendo llamada a algo superior. Le propuso hacer un cursillo vocacional que se efectuaba cuando no andaba gente en la Catedral, a la siesta o los domingos.

-Había como cuatro o cinco chicas, algunas ya estaban viviendo en el cenáculo, era secreto y nadie podía enterarse.

Allí la convencieron de enviar una carta al padre Grati para ingresar a ST, Dios le daría la fuerza y le mostraría el camino para ir respondiendo a esta llamada, ella no debía preocuparse.

-Dios nunca te pide algo por encima de tus fuerzas - aseguró el cura - Él te guiará, tú solo escribe la carta.

Luego de esta carta comenzó a ir a la casa, le explicaron qué era el cenáculo y que su familia era desde ese momento los ST, no sus padres y hermanos. Azul, que había llegado a la iglesia peleada con sus amigas, tenía ahora más de veinte hermanas. Se fue a vivir allí en octubre del año 1999. Veía a su familia cada vez menos y esto comenzó a afectarle cada vez más. Azul era la única hija mujer de cinco hermanos y su familia la extrañaba y se extrañaba de su cambio. Su sueldo era entregado a la directora, quien lo administraba y las exigencias eran cada vez más monitoreadas. Todo debía hablarse con los directores y sólo con ellos.

-La casa tenía horarios para rezar. Nos levantábamos a las 6:30. Era todo rápido, en el primer "pip" del despertador había que levantarse, si no, era pereza y la pereza era la raíz de todos los males. Había que orinar rápido, lavarse la cara e ir a arrodillarse a rezar en la capilla de la casa. No estaba permitido lavarse los dientes por la mañana, era "vanidad", sólo después de las comidas y sin pasta dental. Solo se podían dormir 30 minutos de siesta porque se nos decía que "en el cielo descansaremos".

Azul recordó también en su declaración "que alrededor del año 2000,

Grati llamó al cenáculo para dar uno de sus sermones. La razón de esta llamada era que las argentinas teníamos mucha vanidad y nos aseábamos demasiado y con agua caliente. Grati no entendía cómo era necesario aclararnos estas cosas, éramos unas mundanas. A partir de allí tuvimos que bañarnos con agua fría y no podíamos bañarnos todos los días, no era necesario.”

Azul tampoco tenía permitido soñar, tenía que anotar qué cosas sentía en los sueños, si tenía orgasmos por ejemplo, y debía contarle todo a Ricardo. Un día éste le dijo:

-Mira, para que no haya nada oculto entre nosotros tienes que contarme todas las cosas impuras que has hecho en toda tu vida, inclusive con el pensamiento.

Azul no entendía por qué debía contarle si Dios la había perdonado, si había confesado. Esas cosas le hacían mal y se enfermó, estuvo quince días en una cama sin saber qué tenía. Después le contó todo al cura, que le explicó:

-Bueno, ¿ves?, con eso que me contaste, ahora te quiero más.

Azul declaró que muchas veces quiso irse de la institución y no pudo. A partir de la expulsión de Florencia y Berta algunas jóvenes empezaron a preguntarse cómo engañó esa joven a los curas si ellos eran tan inteligentes e iluminados por Dios.

-Cuando las chicas comenzaron a avivarse, empezaron a echarlas del instituto.

Desde entonces, Ricardo dejó de hablarle, al poco tiempo le dijo que no la necesitaría más en la radio de los trinitarios, donde trabajaba como operadora, porque era una mentirosa, una irresponsable y que se fuera. Aunque fue despedida de la radio, por obediencia presentó la renuncia porque no pensaban indemnizarla. Azul se fue de ST el 25 de diciembre de 2005.

-Lloraba todo el día. Pero fui a celebrar la navidad en ST. Leyeron una carta donde en vez de decir feliz Navidad eran todas amenazas, provenía de España y era de María de los Ángeles. Desde que echaron a Flor y a Berta todo había empeorado, se nos maltrataba verbalmente, se nos gritaba y acusaba de cómplices. Ese día de navidad nos habíamos reunido en el cenáculo, yo venía muy triste desde hacía mucho tiempo, lloraba mucho y no entendía ya qué pasaba. Cuando escuché la lectura de esa carta llena de amenazas no quise escuchar nada más. Era navidad, el

nacimiento de Jesús. La Biblia enseñaba que Dios era amor. Me fui y no volví nunca más.

Para finalizar su testimonio en la causa judicial contó que fue a España y vio cómo otras chicas trajeron dinero. Estuvo en Cuenca y en Madrid en el año 2003, viajó con otra chica. Fueron a conocer el instituto y al padre Grati. Tuvo que decir que iba a España a hacer un curso por la vida. Les daban un diploma que decía que habían estado en un curso internacional y en realidad eran sólo cinco personas. Entre ellos se reían de esta mentira y decían: "es internacional, ustedes son argentinas, nosotras españolas."

Vio que las chicas armaban bolsitas de tela con dólares o euros y se las cosían en la bombacha o el corpiño y las llevaban en el avión. Se les prohibía decir para qué, por qué ni cuánto. El motivo era hacer obras de bien o para la santa.

Cuando la jueza le preguntó si quería agregar algo más se limitó a decir:

-En el instituto siempre nos decían: "tú no eres nada". Cuando salí no sabía tomar una decisión, no me valoraba como persona. Aún hoy siento miedos. Todo lo que hice ahí dentro lo hice de corazón, pero me engañaron, con ellos perdí la fe. Lo que más me duele son los años que dejé de mi vida ahí adentro, siendo engañada.

Piden el cierre de un instituto dirigido por curas españoles por "trata de personas y de dinero"

# Mis días en La Plata

Publicado 24/09/2008 18:00:08 CET

BUENOS AIRES, 24 Sep. (el correspondal de EUROPA PRESS Rafael Saralegui) -

Familiares del instituto católico Servi Tinnitatis pidieron al ministro de Justicia y Seguridad argentino, Aníbal Fernández, que cierre la institución tras denunciar por "reducción a la servidumbre y trata de personas", a los dos sacerdotes españoles que lo dirigen.

El instituto está en la ciudad de Santa Rosa, provincia de La Pampa, a 600 kilómetros de Buenos Aires, y varios familiares de personas alojadas allí denunciaron que fueron sometidas psicológicamente para alejarse de sus familias.

Los familiares de unas quince internas y jóvenes que estuvieron vinculadas religiosamente denunciaron a los curas españoles Antonio Martínez y Ricardo La delitos de "trata de personas, contrabando de medicamentos y tráfico de

*Cada ST o ex ST, como les gustaba a ellos nombrarnos ante los jueces de la causa, debió explicar el proceso que vivimos. Estábamos acostumbradas a las confesiones pero no a hablar contra ellos.*

*Los jueces cambiaron en reiteradas oportunidades. El primero en ser sustituido era reconocido por ser un hombre incorrupto, ganó inmediatamente un ascenso cuando se hizo cargo de la causa.*

*En la denuncia se acusaba al Obispo Fidel Reinoso, y al cardenal papable por omisión. Por lo tanto, tapar el juicio era una cuestión política: había que cubrir el lado trasero de la Iglesia y por eso cerraron filas y se taparon entre ellos. Nos habíamos metido en un enredo grande sin saberlo, lo entendí años después.*

*Yo trataba de colaborar con la investigación desde el anonimato porque aún me daba vergüenza hablar de lo que había vivido, no quería hacerme conocer por ese tema. Sólo una vez en un medio nacional, junto con Abril de Lomas de Zamora, colaboramos con un periodista, Gabriel, que realizó un informe sobre como actuaba ST. Este periodista respetó todo lo que le pedimos para preservar nuestra identidad.*

*Entre títulos de diarios, comentarios de cruzados cibernéticos, declaraciones judiciales y mientras cursaba segundo año de la Facultad, conocí el amor de un hombre, Juan. Despertaban en mí las primeras sensaciones de ternura, de pasión, de deseo sin temores y sin culpa. Aun no podía asumir como una integridad aquello que me había ocurrido, y por lo tanto Juan nada sabía de mi pasado. Aún recuerdo el frío que recorrió mi*

cuerpo cuando abrí la puerta de mi casa y ahí estaba él, con sus ojos negros, mirándome con la ternura que siempre lo hizo. Traía un diario en la mano:

-Gaby, ¿sos vos? ¿Habla de vos el periódico?

Era la primera vez que le contaba a alguien lo que me había ocurrido. Ese mismo día entrevistaron a uno de mis hermanos en una radio nacional, muy a pesar de que les pedía que no den notas, mi apellido tristemente no era Pérez. Minutos después que salió la nota, golpeó la puerta de mi casa mi vecino:

-¿Cómo es tu apellido?... Ahhh... -mientras me miraba con ojos de sorprendido- Tu hermano habló en la radio.

-Ah, sí- dije, sin poder ampliar respuesta. Nos miramos y no dije nada más. No sé si le cerré la puerta en la cara, pero entendió que no estaba preparada para hablar del tema.

Días después, cursando Radio I, una materia de la Facultad de Periodismo, me dieron un artículo para leer al aire, sobre un encuentro que habíamos tenido con un funcionario nacional y aunque me habían asegurado que no iba a haber medios, se tomaron fotos. Nunca supe si el profesor me lo dio a propósito. Todavía había un largo recorrido para reencontrarme, antes de poder hablar públicamente de lo que me pasó.

Pero, ¿cómo llegué a ese artículo con foto en un medio gráfico nacional? El Instituto Nacional contra la Discriminación (INADI) y el Ministro de Justicia de la Nación querían recibirnos para dialogar sobre la causa y acepté ir con la condición de no aparecer en los medios.

Nos recibió en una mesa larga, en un salón de reuniones y antes que empiece la reunión, el ministro, (yo no podía creer lo grande que es su bigote en vivo y en directo) dijo: "que pasen los medios para la foto" y allí pasaron un par de fotógrafos. Lo cierto es que el ministro, y eso me sorprendió, entendió rápidamente la lógica de la institución. Yo trataba de explicarle cómo se ingresa y después es imposible irse. Él me dijo "Claro, te quiebran la voluntad, y después es solo mandar." Lo que nos había pasado comenzaba a tener un nombre. La audiencia con el ministro fue larga: duró una hora y media en la que el titular de la cartera nacional se interiorizó de todos los puntos involucrados en la causa e, incluso, de aquellos que no intervienen directamente en aspectos judiciales.

Recuerdo que creció mi esperanza, sentí que algo cambiaría. La causa tenía un montón de irregularidades: jueces removidos, comprados,

*“compromisos” con el obispado de Santa Rosa. El ministro nombró una veedora, y nos dijo:*

*-Ustedes encárguense de apelar hasta que pase a instancia nacional, que ahí no van a poder comprar a nadie-. La veedora, paradójicamente se llamaba Nazarena.*

*Nuestro abogado explicó en los medios que la causa iba rumbo a la falta de mérito y que por eso necesaria la intervención de la cartera nacional. También adelantó que presentaría una denuncia en el juzgado de Lomas de Zamora que nunca se concretó. Todo indicaba que se terminaría con las irregularidades del juicio.*



*En Lomas de Zamora, Arturo, el “cura de lentes”, como lo describe Florencia, comenzó a responder en los medios de comunicación. Él era quien recibía el dinero de los supuestos trasplantes. Lo entrevistaron en un canal nacional, se puso nervioso, comenzó a transpirar, tartamudeó. Luego se excusó diciendo que “lo habían sacado de contexto”. No volvió a entrevistarse con nadie y envió a los medios una carta.*

#### SACERDOTE DESMIENTE QUE SIERVOS TRINITARIOS OPEREN COMO UNA SECTA

Buenos Aires - El presbítero Arturo, párroco de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de Lomas de Zamora, calificó de mentirosos a quienes dicen que su institución opera como una secta, a los que acusan de reducción a servidumbre a los sacerdotes de la ciudad de Santa Rosa y a los que afirman que a sus miembros se les roba el dinero, con motivo de las noticias que se han difundido en las últimas semanas en distintos medios acerca del Instituto Secular Siervos Trinitarios, al que pertenece, y acerca de dos sacerdotes que trabajan en la catedral de Santa Rosa.

El sacerdote recordó que dicho Instituto fue aprobado en la diócesis de Cuenca (España) como Asociación Pública de Fieles en 1988, y como Instituto Secular en 2007 por el cardenal de Madrid.

En Argentina trabajan desde 1995 en Santa Rosa, y desde 1998 en la parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de Lomas de Zamora. “Y todo ello -aclara- con la debida aprobación del Ministerio de Relaciones

Exteriores y Culto de la Argentina. Por tanto, quien dice que nuestra Institución es u opera como una secta, miente y sabe que miente”.

En la carta el padre explica que todos los que ingresan al Instituto lo hacen “con plena conciencia y libertad; quien persevera en él es porque quiere; y si alguien decide abandonar, lo puede hacer cuando lo crea conveniente. Por tanto, quien acusa de reducción a servidumbre a nuestros sacerdotes de Santa Rosa, miente y sabe que miente”.

“Como en todas las instituciones de vida consagrada de la Iglesia Católica -prosigue- , en Siervos Trinitarios se vive el voto de pobreza por el que los miembros, consciente y voluntariamente, lo tienen todo en común y nada como propio. Por tanto, quien dice que a los miembros de nuestro Instituto se les roba el dinero, manifiesta una supina ignorancia sobre la libre vivencia de la pobreza en las instituciones de vida consagrada, y además miente, y sabe que miente”

“Florencia Flores, a quien el diario Clarín llama “testigo clave” en la edición impresa del lunes 30 de junio de 2008, sin mencionar ni siquiera su nombre, mintió, y ‘habría’ defraudado a nuestra Institución. Sigue mintiendo cuando nos acusa de estafadores. Mientras los sacerdotes que menciona, en nuestra ingenuidad y buena fe, confiábamos en lo que nos decía sobre sus enfermedades y hospitalizaciones en diversos lugares, ella vivía cómodamente con su novio.”

En la charla que tuvimos en un bar de Capital Federal hace aproximadamente dos años, Florencia me pidió perdón y me prometió que devolvería los fondos de la Institución de los que se habría apropiado indebidamente. No devolvió nada.

El día que libremente vinimos desde la rica Europa a trabajar a un barrio carenciado, lejos de nuestras queridas familias y de nuestros amigos, no fue noticia.

Les pido encarecidamente a los medios que cumplan su vital misión de información veraz al ciudadano con ética periodística, libertad e imparcialidad en sus informaciones, para no dañar sin escrúpulos, como algunos medios están haciendo, a personas inocentes, confundiendo a otras muchas.

Padre Arturo Lic. en Teología

Párroco de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

# Votos religiosos a escondidas

## Inés

## en

## España

Familiares de las seglares argentinas internadas en España y ex in  
relatan las experiencias vividas en el instituto católico

A una de las cuatro argentinas internadas en un instituto secul  
sacerdotes, le han dejado llamar una vez por teléfono en c  
su padre, que se estaba muriendo; cuando llamó, él ya estaba  
familiares que denuncia la situación que padecen las mujeres  
Servi Trinitatis. Esta persona, que prefiere mantener su anon  
explica que su familiar entró a los 18 años en el grupo religios  
votos sin decirselo a sus padres. "Ocultar no es mentir", le de

La alarma saltó el pasado viernes cuando familiares de las c  
federal de Argentina que interviniera para lograr su repatria  
ese instituto secular, que comenzó a funcionar a principios d  
presente también en Argentina y Venezuela, han sido acusa  
provincia argentina de La Pampa de reducción a la servidur  
defraudación e ingreso ilegal de dinero en territorio argentin  
Ricardo Latorre Cañizares, los dos curas, residen en la cap  
kilómetros al sudoeste de Buenos Aires). El líder del movim  
Checa Colmena, se encuentra en Cuenca

**L**os días de la causa eran duros e interminables. Personas que habían sido compañeros de apostolado nos trataban como locos y endemoniados. Hubo quién defendió a ST a muerte. Mi mamá a veces se enojaba y para calmar su impotencia le decía: “nosotras, en aquel momento, hubiésemos hecho lo mismo, confiábamos ciegamente en ellos.” Teníamos largas discusiones sobre cómo seguir con la causa, qué hacer con los medios...

Mi hermana Inés aún pertenecía a la institución y la defendía con uñas y dientes. Todo lo que salía en los medios le parecía del demonio y aseguraba que ST era una obra de Dios y que era feliz haciendo su Voluntad. Felicidad basada en soportar el maltrato al que era sometida por los directores. En el 2007 –un año antes de la denuncia- después de conocer la expulsión de Florencia, ella había cuestionado al Padre Juan Martín Cabezudo sobre la posible colaboración de sacerdotes, porque le parecía imposible que Florencia hubiera actuado sola. Desde ese momento, Elena de Dios que todavía era su directora, comenzó a perseguirla: la insultaba, le gritaba, una vez le levantó la mano, la trataba de mentirosa, la acusaba de haberse quedado con parte del sueldo o de no haberlo entregado. Iba al trabajo de mi hermana e interrogaba a sus compañeros, preguntando sus horarios de entrada y salida. Algunos pensaron que era lesbiana y Elena su mujer “celosa”.

Inés sufría de migrañas, una herencia familiar, y se habían acrecentado. A veces se desmayaba o tenía que ir a la guardia hospitalaria. Elena

no autorizaba que Inés pudiera acostarse en esas oportunidades argumentando que era una farsante. Mi hermana no entendía el porqué de tanto maltrato, ella siempre había sido fiel. A pesar de esta situación, defendía a ST. Sufría pero seguía firme.

Durante el juicio, mis hermanos estuvieron muy comprometidos y lo graban que se publique sobre ST, por esta causa, mi hermana casi no se comunicaba con nosotros.

El Padre Juan Cabezudo le pidió a Inés todas las direcciones y teléfonos de familiares nuestros que vivían en España y Francia. Para los ST, la repercusión en los medios españoles se debía a que teníamos contactos allá.

Ese año no le permitieron hacer los votos porque "preguntar y cuestionar" era muy mal visto; "pensar" faltaba a la obediencia. Esta clase de hostigamiento se repitió en muchas de nosotras. Era una "invitación" a irse.

Hasta que un buen día, después de diez años de ser miembro de la institución y de haber dejado todo por ST, le dijeron que se tenía que ir porque se habían dado cuenta de que no tenía vocación.

Mi hermana permaneció un mes con un cuadro depresivo en España, no sabía a dónde ir. Cuando la telefoneábamos nos decían que no estaba, pero no sabíamos más. Finalmente recibimos su llamada, contándonos lo que pasaba. Y si bien la impotencia era grande por la distancia, por no poder abrazarla y contenerla, nos dio mucha paz. Estaba afuera.

Pidió vacaciones en su trabajo y se volvió a Argentina. Vino con dos o tres mudas de ropa y una valija enorme llena de regalos. ¡Tenía tanta ansiedad por regalarnos cosas! Hacía diez años que no tenía derecho ni a regalar una lapicera. Le trajo películas de Chuck Norris a uno de mis hermanos, que las veía en su adolescencia. Inés había perdido la noción del tiempo, una de las consecuencias después de salir del encierro.

Toda la familia coincidió en que lo mejor era que se quedara unos días en La Plata conmigo, porque quizá podía entenderla mejor. ¡Qué reencuentro tan bonito! Eran horas interminables de charlas, y de grandes silencios también, había cosas que habíamos vivido a las que todavía no éramos capaces de ponerle un nombre. Secuestro, lavado de cerebro, robo de identidad, quiebre de voluntad. No son palabras simples y hay que animarse a enunciarlas.

Roberto, su ex novio, que era para mí un hermano y lo sigue siendo, estaba como loco de alegría pero también tenía miedo. La única vez que

mi hermana había estado en Argentina, después de su partida, no lo quiso ver más que un momento y con toda la familia presente. Él le entregó una carta en aquel entonces, en la que le confesaba que aún la seguía amando y no quería casarse con ninguna otra mujer.

Roberto había sido un fiel compañero de la familia, mi papá lo había adoptado como un hijo. En sus últimas sesiones de quimio se apoyaba en su hombro para disimular que no se podía sostener de pie. Solo Roberto lo sabía. Cuando papá falleció, estuvo al lado de mi mamá cada día.

Una de esas noches de eternas conversaciones, Inés admitió que el amor de su vida era Roberto, que no lo había dejado de amar. Había sido su primer y único amor y en medio de la charla dijo muy suelta de aire:

-Me voy casar con Roberto.

¡Hacía diez años que no se veían! Pero en su certeza parecía que lo habían acordado juntos hacía unos instantes.

En esa primera semana que Inés estuvo en Argentina, teníamos el casamiento de una prima. Me autorizó a invitar a Roberto pero como cosa mía. Aún hoy recuerdo el quiebre en su voz por teléfono preguntándome si estaba segura de que Inés quería verlo.

También hablé con mamá:

-Roberto quiere ir a La Plata conmigo a ver a Inés. No quiero que se enoje conmigo, ¡viste el carácter que tiene!

No pude evitar reírme, eran días llenos de felicidad.

-Está todo bien mami, no te preocupes.

Al otro día él llegaba con mi mamá a la ciudad de las diagonales.

Roberto todavía no sabía que tenía novia de nuevo y mientras ellos llegaban, salimos con mi hermana a comprar ropa para el casamiento. ¡Una cosa de locos! Teníamos todo planeado. Les mostraría la casa y en el lavadero pondría en sobre aviso a Roberto: cuando Inés quisiera ir al kiosco, él se ofrecería a acompañarla.

- ¿Estás segura? - me preguntó.

Me limité a responder: "Vos, fumá", con resabios de cierta atemporalidad.

Tardaron dos horas en volver, entraron de la mano, con la sonrisa de oreja a oreja y mi mamá al verlos se puso pálida.

-Mamá, nos casamos.

Mi hermana le había propuesto matrimonio y él había aceptado.

Mi hermano mayor mandó un mensaje: "Y, ¿cómo va todo?" Respon-

dí: "Roberto e Inés se casan". Oscar, enojado, retrucó: "No es gracioso, Roberto está muy ilusionado". Lo llamamos y le contaron ellos la noticia. Oscar no podía parar de llorar, y en ese estado llamó a Gabriel que estaba en la Universidad y le dijo que tenía que contarle algo, en persona. Se encontraron en las escalinatas de la Facultad, Gabriel se había asustado y pensó que algo trágico había pasado. Oscar llegó, lo abrazó, lloraba, no podía hablar. Habíamos logrado la victoria tan ansiada, todo el esfuerzo no había sido en vano. Habíamos recuperado a Inés. Pensó en nuestro padre, festejando donde sea que estuviese.

-Inés y Roberto se casan- logró pronunciar. No hicieron falta más palabras, el abrazo fue eterno, era el consuelo a tanta lucha.

Empezamos a avisar a los conocidos, familiares y seres queridos que conocían nuestra historia. En una semana se casaron, en el pueblo, claro, donde uno conoce al juez, al cura y al del salón de fiestas y así improvisamos un lindo casamiento con luna de miel incluida. También hubo que tramitar pasaporte para Roberto porque se iban a España.

Inés vino por un mes de vacaciones y volvió casada. Roberto viajó once días después. Tuve el privilegio de acompañarlo al aeropuerto. Llevaba su bolso, el pasaporte y puro amor... En medio del evento histórico, nadie reparó en la "carta de invitación", ni nada que certifique que estaba casado con alguien de doble nacionalidad para ingresar a España. ¡Encima hijo de turco! En el aeropuerto de Madrid lo confundieron con un terrorista y estuvo detenido cinco horas antes de poder ingresar.

Hoy siguen allá, son muy felices y tienen dos hijos. Su primer hijo se llamó como mi papá y su segunda hija, tiene sus ojos, sus enormes ojos azules que ninguno de nosotros heredó, vinieron a acompañarnos con la más pequeña de la familia.

nstituto Servi Trinitatis: iban a casarse, la captaron, salió y logró unirse, tras 12 años

# No podía faltar el artículo periodístico

ella y él estaban por contraer matrimonio, pero la institución religiosa, acusada de servidumbre y estafa, captó a la joven. Hace unos meses la expulsaron y se reenc

En La Pampa, en 1996, ella y él estaban de novios, ella tenía 19 años y estudiaba el profes Matemática, él tenía 27 y era un académico. Insistieron en casarse, ya tenían una casa pa incluso habían hecho la cena de compromiso. Pero no siempre lo que uno desea puede tanta facilidad.

Ese año, ella comenzó a acudir a la Iglesia Catedral, por una promesa. Allí, el cura Ricardo español miembro del Instituto Servi Trinitatis, entidad religiosa acusada de reducción a la s estafa en una causa judicial, comenzó a hablarle, hasta que la captó.

Ella, bajo la excusa de que había encontrado "un amor mayor", rompió el compromiso con Servi Trinitatis, donde las mujeres viven en comunidad y hacen voto de pobreza, obediencia y fidelidad al Papa.

La joven, que hoy tiene 31 años, viajó primero a Buenos Aires y después a España, donde se instaló en la sede de Cuenca de Servis Trinitatis, cuyo encargado es el fundador, el cura Gratini Colmena.

Sin embargo, cuando estalló en los medios el escándalo en el que está involucrada la joven en La Pampa y surgió el nombre de ella, Choca Colmena la expulsó por falta de vocación.

*Los amantes de lo mediático no pudieron evitar contar la historia que se publicó hasta en una página latina de EEUU, pero me quedo con una del diario El Día de La Plata.*

#### ESTUVO 12 AÑOS EN SUPUESTA SECTA, VOLVIÓ Y SE CASÓ CON SU EX

Se trata de una pampeana de 31 años que estuvo internada doce años en el controvertido Instituto Secular ST.

Regresó de España, se reencontró con sus familiares y se casó con su antiguo novio, a quien había abandonado al ingresar a esta congregación acusada de ser una secta católica que ha reducido a la servidumbre y defraudado al menos a un centenar de jóvenes.

Inés, de 31 años, enfermera, y Roberto, de 39 años, empleado público, concurrieron hace doce años a la Iglesia Catedral de Santa Rosa para elegir fecha de casamiento, luego de cuatro años de noviazgo.

Los novios ya tenían una casa, habían adquirido electrodomésticos, pero la relación se cortó inesperadamente.

En la Catedral, la joven fue "captada" por los curas españoles jefes del Siervos Trinitarios en Argentina, Ricardo y Antonio, según expresaron sus familiares al sitio web pampeano DiarioTextual.com.

Finalmente, rompió relación con su novio para sumarse a Siervos Trinitarios, una congregación fundada en la década del '80 en Cuenca por el cura párroco Don Grati y que ya tiene ramificaciones en Argentina y Venezuela.

Inés empezó a concurrir a la Iglesia Catedral a partir de una promesa. Cuando fueron a pedir turno, uno de los cura había planificado recibirlos por separado porque decía que Inés tenía vocación. Fue el comienzo de la ruptura.

“Unos cinco meses después, terminaría el noviazgo”, dijeron los familiares.

En esos doce años, Inés solamente tuvo dos contactos con su ex novio: una vez hablaron por teléfono y otra vez, durante un viaje desde España a Santa Rosa que ella realizó, estuvieron una hora reunidos.

El hombre no rehizo su vida y esperó durante años el regreso de la joven, que primero estuvo en un cenáculo de Santa Rosa, luego en otro de Buenos Aires y finalmente, desde hace siete años, en la sede central de Cuenca, España.

En España, la chica estudió y se graduó en enfermería, y residía en el cenáculo de la congregación. La joven, en medio de las acusaciones penales en Argentina que alertaron de la actividad de Siervos Trinitarios, fue echada en el mes de agosto porque supuestamente “no tenía vocación religiosa” y a fines de octubre, decidió visitar a una hermana en La Plata, también ex integrante de ST.

Desde La Plata, llamó a su ex novio, quien fue al encuentro: allí, la joven le propuso matrimonio.

Una semana después, el 31 de octubre de este año, los dos novios organizaron en horas su casamiento en una localidad bonaerense, tanto por civil como en la Iglesia, y pasaron su luna de miel en Sierra de la Ventana.

*¡Me encanta esta parte, es para alquilar balcones y comer pochoclos!*

# El silencio de los acusados

El diablo  
metió la cola

“Nadie  
informa  
noble  
Secula  
directo  
web  
Textu  
las 1  
const  
perso  
instit  
Don  
aten  
Don  
tras  
(diá  
U@  
Elen  
Mu  
U@  
Mu  
U@  
M  
esp  
U@  
no  
qu  
M  
te  
U  
M

*Las declaraciones de los directivos de la Institución fueron una toma de pelo a la justicia. Se limitaron a hablar largas horas de su vocación, de la historia de ST, de su fundación, del permiso que tienen para funcionar por el cardenal de Madrid.*

*Pero cuando se les preguntó por estafa, por el dinero que traían oculto de España, por las cuentas bancarias, por Florencia, guardaron silencio, tanto Antonio como Ricardo. Ni una palabra. No respondían. En un momento los jueces les prohibieron salir del país, pero pronto esa medida se levantó.*

*Algunos se quisieron sumar a la denuncia para testimoniar actividad homosexual por parte de Ricardo, pero los denunciantes decidieron que la vida sexual no era un tema que les interesara.*

*En medio de la investigación contactamos a David, ex seminarista, oriundo de Lomas de Zamora, que accedió presentarse a declarar. Primero envió su testimonio por escrito, estaba volviendo a Argentina por esos días.*

David

*"Estoy absolutamente convencido de que Dios existe y no he comprobado su existencia en el Instituto Secular ST, he comprobado que existe cuando justamente llevaba 2 horas fuera de dicha institución.*

*No quiero convencer a nadie de nada...cada uno es libre de creer o*

no creer lo que lea en este escrito. Sólo quiero expresar, compartir lo vivido en dicha institución. Piensa si quieres que estoy en contra, pero te digo que te equivocas...con absoluta libertad, he tomado esta elección de recordar mis vivencias.

"La verdad nos hará libres". Entiendo que durante los seis años que formé parte de ST no he vivido en verdad, y tampoco en libertad... Ellos no viven en verdad, tampoco en libertad.

Estoy totalmente convencido de que seré juzgado por el Amor que es el mismo Dios, y por cada punto y coma de este escrito tendré que rendir cuentas delante del Amor. No cambiaré ni quitaré nada de mis vivencias.

Cuesta empezar, porque ello me supondrá llorar mucho ...lo hago por todos aquellos que se han dado cuenta que no vivían en libertad, ni en verdad...y todavía no han superado los daños producidos por ST.

A todos ellos ¡mucho ánimo! No tienen la culpa de nada, los que tendrán que rendir cuenta delante del AMOR son los que llevan el mando de la institución. No se reprochen nada, ST se ha aprovechado del amor que le tenemos a Dios. Perdón por extenderme aquí con esta idea, empiezo.

Soy el sexto de siete hermanos, mi padre que es genial y mi madre que fue estupenda, ahora en el cielo...Una familia numerosa, con sus defectos y sus virtudes. Tenía una novia, Julieta, llevaba ocho meses con ella, una vida en parroquia que gozaba hasta que aparecieron dos curas de España, los dos naturales de Cuenca. El padre Vicente y el padre Roque.

Mi vida en la parroquia de Lomas de Zamora era muy activa, gran parte de mis días libres trabajaba para los demás, era dirigente de un grupo, en el cual había muchísima juventud y de otros grupos.

Poco a poco comienzo a confesarme con el padre Vicente, no sé qué fue lo que pasó, es una pregunta que no sabría responder, es muy difícil. Comienza el juego de palabras, la confesión, la dirección espiritual, un llamado estadillo, la meditación, el tema de las chicas. Me había dicho el Padre que "me tenía que ir alejando" porque me iban a distraer del plan que Dios tenía para mi vida (yo pensaba en mi casamiento), Al poco tiempo me dice que debo dejar a Julieta, ya que ella me está distrayendo mucho y es un obstáculo para ese plan. El Padre Vicente empieza a hablarme del cielo, del infierno, del purgatorio...

Finalmente termino con Julieta. Vicente, después de saberlo me felicitó y me dijo que era muy valiente, que Dios sabía recompensar a los valientes y que estaba llamado a grandes cosas". A la vez comienzo a notar que varias personas del grupo al que pertenecía empiezan a cambiar (yo también empiezo a cambiar), tenía absolutamente prohibido tomar mate, ya que el hecho de compartir la misma bombilla era como darle un beso a una chica, y debía saludar con la mano porque el hecho de besar en la mejilla me traería grandes tentaciones. Al poco tiempo todos los jóvenes comienzan a cambiar, se forman dos grupos dentro de la parroquia: los que están a favor y los que están en contra de una gran serie de ideas de los padres por supuesto que en Lomas de Zamora.

De mis años en ST me han quedado en mi memoria momentos muy duros que intentaré escribir a medida que los recuerdo:

1. David: Esta no es mi vocación.

Don Grati: Mira, si quieres terminar como Judas Iscariote en el infierno, ve, coge una cuerda, la atas al árbol y te ahorcas y quién sabe si terminas condenándote, eso es lo que pasará si dejas esta institución.

2. David: Venía a confesarme porque he cometido un acto de masturbación.

Don Grati: La próxima vez enciende fuego en la hornalla de la cocina y te quemas los testículos a ver qué sientes y verás que el infierno es mucho peor, luego ven y cuéntame lo que has sentido.

3. Desde el 10 de agosto del año 2001 no podía dormir, me era muy difícil.

David: - Padre no puedo dormir.

Don Grati: - Reza, reza las 4 partes del rosario, las últimas dos de rodillas, y cuando termines si sigues sin dormir, vuelve a empezar.

Y así pasaba toda la noche.

4. David: - Padre, la consagración no es mi vocación.

Don Grati: - Es una tentación, piensa la salvación de tu familia. Si dejas el instituto tu familia estará en proceso de condenación... En cambio, si sigues estarán en el paraíso eterno.

Estuve cinco veranos en la institución... Sólo tuve una semana de vacaciones. Tenía problemas con el estudio, me quedaban asignaturas, tenía que estar en el seminario gran parte del verano estudiando y tenía que aguantar los humores de Juan Martín Cabezudo, quien me hacía la vida imposible.

Este señor trabajaba en el obispado todas las mañanas, todos los días se levantaba con muy mal humor... Nos echaba la bronca por todo, nos gritaba, quería que a las 9 am ya estuviera estudiando. A las 6 había que estar arriba, a partir de las 11 se cerraban todas las ventanas para que no dé el sol, todo se volvía oscuro. Recibía clases con él, a cada pregunta mal contestada me daba un golpe (ellos le llaman collejas) y tenía que aguantarlo todos los días del verano. Se hacían interminables, no tenía ni un día de vacaciones, sólo salía una vez al día, que era para ir a misa, iba a la Acción Católica y solo tardaba en ir y venir unos diez minutos o menos y no me podía retrasar ya que tenía que servir la cena.

A veces manifestaba que no me sentía bien, que necesitaba tomar aire, dejar de estudiar y descansar la vista. Don Grati me decía que lo ofrezca por la salvación de las almas, que debía hacer sacrificios. Dios mío ¡cuánto dolor me han causado!

¡Y ni mencionar cuando me tenía que quedar en el seminario! Un absoluto calor, solo, encerrado, agobiado, sin poder dormir, presionado, y si lo abandonaba, toda mi familia se iría al infierno junto conmigo. No podía hablar con nadie, ni siquiera con mi familia, si quería hablar solo lo podía hacer con mi director espiritual, Don Grati, o con Mario, el Rector.

En los ejercicios espirituales nos hablaban de las chicas como si fueran el mismo demonio: "son serpientes que te enroscan para devorarte", palabras del padre Roque, que había vuelto de Lomas de Zamora por un problema de salud.

En cuanto a la alimentación: no podíamos comer nada dulce y que tenga sabor. Sólo leche, fiambre y en muchas ocasiones pan duro. Y esto lo practican para matar las pasiones bajas.

Rechazar absolutamente los sentimientos. Son malos. No hacer caso a lo que nos pida el cuerpo, ya que la carne es un castigo, preparar el alma para disfrutar de la presencia de Dios.

Y algo que me dio especialmente enfado fue la actitud que tenían los sacerdotes de la institución cada vez que hablaban de los países de misión, especialmente Arturo. Cada vez que volvía, tanto de Argentina como de Venezuela, era una burla continua de los argentinos y los venezolanos, de su acento, de su forma de vestir, de su forma de hablar y sobre todo se reían de los más humildes. Es algo que no comprendía, no podía estar pasando. Cada vez que pasaba, todo el mundo partiéndose

de risa, especialmente los curas españoles, era tanta la burla, Don Grati y el rector del seminario se lo permitían. Y luego se llamaban unos a otros santos. INCREÍBLE. Pero todo esto no puede ser de Dios, sólo de un pensamiento perverso y sádico como el de Don Grati.

*Recuerdo que cuando Don Grati llamaba al cenáculo femenino de Santa Rosa, nos hablaba de un seminarista que no podía dormir, y que después se dormía por todos lados, le causaba mucha gracia.*

¿Qué  
hacemos  
con  
el dolor?

**C**uando decidí contar esta historia, sabía que no sería fácil, en primer lugar por todo lo que personalmente significa para mí, pero también por no saber cómo abarcar lo inabarcable. Estimo que pasaron por ST en España, Argentina y Venezuela más de trescientas historias, de personas que ya no pertenecen a la institución, que lograron irse.

En esos días de 2008, dediqué muchas, muchas horas diarias a contactarme con gente que se había ido, eran historias de dolor paralelas, en Lomas de Zamora hubo varios casos de chicas que intentaron suicidarse. Muchas no querían hablar, otras se fueron a vivir lejos: Francia, Suecia, EEUU.

Cada historia es una vida que quedó marcada por el dolor, la incomprensión y los sentimientos de culpa que ellos habían instalado en nosotros. Encontré un solo caso, de cientos que conozco de ex ST, que después de haber pasado por Siervos Trinitarios continuó "su vocación de consagrado" fuera de la institución.

Esto me daba un parámetro de lo que los Trinitarios habían provocado en personas que tuvimos mucha fe, tanta como para decidir entregar toda nuestra vida "al servicio de la iglesia" y que por ingenuidad, ignorancia, necesidad, estupidez o quién sabe qué creímos en estos curas que la iglesia aún encubre a pesar ser investigados hace años.

¿Cómo contar cada historia? Imposible e insalubre, para mí y para ellas. Empecé a hacer un rastreo del material que había guardado, a sacar el polvo, a releer la causa, a contactarme con algunas de ellas y pedirles

*autorización para contar sus historias.*

*No todas quieren o pueden hablar, y no es mi intención, desde ningún punto de vista, hacer nada que las dañe, ya demasiado pasamos.*

*Sé que Berta vivió situaciones muy similares a las de Florencia en Argentina. Cuando ella se fue, estuvo tres años de tratamiento psiquiátrico y psicológico y por suerte, le dieron el alta. Hoy vive feliz con su esposo y su música en Europa.*

*Me gustaría detenerme a contar algunas historias más que fueron públicas con la causa.*

### **Anahí**

Anahí tenía veinte años cuando declaró.

Ella no iba a la Iglesia y no le atraía la idea. Sus hermanos iban a los campamentos y después de que la invitaran varias veces fue en el año 2001 "para conocer gente". Tenía catorce años.

En el año 2002 el Padre Antonio comenzó a hablarle de la vocación. Anahí sabía que por su personalidad y por sus gustos no tenía vocación para la vida consagrada. No le gustaba ni ir a misa los domingos, pero lo hacía por respeto a Dios.

-Padre yo no podría ser monja ni loca. No se enoje pero a mí no me gusta venir a la iglesia, tampoco ir la escuela. Lo hago para tener amigos.

-Hija, hija. Hasta los grandes santos en un principio negaron el llamado de Dios. Tú solo debes ser obediente a los consejos que te dé y escucharás su voz, que te ha elegido especialmente a ti para desposarte.

En marzo del año 2004, manifestó que tenía que hacerle una invitación. Se trataba de un cursillo de vocación que duraba tres días. Como a todas, le dijo que no comentara nada, "en secreto se trabajaba mejor".

Era el cumpleaños del cura y no podía decirle que no. Aceptó de mala gana, pero al menos eran pocas horas y pocos días. No tenía problema en callar, porque le daba vergüenza que alguien se entere de lo que iba a hacer. La sola idea de pensar que sus amigos crean que ella iba a ser monja la atormentaba.

En el cursillo les decían que debían ser "levadura en la masa", que debían atraer a otros fieles al Instituto sin que se notara. Cuando les contaban cómo era el instituto, lo presentaban como algo "color de rosa", parecía ser la única institución en toda la iglesia que conocía el camino a la perfección, a la santidad y la fidelidad a Cristo.

Anahí, declaró que su hermana sigue perteneciendo a la Institución, y que en capital Federal hay otro cenáculo, muy amplio y muy lindo, que tuvo como directora a Alexia (la directora que muchas veces recibió dinero para Florencia). Actualmente Alexia ya no pertenece a la institución.

En el 2004 Anahí entró al instituto, respondiendo a ese llamado que ella no escuchaba pero el padre Antonio aseguraba que existía. ¿Quién no se tentaría a ir por un camino donde se escuchan cosas que uno "aún" no podía percibir? Él le hizo el encabezamiento de la carta y le dijo que pusiera el motivo por el cual quería su admisión en el instituto. Ella le dijo que no sabía qué poner porque tampoco sabía por qué quería pertenecer al instituto. Le daba tranquilidad que todo sea secreto, vería si escuchaba el llamado de Dios pero sin que nadie se entere. Como aspirante, los curas querían que hiciera los votos temporarios, porque siempre tuvo un carácter muy rebelde. Ella estaba viendo si le gustaba el instituto, nunca los hizo, era algo que la traumaba.

Esta decisión que pudo sostener más allá de la presión que se ejercía sobre ella, no fue gratuita. Estaba vista como la rebelde del grupo, ese rótulo era impulsado por los comentarios de los curas y directores, y sus hermanas la consideraban inferior y poco fiel. Cuestionaba todo, preguntaba el por qué de todo, y ambos sacerdotes le decían que tenía que preguntar menos, que quien obedece no se equivoca.

Anahí recuerda que la directora general había dicho que no se festejaran cumpleaños, "cuanto menos espíritu o ánimo de fiesta mejor, para no olvidar el fin último".

No había nada de divertido dentro de la institución, no escuchaba ningún llamado, quería irse, no sabía cómo. Habían metido en ella mucha culpa, cargaban sobre su espalda "las miles de almas que se condenarían si ella no era fiel". Le molestaba que siguiera entrando gente, las demás festejaban, ella sufría, no podía creer como entraban más chicas si a ella esta vida no le daba la felicidad que habían prometido. No sabía cómo prevenir las sin sentir que estaba pecando contra Dios. Durante los dos años que estuvo la trataban de Judas cuando decía que quería irse.

- Piensa muy bien lo que vas a hacer, sólo con tus pensamientos de dejar al Señor lo estás crucificando.

No quería lastimar a Dios, pero no era feliz. Quería irse pero ¡se sentía tan mal! No podía irse.

Cuando todavía pertenecía al instituto, sus padres descubrieron que

tenía "fobias", y les recomendaron una clínica de Buenos Aires.

Nunca le había contado a su mamá, ni a su familia que pertenecía al instituto. Los médicos le dijeron que viera un psicólogo. Cada vez empezó a sentirse peor, estuvo varios meses encerrada, en su casa, dejó el colegio. No le contó a Antonio de sus visitas al médico, le diría que lo que le pasaba era culpa suya.

El Padre Antonio le había dicho que no podría hacer el viaje a Bariloche porque irían muchos varones y que eso afectaría su vocación: en los boliches estaría el demonio.

Anahí fue a ver a una psicóloga, Ana María, en febrero de 2006, estuvo más o menos hasta julio sin contarle del instituto, hasta que se lo dijo, pidiéndole por favor que no contara nada a su madre y su padre. Ana María le expresó que estaba atendiendo otra chica que había salido de allí. Salió de la sesión y comenzó a sentirse mejor. Tuvo que tomar antidepresivos, ansiolíticos y tratarse con un psiquiatra.

Su madre y su padre se enteraron de todo cuando pudo irse de Trinitarios, les contó también que su hermana de 22 años aún pertenecía al instituto.

Su hermana Carla vivía en Buenos Aires, en un edificio, ubicado en Sarmiento, y Junín, en el que ST tenía tres departamentos. En ese tiempo estaban a nombre de Alexia, la directora, que, como la directora de Santa Rosa, era contadora.

En julio de 2006 fueron a buscar a Carla a Buenos Aires, su hermana volvió, dejó la carrera pero siguió defendiendo a los curas. Y poco tiempo después regresó con ellos.

La familia de Anahí y Carla no entendía qué estaba sucediendo. Ellos habían sido creyentes siempre, asistían a la iglesia desde jóvenes, pero desconocían que estos sucesos se daban dentro de la iglesia católica.

Su tía Silvia, preocupada por la situación familiar, tuvo la posibilidad de entrevistarse y plantearse al cardenal papable a quién le preguntó si Siervas Trinitarias está autorizado por el Papa.

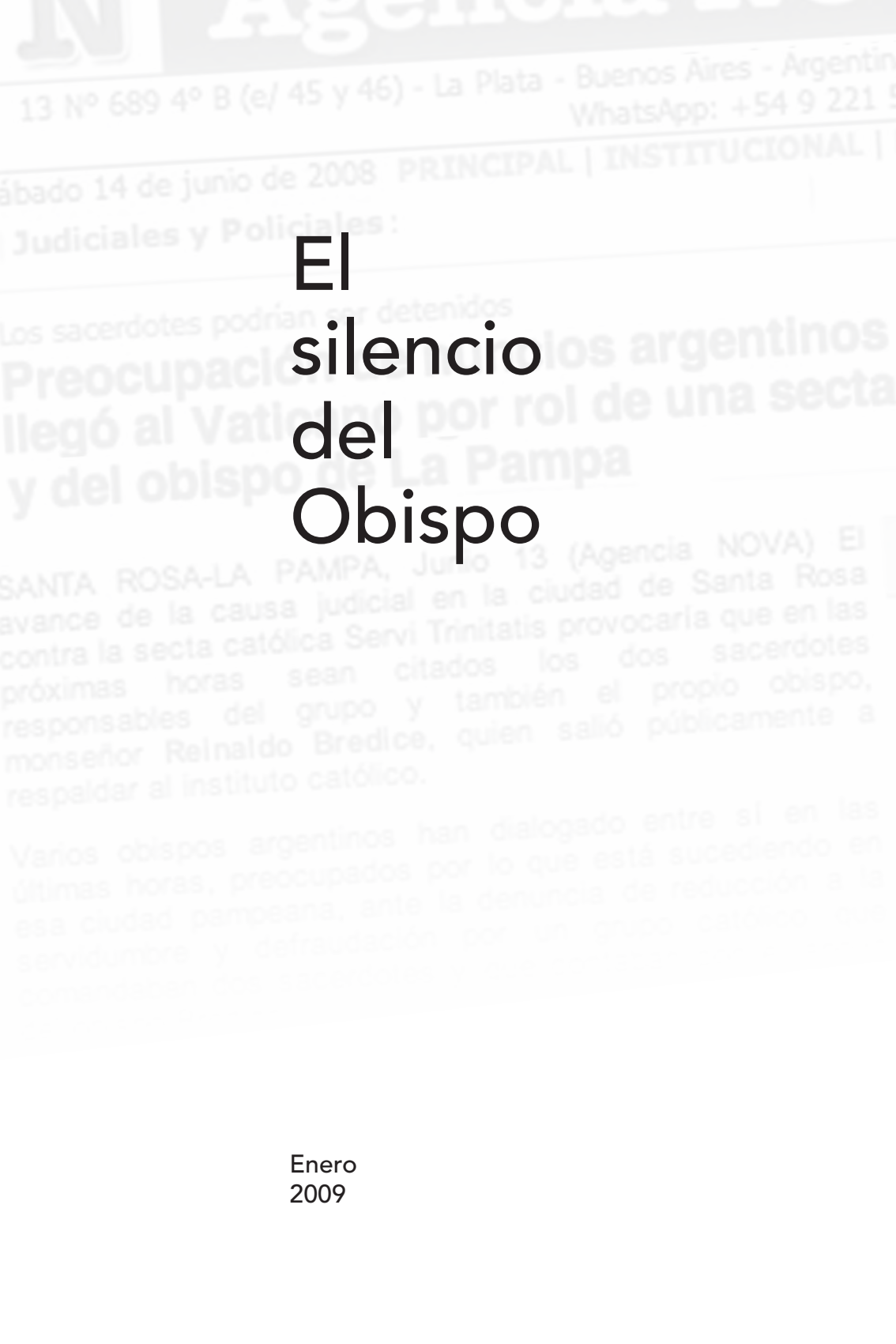
El sacerdote le contestó que no, que les recomendaba que la saquen urgente del instituto, que había recibido denuncias y él sostenía que esta institución no era algo bueno. (Aunque públicamente nunca se pronunció sobre el tema, en el 2013 dijo en una entrevista con el periodista Alfredo Silleta "que en la iglesia católica había instituciones que trabajaban con manipulación mental y obispos que lo consentían.")

Finalmente, ante la pregunta por si quería agregar algo más, Anahí dijo a la jueza:

-Yo creo que quieren quedarse con el patrimonio de todos los miembros del instituto. Tienen que viajar a España a hacer los votos y donar todo. Hay un montón de cosas de lo que no hay pruebas, porque cuando pasó lo de Florencia los curas le dijeron que debían devolver todos los papeles que tenían y nosotros como tontas devolvimos todo. Ricardo y Antonio siempre me decían que ella hacía muchas preguntas. Estaban viendo la posibilidad de que entrara su hermano. En una oportunidad me dijeron que cuando hiciera los votos perpetuos el campo de mi familia quedaría para el instituto.

*Anahí tuvo fobias y afrontó un tratamiento con pastillas que por estos días está finalizando.*

*Carla recuperó su libertad física. Sus padres se emocionan con pequeños cambios. Verla caminar por la calle vestida con ropa a la moda, verla cenar con amigos, mirar vidrieras... Carla no habla mucho, sus padres sueñan con recuperar a su niña, que ya tiene veinticinco años. Aunque en muchos casos, los trinitarios siguen rondando.*



# El silencio del Obispo

Enero  
2009

**L**as noticias y el juicio mediático seguían. Llovían artículos periodísticos, algunos con buenos informes, otros no.

El nuevo Obispo, uno de los pulmones del cardenal por ese entonces papable, no hacía declaraciones. Todos estábamos a la expectativa de qué actitud iba a tomar. En medios alternativos, que defendían a los curas, se nos acusaba de mentirosos, de querer destruir la iglesia y de no sé cuántas otras cosas más. No fue fácil sobrellevar todo eso, porque muchas de esas personas habían compartido años de nuestras vidas.

Yo entendía la actitud del nuevo Obispo, porque el juicio estaba tomando un estado mediático que no correspondía, así lo creía yo en aquella época cuando todavía pensaba que había ciertas cosas que merecían "reserva".

Los denunciantes, familiares y ex miembros solicitaron una reunión con el nuevo obispo; él se negó, solo los recibiría individualmente. ¿Se trataba de una dirección espiritual? Cuando fue nombrado, supe que era de la rama dura de la iglesia. Lo que aún no me daba cuenta es que todavía conservaba el criterio que me habían inculcado para determinar qué era "bueno" y que era "malo". Pensé "es un buen cura, solo que maneja el tema con reserva y prudencia". Y así lo defendía ante los demás denunciantes.

En enero de ese año estuve en Santa Rosa y fui a la catedral. Ya no iba a misa pero conservaba la costumbre de ir al sagrario. Decidí pedir hablar con Monseñor, había finalizado la misa y yo estaba sentada en el último

banco de la iglesia esperando que salga para hablarle. Mientras tanto, mirando la cruz, pensaba por qué si Dios era bueno permitía todas estas cosas. Nosotras habíamos actuado de buena fe y sólo buenas intenciones nos habían llevado a acercarnos a la iglesia. Me preocupaba pensar cómo seguir adelante después de todo esto. ¿Cómo haríamos cada una de nosotras para reinsertarnos en la sociedad luego del exilio? Habíamos estado años ausentes de la sociedad.

Veo acercarse a mí a una joven mamá que conocía de mis años en la radio de la iglesia. Ella trabajaba en un local al que yo le vendía publicidad; siempre me pareció muy agradable. Pertenecía al movimiento de una parroquia, caminaban mirando el piso y todos contraídos; según los curas trinitarios eran así porque les tenían envidia a los ST. Se acercó con su panza de siete u ocho meses y me dijo:

-¿Sabés? yo quería decirte que le están haciendo mucho daño a la iglesia, que todo esto va contra la fe.

Siguió hablando no sé de qué, no podía escucharla opinar tan livianamente de mi vida, de nuestras vidas. Sólo me limité a decirle:

-Ojalá nunca le pase a tus hijos.

En ese momento vi a Monseñor, me acerqué y me presenté con nombre y apellido, ya no hacía falta aclarar más quién era yo. Le pedí una entrevista para dialogar con él, me dijo que no tenía problema, y amablemente me dio un turno.

Lo cierto es que yo me estaba yendo a vivir a Río Negro por esos días, a Bariloche. Con el tiempo entendí que era mi necesidad de escapar de tanta presión. Finalmente decidí no ir a la entrevista y partir al sur. Durante mucho tiempo me cuestioné si debería haber ido, hoy sé que hubiese sido en vano.

En septiembre de 2008, Monseñor había desplazado de los cargos que tenían de Vicarios diocesano y parroquial a Antonio y Ricardo, y eso había sido visto con buenos ojos por los denunciantes. Pero el nuevo Obispo no hacía declaraciones, durante meses guardó silencio. Tiempo después supe que acataba una orden.

Cuando finalmente habló lo hizo para defenderlos, para decir que no habían cometido ningún acto delictivo. Creo que en aquel momento lo que más me hizo sufrir fue la tristeza de Florencia; aún hoy sigue teniendo el aspecto de una miembro de ST, sigue pensando que cada cosa mala que le pasa es un castigo de Dios y que su destino es morir.

*Los trinitarios comenzaron a tener medios alternativos para hacer "su defensa mediática" y dieron a conocer un comunicado de la oficina de prensa del Obispado de Cuenca, en el que afirmaban que eran sacerdotes celosos de las almas, que la institución dependía del Arzobispado de Madrid y había sido aprobada como Instituto Secular en el 2007.*

## CARTA ABIERTA AL ABOGADO PATROCINADOR DE LA CAUSA CONTRA ST

Aunque mi deseo sería dedicarme íntegramente a mis múltiples responsabilidades cotidianas como párroco, siento la obligación de aclarar la confusión que siembran sus declaraciones, y que afecta a aspectos muy importantes de la convivencia pacífica de los ciudadanos, de la fe católica, y del buen nombre del Instituto Secular ST al que tengo el gozo de pertenecer.

Según algunos medios que se han convertido en difusores de sus doctrinas, usted justificó el día de ayer su propaganda difamatoria y calumniosa contra ST argumentando que yo salí "a defender a 'los curas' y al Instituto Secular por los medios". Ante tan falaz paralelismo debo hacer algunas aclaraciones sobre la radical diferencia que media entre mis declaraciones y sus estrategias de agitación y propaganda.

1. Usted manipula el lenguaje. La historia contemporánea nos recuerda que el socialismo marxista-leninista, al que usted parece adscribirse (hágame saber y disculpe si me equivoco, por favor), según declaraciones suyas publicadas en un importante diario de ámbito nacional, ha utilizado constantemente la manipulación del lenguaje como instrumento propagandístico y de poder. A Lenin se le atribuye la frase: "Una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad". Usted llama a las chicas que pertenecen a ST "internas", aunque están gran parte del día en sus estudios, trabajos y actividades apostólicas; y "captadas", aunque entran y permanecen en el Instituto libérrimamente. La lista de expresiones tendenciosas sería interminable.

2. Usted goza de poder fáctico. Quiere vender a la opinión pública la idea delirante de que la Iglesia Católica tiene un poder que impide que usted triunfe en los juzgados. Eso no se lo cree nadie. El único que ha demostrado gozar de asombrosos poderes fácticos es usted, que parece tener prestos a su propaganda a importantes medios de comunicación locales y nacionales que esparcen instantáneamente cualquier

afirmación peregrina que a usted se le ocurra pronunciar. Es a usted al que le han diseñado titulares a su medida en potentísimos medios nacionales de prensa, radio y televisión. Es a usted al que le ha recibido el Ministro de Justicia y le ha prometido, al parecer, veedores en la causa.

3. Usted no respeta la legalidad vigente. Para que un Estado de Derecho y de libertades como el argentino se precie de serlo, y por tanto, para que los ciudadanos seamos libres e iguales ante la ley, deben respetarse, entre otros, dos principios básicos: la independencia del poder judicial y la presunción de inocencia de los ciudadanos. Ni uno ni otro parece respetar usted. Es verdad que en el ideario marxista-leninista el Estado tiene plenos poderes sobre la justicia, y la religión está perseguida ipso iure, pero afortunadamente no es ese el régimen político argentino. Usted se dirigió al Ministro de Justicia, al parecer, para que el poder ejecutivo prevarique presionando al poder judicial, como sucede en los regímenes totalitarios. Usted presiona desde el llamado "cuarto poder", la prensa, dando sentencia mediática como responsables de delitos a sacerdotes y obispos. Eso es muy grave y muy peligroso para la convivencia pacífica, e insta la ley del más fuerte, es decir, del que tenga más poder mediático, y desampara al débil ante la ley. ST es un Instituto Secular legal y declarado de bien público por el Estado y por la Iglesia Católica. Es usted el que recibió a principios de este año una sanción del Tribunal de Ética y Disciplina; efectivamente, su falta de ética y de disciplina ante los procedimientos legales es ahora patente a todos. Ningún sacerdote de ST tiene ninguna sanción, sino, por el contrario, el beneplácito y el afecto de los obispos y de la inmensa mayoría de los feligreses de los lugares donde hemos trabajado. Y todas las resoluciones judiciales hasta el momento han demostrado la inconsistencia y abusos de los postulados de usted: habeas corpus, recusación de la jueza, denuncia ante el Tribunal Federal, retirada de casi la mitad de los denunciantes por la ilegalidad del hecho (los denunciantes los únicos que se retiraron los retiró la justicia por no ser afectados directos no "podían estar como querellantes"). Por cierto, no es nuestro abogado el único que piensa que las garantías del proceso judicial deben respetarse. Son la inmensa mayoría de los juristas.

4. Usted utiliza argumentos irrisorios, falaces y anticristianos. Si no fuese tan grave lo que usted hace, causarían risa algo tan ridículo

como por ejemplo que en nuestra Institución se prohíben comer dulces para inhibir no sé qué feromona, o que se prohíbe saludar con un beso a los familiares. ¿Y qué fue de las entrevistas con el cardenal, con el Nuncio, o de la sanción de la ONU? Además, toda su argumentación se construye sobre algo tan falaz como que los sacerdotes de nuestro Instituto tienen autoridad en la rama femenina; sin embargo en ST hay independencia entre la rama masculina y la femenina. La que ha gestionado la rama femenina en Santa Rosa los últimos años es una de sus defendidas-acusadoras. También hay que reseñar que su crítica a los votos de obediencia, castidad y pobreza, y a la vida en comunidad, que caracterizan la vida consagrada de ininidad de instituciones de la Iglesia Católica, que forman el estilo de vida de cientos de miles de personas que entregan su vida al servicio del prójimo, constituyen un desprecio al cristianismo, y a las libertades de conciencia, de asociación, y religiosa.

5. Usted agrede psicológicamente a cientos de inocentes, causando una fractura social. A nadie le deseo que se levante una mañana leyendo en la prensa que un abogado despechado y sin escrúpulos le llame a él o a un familiar o a un amigo "secuestrador", "estafador", "mafioso", "criminal internacional", "sectario", "esclavista", "ladrón"... El número de sus apelativos paranoicos, señor, hacia personas inocentes, es interminable. El sufrimiento, indefensión e impotencia ante sus delirantes acusaciones, de cientos de miembros y ex miembros de ST, y de familiares, amigos y conocidos, es incalculable, y sólo soportable por la fe en Cristo crucificado y resucitado. En el sitio [www.apoyocatedralsr.com.ar](http://www.apoyocatedralsr.com.ar) existen múltiples testimonios de lo que aquí afirmo, aunque la mayoría sufren en silencio en sus hogares hasta que se acabe esta dramática pantomima. La actitud de serenidad y de normalidad en el trabajo diario de los padres Antonio y Ricardo en todos estos meses de pesadilla creada por usted, eleva todavía más ante los ojos de todo, su calidad humana, cristiana y sacerdotal. Señor, déjese de perturbar y de fracturar a la sociedad con su barahúnda mediática, y contribuya a la paz de la noble tierra pampeana respetando los cauces legales, que son los rieles por los que debe transitar un abogado para no descarrilar.

Pido a los medios de comunicación, por el derecho a réplica tras las alusiones personales del abogado, que publiquen esta carta abierta sin manipular su contenido.

Párroco A.S.S.

*Y ahí salimos a aclarar*

*Parecía ser una pelea de católicos con anticatólicos. Aunque el abogado sí era ateo declarado, los denunciantes, muchos de ellos, conservaban la fe y habían sido o eran gente comprometida con la Iglesia. Por eso se publicó una carta abierta para aclarar algunos aspectos.*

## CARTA ABIERTA A LOS FIELES DE LA IGLESIA CATÓLICA

Hoy han convocado a una marcha en defensa de Antonio y Ricardo, movilizados por querer defender "nuestra iglesia católica en La Pampa. La iniciativa partió de un grupo de fieles que cansados de tantas mentiras publicadas en los medios locales salen a defender el honor y la buena imagen de los sacerdotes injustamente imputados en una causa sin sentido [...] con el solo propósito de desacreditar la labor pastoral de la Iglesia en la Pampa."

Sería bueno empezar a llamar las cosas por su nombre. La mayoría de los denunciantes somos católicos, de hecho, algunos fuimos miembros de esa institución. Eso quiere decir, que aunque nos equivocamos al elegir la institución, deseamos entregar nuestra vida a Dios en la Iglesia católica. No somos menos católicos por haber denunciado a dos curas que nos estafaron moral y materialmente.

Creemos deben saber que hay una causa penal porque hay estafas de mucho dinero y 12 delitos penales que se le acusan. Y creemos que también la justicia debe juzgarlos.

Muchos de nosotros hemos servido a la Iglesia en muchos apostolados, y no por dos sacerdotes y una institución que creemos no merece ser parte de la Iglesia católica, dejamos de sentirnos miembros de ella. Por esta razón queremos decirles a los convocantes de esta marcha que esto no es una lucha contra "la labor pastoral de la Iglesia en la Pampa", por el contrario creemos que es necesario sacar a "los lobos disfrazados de corderos" que se han metido en ella.

Prueba de esto, queremos compartir con ustedes, la paz que nos da haber recibido el apoyo y aliento de miembros de la Iglesia católica. Queremos que sean juzgados dentro de la Iglesia también. El pasado 20 de agosto se presentó en el Tribunal Eclesiástico, que tiene competencia sobre la diócesis de Santa Rosa, un informe sobre las irregularidades de esta institución. El mismo tribunal nos ha dicho que esa información fue enviada inmediatamente a la Santa Sede. Y se nos ha

alentado desde allí a presentar nuestros testimonios por escrito en nuestras respectivas diócesis.

Desde la Iglesia hemos dado algunos pasos más pero respetamos los pasos de la Iglesia que son lentos y por eso no publicamos más información que disponemos de fuentes importantes de dentro de la Iglesia.

Creemos ridículo que se nos tache de abortistas, porque nuestros argumentos en la justicia y testimonios nada tienen que ver con eso. Muchos de nosotros somos personas conocidas en la comunidad católica de Santa Rosa y saben bien que hemos trabajado arduamente en contra del aborto.

Somos miembros de la Iglesia Católica, hemos sido estafados por una institución y los sacerdotes de S.T, en los que en su momento también creímos, ya que ellos cuidan muy bien de la imagen que dan. No queremos que nuestros hermanos en la fe sientan que esto es un ataque a la Iglesia.

Tenemos ansias de que la verdad se sepa y no nos callaremos, seguiremos publicando por todos los medios la verdad, y más testimonios que se van sumando día a día. "No nos dejemos engañar por los falsos profetas".

Somos familias, personas que como ustedes confiamos en la Iglesia y en su momento lo hicimos en esos sacerdotes, no somos enemigos de la Iglesia. Ellos, cobardes, se escudan detrás de la Iglesia, haciéndose pasar por "perseguidos por el nombre de Dios" y son perseguidos por estafadores, manipuladores y mentirosos. Por someter a menores sin respetar la patria potestad. Por maltrato psicológico...

**NO HAY NADA OCULTO QUE NO DEBA SER DEVELADO**

# den ayuda al Gobierno para repatriar a jóvenes "captadas" en España

trata de cuatro jóvenes que están en ese país desde hace cinco años como internas del Instituto Servi Trinitatis. Justicia que intervenga la Cancillería

evadamente, el instituto secular católico Servi Trinitatis, que fue noticia por denuncias de trata de personas y otros delitos. En esta ocasión, cuatro jóvenes de La Pampa afirman que las mujeres que captan se encuentran en Cuenca, España, desde hace por lo menos cinco años, y que utilizan métodos propios de una secta.

te esto, pidieron a la Justicia Federal que intervenga a la Cancillería argentina para repatriarlas al país.

nar Gebruers, abogado que representa a víctimas y familiares de las jóvenes, señaló: "Nosotros pedimos que se rescate a las jóvenes y se las repatrie al país, les den asistencia psicológica y un alojamiento".

cuando empezamos con este caso pensamos que se estaba cometiendo el delito de reducción a la servidumbre y defraudación. Al conocer el caso, pudimos ver que también se estaría cometiendo el delito de trata de personas", agregó.

odrigo y Marcelo Loftvall, dos denunciante que se encuentran en Servi Trinitatis, dicen que "una salió, pero la otra se quedó". Además, lavaron la cabeza y pedimos que regresen al país.

demás, quedan otras tres, de las cuales sólo una fue identificada porque sus padres declararon como testigos en la causa. Las otras dos restantes sólo se sabe que viajaron desde Santa Rosa hacia Cuenca.

Desde el 28 de julio no se toma ningún testimonio", puntualizó Gebruers, denunciando que en la Justicia provincial la causa está paralizada.

## El caso

En mayo, familiares de jóvenes pampeadas denunciaron ante la Justicia penal a los sacerdotes Antonio Martínez y Ricardo Latasa por trata de personas, reducción a la servidumbre y defraudación. Según dijeron, los religiosos captaban menores de edad para que ingresen al instituto. Sin embargo, el juez no definió su procesamiento, publicó el diario *Clarín*.

# Fin de la causa

Año  
2009

**M**eses de causa y agotamiento. Aún creía que por más que pusieran mucha plata y sigan las maniobras interminables para parar el juicio, sólo teníamos que apelar y llegaría a Nación, a la Corte Suprema de Justicia, y ahí no habría amiguismos. Faltaba una instancia más, una apelación más y la causa era elevada.

Los denunciantes se reunían quincenalmente para hacer el seguimiento. Por esos días, "nuestro abogado" informó en la reunión que la apelación "fue entregada tarde y por lo tanto era inválida". Y así, sin más, se daba por cerrada la causa, porque judicialmente se entiende que los demandantes aceptamos la sentencia de esa instancia al no presentar la apelación en tiempo y forma. El abogado comentó que el error en tiempos de apelación había sido porque la ley había cambiado recientemente y él se había confundido.

Se cerraba la puerta judicial por un "error" de nuestro abogado. Nos habían ganado la batalla. La verdad de esta instancia sólo descansa en la conciencia de los protagonistas y responsables de que ese papel llegara a tiempo.

Al cerrarse la causa, consideré positivo que pudimos dar a conocer los mecanismos de estos curas y "rescatar" muchos miembros, entre ellas mi hermana. Pero no podemos olvidar el dolor de tantas que esperaban que la justicia intervenga, ya que la iglesia y sus altos miembros públicamente habían hecho oídos sordos. Aunque a puertas cerradas nos daban la razón.

Tiempo después también supe que la iglesia se unió porque esta cau-

*sa comprometería al Cardenal que en ese entonces estaba enfrentado con altos mandos del gobierno nacional. Hoy ya no, y el cardenal papable es Papa y aquel obispo enviado a Santa Rosa hoy es Cardenal. No fue casual que a Lomas de Zamora también se enviara como Obispo a un íntimo amigo de viejo cardenal en el contexto de la causa judicial.*

## Resolución Penal

La resolución del Tribunal de Impugnación Penal sobre el caso de ST resolvió rechazar los argumentos de la querrela. La parte central del fallo indica que por tratarse de una congregación "oficial" perteneciente a la Iglesia Católica y aprobada por el Obispo Diocesano de la ciudad de Santa Rosa, es una controversia con ciudadanos pertenecientes al Estado Vaticano y el conflicto debe resolverse en la Corte Suprema de Justicia de la Nación, por tratarse de un problema entre ciudadanos de la Provincia y del Estado Vaticano.

El juez dijo haber inexistencia de criminalidad en el accionar de los curas, en los términos del Art. 140 del Código Penal, y consideró absolutamente temerario atribuir "reducción a la servidumbre" a la vocación religiosa por las mujeres señaladas como "víctimas" y su autodeterminación para abrazar una vida consagrada a dios. Según su fallo, juzgar esta actividad como servidumbre conllevaría una intolerancia religiosa que no pararía hasta la indagatoria del Papa. Además, consideró que la actividad dentro de ST no se diferencia en nada de otras actividades legítimas dentro de la sociedad, tales como los colegios militares y los partidos políticos.

El juez -que por otra parte tuvo como secretario de su juzgado de instrucción al abogado de los imputados- también expresó que el delito de trata de personas resulta de competencia federal y no de los juzgados provinciales. Que la reducción a la servidumbre no se ha probado, que las víctimas ingresaron al cenáculo para vivir en un sistema comunitario, en el que todas aportaban para procurarse comida, vestimenta y solventarse los estudios. Que todos los casos de ingreso de menores -más de 30 son los probados- fue con conocimiento de los padres, y que como éstos no hicieron nada para sacarlos de allí prestaron su consentimiento. Confirma finalmente la falta de mérito.

Y colorín colorado el juicio se ha terminado, sin apelación posterior, en término. Sobre Florencia hermético silencio, el juez no refirió ni argumentó sobre su caso.

on del: 12/11/2010

ta abierta por la muerte de una ex Ser

# Marcela, querida Chelín

os tuvieron la oportunidad de aplicar el sentido común y realizar acciones que nos conocemos, pero ninguna de ellas nos salvó el alma de Marcela. La madre de Marcela Lara, Silvia Suárez, tres hermanos, Celedonia y familiares de víctimas del instituto se presentaron a los jueces que archivaron los expedientes de la Iglesia Católica y la provincia de Cádiz. Con esas palabras, la Fiscalía Provincial por los delitos de reducción a la servidumbre, trata de personas y ocultamiento de menores, se le atribuyó a los jueces que archivaron el expediente de Marcela Lara, de 21 años, se quitó la vida el pasado miércoles 3. En ese momento, Marcela había formado parte de Servi Trinitatis, un instituto creado a principios de los años 80.

Los familiares recordaron que, más allá del sobreesfuerzo de los dos investigadores, en el año 2008, los sacerdotes católicos Antonio Martínez Racionero y Ricardo Martínez presentaban severos daños físicos, psíquicos y trastornos de personalidad, sometimiento, manipulación psicológica y persuasión coercitiva, cometidos en el marco de un tráfico internacional.

Los jueces indicaron que "seguramente que la drástica decisión tomada (por Marcela) fue consecuencia de las enfermedades introducidas por sus captores, de la manipulación de la que fuera objeto. Por eso los firmantes remarcaron que "resulta imprescindible repasar el expediente para impedir que este lamentable hecho ocurriera y que, a pesar de haberse producido el contrario".

Uno por uno

**E**n medio de la causa se había pedido asistencia psicológica a las víctimas, nuestro paso por la institución había perjudicado mucho nuestra realidad.

Marcela había entrado a la institución con trece años, era una niña frágil, inocente con un corazón muy noble. Una de las Navidades que pasó como ST, su papá se suicidó, se ahorcó en la casa familiar, en la ventana de su habitación. Luego de este suceso, durante mucho tiempo no pudo dormir en su casa y lo hacía con nosotras en el cenáculo. Recuerdo que muchas veces dormía al lado de mi cama, muy cerquita para poder tomar mi mano, y lloraba.

Esa niña se refugió en ST como salvación a tanto dolor, como refugio a muchas ausencias y dolores familiares. Después de toda la crisis trinitaria por el caso de Florencia y Berta se encargaron de expulsarla, ya que hacía demasiadas preguntas. Marcela se había comprometido con la investigación, asistía a todas las reuniones y colaboraba con la búsqueda de información. Con la apertura de la causa, una luz de esperanza hubo en su vida, la justicia. Pero no la hubo, su caso tuvo mucha exposición mediática y la angustia la invadió otra vez. Después de cerrada la causa, tuvo que afrontar la soledad del sinsentido. Quién sabe cuántas soledades se juntaron en ella, quién sabe qué cosas podríamos haber hecho para evitarlo, pero el dolor nos atravesó nuevamente cuando conocimos la noticia de que Marcela, "Chelín" como le decíamos, se había suicidado.

OCIEDAD

DECISION DEL FLAMANTE OBISPO DE SANTA ROSA, MARIO POLI  
INSTITUTO SERVI TRINITATIS

Desplazan de la Iglesia

pampeana a dos curas p

caso escandaloso

Son los españoles Antonio Martínez Racionero, uno de los  
párroco Latorre.

El sacerdote español Antonio Martínez Racionero, uno de los  
actividades del instituto secular católico Servi Trinitatis en S  
del cargo de vicario general de la diócesis de La Pampa. L  
obispo, monseñor Mario Poli, quien asumió hace una sem  
otro sacerdote acusado, Ricardo Latorre Cañizares, quien  
Catedral de Santa Rosa.

Poli fue designado para reemplazar al obispo Fidel Brédice  
durante 23 años. La salida de Brédice se aceleró luego q  
Servi Trinitatis.

# Terminada la misión en Santa Rosa

*Una vez terminada la causa judicial, luego de algunas reuniones de la curia donde no encontraron apoyo los curas trinitarios, el Obispo de Santa Rosa les dio por "terminada la misión". Tenían que irse.*

*Años después me enteré que era la forma "prolija" de correrlos, era el cumplimiento de una orden sacarlos. Miembros de la Jerarquía de la Iglesia en Argentina habían solicitado que se vayan, sabían que las irregularidades eran reales, pero como nos dijeron alguna vez "entre nosotros no nos podemos pisar la sotana".*

*Así, con una despedida y palabras muy bellas en la homilía el obispo despidió a Antonio y Ricardo, que partieron hacia la madre patria. Les pidió perdón por no haberlos acompañado más en esta cruz y les agradeció por el trabajo realizado. En los medios trinitarios publicaron la homilía y algunos testimonios de la gente de la catedral que decía que eran santos, almas de Dios, con mucho celo apostólico.*

*El fin de la causa dio un tiempo de paz. Habíamos quedado agotados y ya no teníamos fuerzas para seguir peleando. Pero se había logrado mucho. Con un costo muy alto, ST se debilitó, muchos miembros se pudieron ir, otros quedaron, pero salieron a la luz los manejos de esta institución; y creo que es una de las cosas más importantes que pudo haber pasado.*

*Hay casos muy tristes de chicas que no pudieron ser "rescatadas", que abandonaron a sus novios con los que se estaban por casar, que no ejercieron su profesión, que tienen serios trastornos de salud o que dejaron de ver y hablar con sus familias.*

# Informes Psicológicos

*Mientras todo terminaba para muchos, sin saberlo nosotras tendríamos que transitar un largo camino para volver a encontrarnos con nosotras mismas y preguntarnos ¿Quién soy? ¿Quién debería ser? ¿Quién fui? No fue fácil darnos cuenta cuán dentro teníamos inculcados los mandatos, como por ejemplo no hacer nada sin permiso. Es muy difícil volver a una sociedad luego de estar ausente años, la atemporalidad es compleja. Había un mundo por redescubrir y cada cual lo enfrentó a su modo.*

*La causa tenía algunos informes psicológicos de ex miembros que contaban con diagnósticos como los siguientes:*

“La paciente presenta un cuadro de depresión franca; se puede inferir que dicho cuadro está directamente relacionado con una multiplicidad de situaciones traumáticas vividas en el marco de su paso por la organización denominada ST. Experimentó en la institución evidentes situaciones de manipulación perversa de tipo mental, emocional y cognitiva concomitantes con acciones de acoso moral, entre las cuales podemos destacar penurias de orden físicas (autocastigos), reducción alimentaria, descanso nocturno inapropiado y en condiciones serviles (dormir en el piso); con el supuesto objetivo según refiere la paciente de “sufrir como Cristo y así alcanzar un desarrollo espiritual” apropiado. Sumado a condicionamientos cognitivos tales como “nuestra vida no nos pertenece, le pertenece a Dios” y creencias por el estilo impartidas por los supuestos dirigentes de la mencionada organización religiosa, quienes a su vez y amparados supuestamente por poseer la autoridad divina, por ser representantes

directos de Dios, impartían y educaban manipuladoramente a la paciente respecto a las acciones más convenientes a desarrollar para su vida.”

“Ejercieron además una marcada influencia manipulatoria en cuanto al cambio en su planteo vocacional, argumentando que dicha motivación inicial era errada y debía de ser esto modificado por una dedicación exclusiva a la vida religiosa, tanto así que la orientan para que abandone cualquier contacto con personas que ellos consideraban perjudiciales para el logro de tales fines, tales como amistades e inclusive su propia familia. Un claro ejemplo relatado por la paciente es su propia madre, a la cual consideraban como endemoniada y que en su momento propiciaron su alejamiento; así como también un hecho relacional ocurrido durante su todavía pertenencia a esta comunidad, el cual tiene que ver con que la evaluada había conocido un muchacho el cual manifestaba un interés afectivo por ella y que ella, aún con muchas dudas y culpas comenzó a corresponder. Episodio que al contarlo con los directivos de la organización le recomendaron que no lo viese más adjudicando razones que la perjudicarían fuertemente, puesto que esta persona sería una especie de “anticristo”, siendo por lo tanto su intención el de dañarla emocional y mentalmente.”

“En un determinado momento la paciente manifiesta comenzar a preocuparse respecto de su salud física, frente a lo cual la respuesta de los directivos de la institución fue que no se preocupe puesto que si enfermase, gracias a ese estado salvaría al mundo.”

“A nivel psicológico, se evidencia un grado elevado de ansiedad constante con respuesta tensional acumulativa, desasosiego, miedos y temores múltiples, alteración del rendimiento intelectual, alteraciones de la memoria y de la concentración, desgano y desinterés, estado permanente de tristeza, sensación de vacío interior, atención dispersa, marcados sentimientos culpógenos por sentir que ha defraudado a sus compañeras de actividad; pesadillas habituales con contenido onírico persecutorio (la persiguen, acusaciones por parte de la máxima autoridad de la organización Trinitaria y burlas de sus compañeras de actividad). A nivel conductual, se observa dificultad para la relajación tanto física como mental y marcada tendencia al comportamiento alerta. En lo que respecta a su vida social, la misma es nula, no realiza ninguna actividad distractora, tendencia al aislamiento, sin satisfactores socio - relacionales.”

“Por lo expuesto se concluye que la evaluada se encuentra en situa-

ción de riesgo psicológico franco, debido a su estado de elevadísima vulnerabilidad cognitivo emocional, frente a lo cual se aconseja e indica continuar con tratamiento psicoterapéutico individual con una frecuencia de al menos dos sesiones semanales y contacto comunicacional permanente a partir de la fecha; indicación que ya fue informada a la evaluada y a su madre en su carácter de familiar responsable”.

“Sintomatología: estados alterados de conciencia, incertidumbre, sentimientos de culpa, miedo, falta de confianza en ella misma, percepciones paranoicas, incapacidad de mantener la atención, trastornos de la memoria, fobia, dificultad en la atención, irritabilidad, hipervigilancia.

Cuadro psicósomático: anorexia nerviosa.”

“Diagnóstico: síndrome de adoctrinamiento sectario, presentando además trastorno disociativo atípico. (Esto es dos personalidades que conviven: la que era antes de ingresar a la institución y la que se le implantó mediante términos de manipulación psicológica)

En su “conversión” comienza la fase de modificación de la personalidad para adecuarla a los intereses del grupo. Las críticas externas eran consideradas como calumnias, persecución, confabulación a la Voluntad de Dios. Se configuraron en ella dos mundos diametralmente distintos, el de la Institución (todo es lógico, correcto y verdadero) y el exterior (es perverso, erróneo, perjudicial).”

“Síntomas: infantilismo e inmadurez, con anulación de la capacidad de tomar decisiones.”

“Actualmente vive en un cuadro depresivo crónico, acude semanalmente a las entrevistas psicológicas. En cualquier situación conflictiva, subyace la situación traumática de su vida en cenáculo y todo lo vive como “un castigo de dios”. Tiende al aislamiento, baja autoestima, desvalorización de su persona, inseguridad extrema, falta de fe, sensación de fracaso, dificultad para disfrutar de actividades placenteras.”

*Otros informes, realizados por psicólogas de gran trayectoria, fueron presentados en la causa para señalar “daños de por vida”, pérdida de personalidad o lavado de cerebro.*

*Años después Florencia me contaba que los moretones en sus brazos, que los curas atribuían al demonio, eran golpes que ellos le daban porque ya no quería obedecerlos y había decidido irse. Recordé la vez que nos contaron que Berta tenía fracturado un brazo y ellos dijeron que había sido el demonio.*

vi Trinitatis: fiscalía nacional pic  
reapertura de la causa

# Pedido de reapertura de la causa

15 DE NOVIEMBRE DE 2010. ESCRITO POR REDACCIÓN PLU  
elo Colombo, a cargo de la Unidad Fiscal de Asistencia en Secuestro  
rsivos y Trata de Personas, pidió la reapertura de la investigación  
ble comisión del delito de trata de personas de parte de la secta  
lica. Pidió la investigación por los beneficios econó  
és de la explotación de las mujeres que habitaron en el cenáculo  
e O'Higgins".

un extenso escrito el Fiscal de Asistencia en Secuestros Extorsivos  
Personas, Marcelo Colombo, le solicitó a la jueza del juzgado N° 3  
hagno, la reapertura de la causa en la que se le dictó la falta de r  
curas sacerdotes "Antonio Martínez Racionero y Ricardo Latorre C  
i como también del resto de los directivos del Instituto Servi Trini

Noviembre  
2010

**E**n el año 2010, la Fiscalía nacional pidió la reapertura de la causa. Marcelo Colombo, a cargo de la Unidad Fiscal de Asistencia en Secuestros Extorsivos y Trata de Personas, pidió la reapertura de la investigación por la posible comisión del delito de trata de personas por parte de la secta católica. Pidió la investigación por “la obtención de beneficios económicos a través de la explotación de las mujeres que habitaron en el cenáculo” a la jueza del juzgado N° 3. Se dictó la falta de mérito a los sacerdotes trinitarios, así como también al resto de los directivos del Instituto.

Colombo solicitó “deslindar el aspecto económico del delito” donde la “explotación de seres humanos no puede pensarse dissociada del beneficio económico que puede producir”. Recomendó analizar las “circunstancias objetivas” por las que se puede constatar el delito de “reducción a la servidumbre” y, por último, recomendó tener en cuenta “medidas tendientes a acreditar la vulneración de la voluntad de las víctimas frente a las condiciones de explotación” que considera relevante para la constatación de ese delito.

La Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, aprobada en nuestro país por ley 25.632, dispone que cada Estado debe aportar las medidas legislativas y de otra índole que sean necesarias para tipificar como delito [...] el acuerdo con una o más personas de cometer un delito grave con un propósito que guarde relación directa o indirecta con la obtención de un beneficio económico u otro beneficio de orden material (art. 5 de la citada Convención). Por ello, se pide investigar el ingreso ilegal de dinero por parte de las presuntas

víctimas y se realizan informes del patrimonio de los sacerdotes.

Sobre el delito de Estafa en el caso de Florencia y de acuerdo con su declaración, las enfermedades que “padeció” fueron inventadas por los sacerdotes, con el único propósito de recaudar fondos. Refirió haber abierto una caja de ahorros en el Banco Francés, por indicación de los sacerdotes, donde eran depositados los fondos reunidos para solventar los gastos provocados por sus “enfermedades”. Ante las constantes amenazas y presiones que recibía -personal y telefónicamente- de parte de los sacerdotes, resolvió retirar de la caja de ahorros la suma de \$95.000 (pesos noventa y cinco mil), que luego les entregó a los responsables de la filial del Instituto ST en Zamora. Para verificar dicha circunstancia, deviene necesario recibirles declaración testimonial a los sacerdotes.

Colombo también pide la ampliación por el delito de estafa en relación con las declaraciones realizadas por la ex directora, quien refirió haber abierto una cuenta por indicación de los sacerdotes para que a través de ella cobre el alquiler de un campo que pertenecería al Instituto. Este hecho tampoco fue verificado, por lo que se recomendó ampliar la declaración testimonial. Finalmente, de considerar la posibilidad de disponer alguna medida cautelar con relación a los bienes que eventualmente podrían decomisarse, se sugiere tener presente la Resolución PGN 99/09.

Medidas vinculadas a acreditar la reducción a servidumbre o condiciones análogas:

En este apartado se consideran aquellas circunstancias objetivas que serían de utilidad para configurar el delito de reducción a servidumbre o condiciones análogas (artículo 140 del Código Penal).

Define que la reducción consiste en la acción de someter a una persona al entero dominio de otro, a modo de “cosa”. Esta definición se encuentra relacionada con el concepto de “esclavitud”, definido en el artículo 1° de la Convención sobre la Esclavitud de 1926 de la ONU como “el estado o condición de un individuo sobre el cual se ejercitan los atributos del derecho de propiedad o algunos de ellos”. En la misma línea, Sebastián Soler define la reducción a servidumbre y situación análoga casi de manera idéntica al concepto de esclavitud mencionado, diciendo que “consiste en apoderarse de un hombre para reducirlo a la condición de una cosa: comprar, vender, cederlo sin consultar para nada su voluntad, servirse de él sin reconocerle derechos correlativos a sus prestaciones”. Este autor introdu-

ce la exigencia de un dominio psíquico. No basta con el solo dominio físico sobre la víctima, o con una relación de servicio, sino que el tipo penal exige también "una relación de sometimiento y enajenación de la voluntad".

El delito de reducción a servidumbre o condición análoga se encuentra íntimamente relacionado con el instituto del consentimiento. La víctima se encuentra subordinada, como siervo, a la autoridad del autor por medio de la violencia psicológica que se ejerce sobre ella y que excluye su libre y consciente determinación. El autor se sirve de la víctima sin reconocerle derechos correlativos a sus prestaciones.

En este caso, si bien quedó demostrado a través de los testimonios que algunas de las internas trabajaban en la radio o en la librería de la Catedral y que el salario correspondiente era percibido por el Instituto, tanto el Juez de la causa como el Tribunal de Impugnación Penal determinaron la inexistencia del delito de reducción a servidumbre, ya que las jóvenes habrían prestado su "consentimiento". En este punto destacaron que la vida consagrada implica tomar los votos de pobreza y obediencia, los cuales fueron hechos siendo mayores de edad, ejerciendo su derecho de libertad de culto. Sin embargo, para arribar a esa conclusión no se tuvo en cuenta que el "consentimiento" otorgado por las jóvenes al prestar sus servicios (sin percibir a cambio una contraprestación dineraria) resulta desde un principio viciado y es efecto del sometimiento de las víctimas a la voluntad de los responsables del cenáculo, propio de la situación de servidumbre que la figura del art. 140 del Código Penal intenta reprimir.

La doctrina ha descartado la eficacia del consentimiento otorgado con relación al delito de reducción de servidumbre o condición análoga. Para que haya consentimiento válido debe tratarse de una convención libremente realizada. En tal sentido, autores como Soler niegan toda eficacia al consentimiento del servidor, ya que la protección de la norma radica en un interés fundamental del Estado. Niegan la posibilidad de que la víctima pueda prestar un consentimiento válido que concluya en la atipicidad de la conducta.

El consentimiento dado por la víctima del delito en cuestión se encuentra, desde el inicio, viciado por la falta de una libre elección al verse afectada su situación psíquica. En consonancia con ello, la jurisprudencia vinculada al delito de reducción a servidumbre ha considerado que para su configuración es necesario un verdadero dominio psíquico sobre el sujeto pasivo, circunstancia que torna inadmisibile el consentimiento otorgado por la víctima

del delito de reducción a servidumbre. Por el contrario, aceptar ese tipo de consentimiento iría en contra de los derechos fundamentales que un Estado de Derecho debe garantizar, la condición de hombre libre es irrenunciable y hace a la dignidad y al respeto del ser humano como sujeto de derecho.

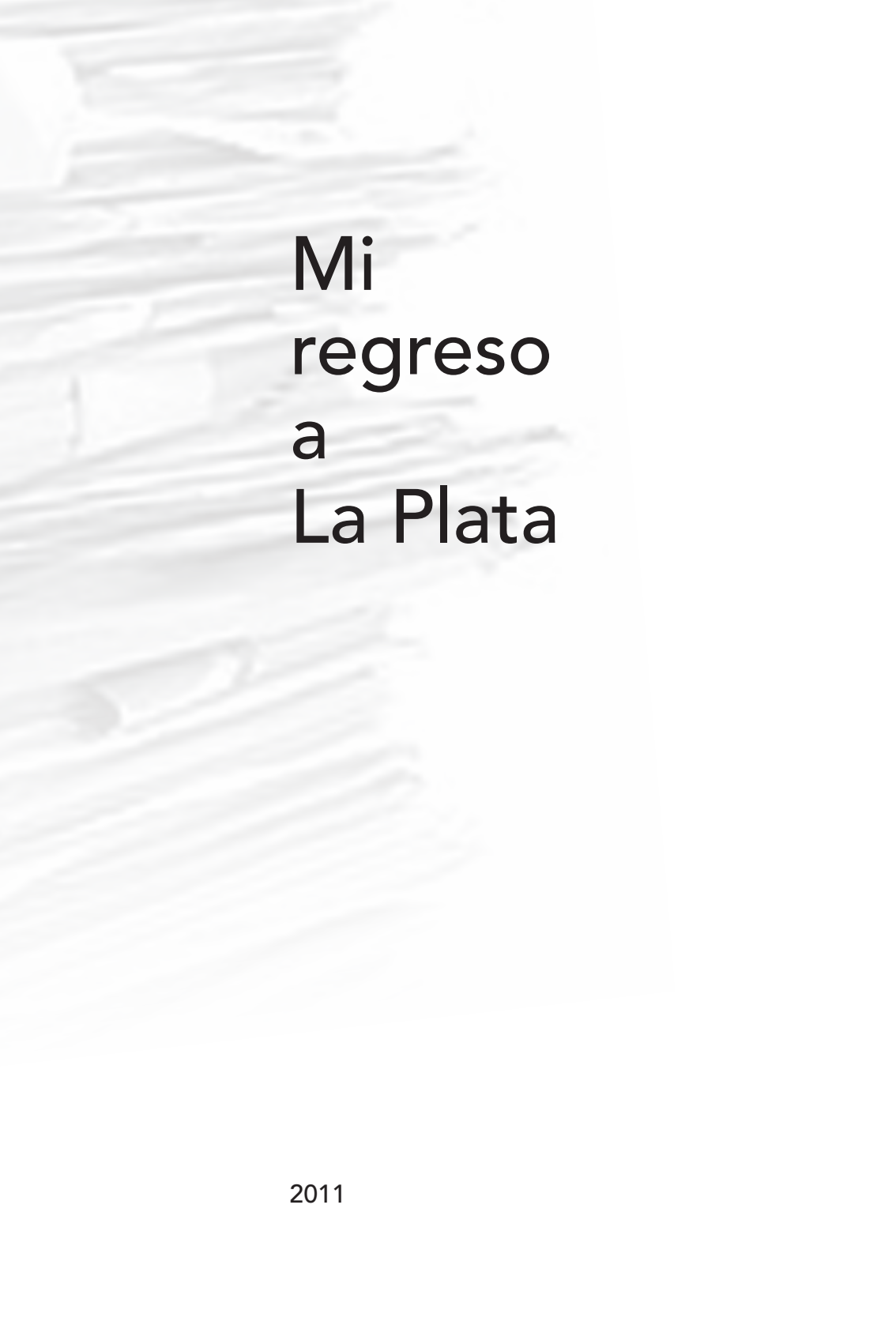
De la lectura de las declaraciones testimoniales se deduce que las internas del Instituto habrían ingresado con motivo de una búsqueda (personal-espiritual) y con la clara necesidad de contención, en virtud de sucesos o circunstancias particulares que cada una de ellas atravesaba al momento del primer contacto con los sacerdotes, evidenciando una debilidad y vulnerabilidad tal que habría sido aprovechada por ellos. Valiéndose de su condición les habrían dicho a las jóvenes que poseían “vocación” para convertirse en laicas consagradas.

En otro orden de ideas, cabe destacar el estricto control que se efectuaba respecto de la correspondencia que recibían las internas del cenáculo. Las cartas que les enviaban a las jóvenes eran “revisadas” por la directora, quien tras evaluar su contenido decidía entregarlas o no a su destinataria. La violación de correspondencia constituye un delito (penado en el art. 153 Código Penal de la Nación) y esa forma de proceder demuestra una vez más el grado de intromisión y control que ejercían los directivos del Instituto respecto de la vida privada de las jóvenes.

En resumen, teniendo en cuenta la información recolectada en el marco de las actuaciones que tramitaron ante la Justicia Provincial de La Pampa, principalmente con los datos que surgen de las declaraciones recibidas a las ex internas del cenáculo, ha quedado demostrado, a juicio de esta Unidad, que las jóvenes subordinaban su voluntad a reglas y restricciones impuestas por la directora del cenáculo -quien, a su vez, obedecía las directrices de los sacerdotes indagados-, reglas que debían forzosamente cumplir sin cuestionamientos ya que habían efectuado el “voto de obediencia”; voto que cumplía una función de coerción sobre su voluntad.

También se solicita se dé lugar y se investigue el ingreso de menores comprobado con el consentimiento de los padres.

*En el petitorio, que es mucho más amplio, nombra artículos que el código penal asume como delito para que se reabra la causa y se tengan presentes las medidas sugeridas. No sucedió, pero impresiona el modo en que el fiscal encontró en los testimonios tantas pruebas de los delitos cometidos, y los jueces de La Pampa no tuvieron ni un solo argumento para procesar a los curas y la institución porque serían “juicios temerarios”.*



Mi  
regreso  
a  
La Plata

2011

*El tiempo pasó y tuve la necesidad de volver de Bariloche, donde viví dos años, a la ciudad de las diagonales. Entendí que de alguna manera les había dado la razón al seguirme prohibiendo estudiar y escribir. Tuve la necesidad de hacer todo aquello que me habían privado.*

*Todavía estaba en mí seguir encontrándome. No puedo explicar el disfrute de cosas tan simples como tomar mate y hasta prepararlo. Cosas que parecen tan mínimas. En ese aprender a vivir cotidiano, vuelven a aparecer recuerdos, sueños y también mi peor pesadilla: cuando sueño que aún estoy dentro. Por eso quise contar la historia, para poder asumir esta parte de mi vida y seguir adelante.*

*Revisé archivos, comencé a investigar por aquí y por allá, tratando de encontrar información, a entrevistarme con ex miembros; y cerraron algunas ideas y llovieron nuevas noticias*

## Febrero 2013

En pocos días cumpla un nuevo aniversario de la recuperación de mi libertad. Y qué mejor manera de celebrarlo que haciendo uso de ella.

En estos meses de escritura, que fue quizá un simple punteo de una secuencia vivida, leí muchos informes, cientos de páginas de la causa, viejos recortes y cartas. Sé que el tema amerita una intervención mucho más profunda, pero no tengo las fuerzas para tratar de desenmascarar este monstruo.

Me alentó a seguir escribiendo el apoyo de algunas ex miembros,

con las que sigo en contacto en distintos puntos del país y del mundo. Nos seguimos “monitoreando” y cuidando. Algunas leyeron mi borrador y creyeron reparador que alguien escriba algo de lo que pasamos, que exista al menos justicia social y que quede un registro, medianamente cronológico, para intentar que no vuelva a suceder.

En mis entrevistas me sorprendió nueva información, que paso a contar a manera de punteo y quizás conforme otros libros.

Testimonios:

“A principios de 2012 me contactaron 4 ex miembros de ST, que viven en España, dos son argentinas. Una de las argentinas está denunciando en el arzobispado de Madrid hechos más graves que los de Florencia. Estaba en estado de desesperación. La joven había intentado suicidarse. No se anima a realizar la denuncia penal, aunque es su deber moral. Por pedido expreso de reserva de ellas no puedo difundir detalles. Sí te puedo decir que luego de aceptada la denuncia en el Arzobispado de Madrid, Grati renunció a la dirección General de ST argumentando razones de edad y salud. El mismo argumento que utilizó el Padre Maciel cuando fue denunciado”. (¿Qué me estaba queriendo decir? ¿Por qué lo comparaba con el padre Maciel? Un cura acusado de pederasta para quien no recuerda el caso.)

“Una joven de Argentina, que se fue a vivir a España y llegó a un alto cargo en la rama femenina, se fue de la institución luego de una situación inapropiada en la que Grati le pidió a ella que realice bajo el voto de obediencia”.

“Avanza en el Vaticano una causa contra la institución. Los tiempos de la iglesia son inentendibles”.

# Instituto Secular Servi Trinitatis

Actualmente estamos trabajando en un nuevo sitio web.  
Disculpen por la molestia. Volveremos pronto.

Nuntio  
vobis  
gaudium  
magnum

CONTACTO



(Les anuncio  
la gran alegría)

*La estrategia de la iglesia se hizo entendible: en Zamora se envía a un Obispo, mano derecha del cardenal, quien da "por terminada la misión de los siervos trinitarios". Todos y todas –laicas consagradas y sacerdotes- tienen que dejar la diócesis en septiembre de 2013.*

*Grati, dejando a un lado las cuestiones de salud por las que renunció meses antes a su cargo, viajó rápidamente a Argentina con Antonio para negociar con el Obispo, en diciembre de 2012. Pero no hubo visita que valiera, el Obispo se mantuvo firme y dijo que septiembre era el plazo máximo; la misión había terminado "por razones pastorales" y no celebró ninguna misa en agradecimiento, ni nada similar a lo hecho por su par en La Pampa. Dos curas ST aún están en suelo argentino, pero no tienen parroquia.*

*En Argentina dieron por terminada la misión, pero tienen un nuevo puesto en Gilbert (E.E.U.U.) y se llevaron allí a una joven de Santa Rosa. Entró siendo menor de edad y aún sigue con ellos. De ese modo es como trabajan y operan en distintos lugares del mundo. Es así como la indiferencia les permite seguir funcionando muy a pesar del daño realizado.*

*Yo solo quería escribir y contar la historia, para asumirla. Fue lo que nos pasó y lo que vivimos. Quise contarlo para que no se olvide, para que quizás muchos ex miembros la lean y se sientan identificados y pueda calmar su necesidad de reparación del daño que nos hicieron, como así me lo dijo mi amiga Abril.*

*Me permití escribir libremente, como fluyó, citando artículos reales.*

*No siempre es fácil despertar y recordarlos, pero lo que más duele es que sigan existiendo, sometiendo a personas con un mecanismo tan perverso, bajo la capa de bien. Muchas veces despierto con la necesidad de saber dónde y cómo están "mis hermanas", no son ya mis hermanas de fe, de la institución, sino mis hermanas del dolor y del sometimiento. Porque podría extenderme páginas y páginas tratando de explicar cómo pasó, pero a veces me parece imposible. En cambio, cuando dos ex ST se encuentran no hace falta explicar nada, así hayamos sido miembros en lugares diferentes y nunca nos hayamos cruzado. Como me pasó con Abril.*

*Dejar la institución físicamente no fue un proceso fácil pero después de esa partida hay muchas otras, más profundas, más silenciosas. Hubo mucha violencia psíquica durante años para obedecer y ser modelada a gusto de los trinitarios, y eso tiene un costo cotidiano. La culpa es una de las primeras cosas que aparecen, y permanecen en el tiempo; el sentir las cosas malas como un castigo de Dios, el no querer contar y querer olvidar lo que nos pasó. Esa es una de las partes más terribles y siniestras, asumir que esas personas en las que nosotras confiamos, con las que compartimos nuestra vida durante años, quienes eran "nuestro dulce Cristo en la tierra", nos estafaron, nos mintieron y sometieron.*

*Las palabras "secuestro", "violación" muchas veces rondan en mi cabeza cuando pienso en ellos y en cómo lograron cambiar nuestra manera de pensar. Hoy, aún con vergüenza, cuento que lograron convencerme de que los militares habían defendido a la patria en el Golpe de Estado del '76, cuando siempre los había reconocido como genocidas.*

*Durante mucho tiempo venía a mí una pregunta cargada de profundo dolor: ¿qué me hicieron? Sentía que me habían violado lo más íntimo de mi ser, mi pensar. Se habían metido en mi cabeza y la habían modificado a su gusto. A la mayoría de las que nos fuimos nos daba mucho miedo empezar terapia, era otra vez poner nuestra cabeza frente a alguien que la podía manipular. Nos sentíamos vulnerables. Pude empezar la terapia tras cinco años de haber dejado ST, y a partir de allí también se fortaleció la idea de escribir.*

*De modo increíble las prohibiciones seguían en mi inconsciente como un mandato: yo tenía prohibido escribir, cuando en realidad amaba hacerlo. Unos tres años después de irme de ST, mientras viajaba mirando el atardecer en un horizonte pampeano, me di cuenta de que ahora*

*sí podía escribir, y que no lo estaba haciendo. Un escalofrío recorrió mi cuerpo, tomaba conciencia de que era libre de escribir.*

*Todo lo que hicimos durante esos años tuvo que ser aprobado por un superior; ahora ya no hay nadie que nos apruebe o desapruebe. Tuvimos que salir a pensar, a elegir y a sentir.*

*¿Cómo explicar la caricia de la mañana? ¿Cómo explicar los abrazos, los besos, las caricias? El deseo, la libertad. Si pudiera explicar...*

*Ojalá este libro ayude a todas esas personas que por credulidad, por dolor, por ignorancia, por soledad, cayeron en un movimiento sectario. Que las ayude a salir. Nuevas leyes en nuestro país, como la ley de Trata, abren nuevos caminos para gente de esta calaña.*

*Ahora sí, ahora sí siento mi vida como una integridad y puedo contar lo que me pasó, sin sentir vergüenza.*

*Ahora sí, haciendo uso de mi libertad, voy a darle fin a esta historia para que comiencen otras.*

Se terminó de imprimir en el mes de abril de 2015  
en los talleres gráficos de la Cooperativa de Trabajo Gráfica Visión 7 Ltda.  
[visionsiete@gmail.com](mailto:visionsiete@gmail.com)

La publicación del libro Siervas Trinitarias -Secta católica- cuenta con la adhesión de la Secretaría de Derechos Humanos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. El Organismo destaca la obra por ser un trabajo sostenido de la autora en un proceso personal de recuperación de su identidad y logra dar a conocer el funcionamiento de sectas, recuperando los valores históricos y sociales que contiene esta historia para continuar la lucha contra las violaciones a los Derechos Humanos por parte de cualquier institución u organización.

Siervas Trinitarias -Secta católica- ha sido declarado de Interés Legislativo por la Cámara De Diputados De La Provincia De La Pampa. También dicha Cámara de Diputados a solicitado al Poder Ejecutivo de la Provincia de La Pampa a través del Ministerio de Cultura y Educación la distribución de la obra mencionada en las escuelas secundarias.

El libro fue presentado en la 41° Feria Internacional del Libro en Buenos Aires y en ciudades de distintas provincias a pedido de organizaciones interesadas en la temática.

Editado por 7 Sellos Editorial Cooperativa  
7selloseditorial.com

Así pasaban los días, meses y años... Rejas invisibles se habían apoderado del cuerpo, mente y alma. Las rejas más duras que jamás pude imaginar. Te roe por dentro.

Durante mucho tiempo venía a mí una pregunta cargada de profundo dolor: ¿qué me hicieron? Sentía que me habían violado lo más íntimo de mi ser, mi pensar. Se habían metido en mi cabeza y la habían modificado a su gusto.

Secuestro, lavado de cerebro, robo de identidad, quiebre de voluntad. No son palabras simples y hay que animarse a enunciarlas.

Ojalá este libro ayude a todas esas personas que por credulidad, por ignorancia, por soledad, cayeron en un movimiento sectario. Para que se conozca cómo operan.



**Yanina Lofvall** es docente de Educación primaria y periodista. Actualmente se encuentra en instancia de tesis para graduarse de Licenciada en Comunicación Social con Orientación en Periodismo en la Universidad Nacional de La Plata.

Es columnista e integrante del staff de la revista digital El Tranvía. Ayudante de cátedra de la materia Periodismo de Investigación en La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Ha participado de diversos programas radiofónicos y en producción de revistas en La Plata (Buenos Aires) y Bariloche (Río Negro).

Trabajó en producción, conducción y operación técnica durante cinco años en F.M. Santa Rosa Radio Tres (en Santa Rosa – La Pampa) perteneciente a la institución Servi Trinitatis.

Fue miembro de Servi Trinitatis siete años (1999-2007)

ISBN 978-987-33-7041-0

